

Hacia la co-responsabilidad de los cuidados a través de  
la democratización familiar en jóvenes del COBAQ,  
Plantel 22, “Real de San Miguel”

2020

Sheila Aryadet Cuamatzin Nieves



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Hacia la co-responsabilidad de los cuidados a través de la  
democratización familiar en jóvenes del COBAQ,  
Plantel 22, “Real de San Miguel”

Trabajo escrito  
Que como parte de los requisitos para  
obtener el Diploma de  
Especialista en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta

Lic. Sheila Aryadet Cuamatzin Nieves

Dirigido por:

Dra. Lorena Erika Osorio Franco

Querétaro, Qro. Septiembre 2020.



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia

Hacia la co-responsabilidad de los cuidados a través de la  
democratización familiar en jóvenes del COBAQ,  
Plantel 22, “Real de San Miguel”

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el Diploma de  
Especialista en Familias y Prevención de la Violencia

Presenta

Lic. Sheila Aryadet Cuamatzin Nieves

Dirigido por:

Dra. Lorena Erika Osorio Franco

Dra. Lorena Erika Osorio Franco  
Presidente

Mtra. Marilú Servín Miranda  
Secretario

Dra. Sulima García Falconi  
Vocal

Dra. María Edita Solís Hernández  
Presidente

Mtra. Alejandra Martínez Galán  
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Septiembre 2020, México.

*A Grecia, Danae y Arizbeth*

*A Raquel y Porfirio*

*A mamá*

## AGRADECIMIENTOS

El presente escrito es resultado del apoyo de las personas que contribuyeron, directa o indirectamente, durante este año en el proceso de su elaboración. Para comenzar, quiero agradecer a la Coordinación y al núcleo docente de la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia, por los saberes compartidos. Quisiera también aprovechar este espacio para reconocerles la labor que representó concluir este período pese a la realidad que nos aqueja. De igual forma, al personal administrativo del posgrado, que siempre aclaró dudas con claridad y amabilidad.

Agradezco de manera especial a la Dra. Lorena Erika Osorio Franco, por sus valiosas aportaciones, por sus correcciones puntuales y por su cálido acompañamiento; a la Mtra. Katya Maldonado Tovilla, por su paciencia y comprensión con quien se adentraba por primera vez a las Ciencias Sociales; a la Mtra. Marilú Servín Miranda, por su esperanzadora visión del mundo, y a la Dra. María Elena Meza de Luna, por su empatía y calidad humana.

A Grecia, Danae y Arizbeth; mis hermanas, y a Camila, Zoe, Sebastián, Mihael y Rafa; mis sobrinxs, a quienes extrañé en demasía durante el proceso de escritura de este proyecto. A Fauno y Lola, por acompañar todos mis desvelos y por su siempre amoroso ser. Gracias a ellxs, mi familia, por ser un aliciente para no desistir y por su fe en mí.

A mis amigas y amigos, esa otra familia que también sufrió mi ausencia durante el tiempo que duró este trayecto; un agradecimiento especial a Berenice Patiño Roa, por todo el apoyo que me brindó este año. A estudiantes, personal directivo y compañeras del COBAQ 22, por las facilidades que tuvieron para conmigo y por su interés en este proyecto.

A mis compañeras y compañeros de generación, de quienes aprendí mucho, por los gratos y divertidos momentos (dentro y fuera del aula), por la complicidad y por conservar el ánimo siempre, incluso en la situación actual que nos obliga a finalizar este camino de nuestro andar a distancia.

Por último, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico proporcionado durante el transcurso de la especialidad, el resultado es este trabajo de investigación.

**RESUMEN:** el presente proyecto de intervención surge por la necesidad de que las familias de las y los jóvenes del COBAQ 22 identifiquen la desigualdad en la labor de cuidados al interior de su hogar para generar estrategias que posibiliten la corresponsabilidad entre hombres y mujeres. El trabajo se divide en tres apartados: marco teórico, diagnóstico y proyecto de intervención. El primero corresponde al marco teórico sobre familias, género, cuidados, juventud, violencia y democratización familiar. La segunda sección contiene la planeación del diagnóstico, así como los resultados del mismo. Por último, con base en la información obtenida, se elaboró un proyecto de intervención con énfasis en dos ejes específicos de la democratización familiar (autonomía y comunicación) para que las familias de las y los jóvenes del COBAQ 22 caminen hacia la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en la labor de cuidados.

**palabras clave:** familias, cuidados, democratización familiar, corresponsabilidad, jóvenes.

**ABSTRAC:** This intervention project arises from the need for the young's families of the COBAQ 22 to identify inequality in the care work within their home to generate strategies that make it possible the mutual responsibility of men and womans. The work is divided into three sections: theoretical framework, diagnosis and intervention project. The first corresponds to the theoretical framework on families, gender, care, youth, violence and family democratization. The second section contains the planning of the diagnosis, as well as its results. Lastly, based on the information obtained, an intervention project was developed with emphasis on two specific axes of family democratization (autonomy and communication) so that the young's families of the COBAQ 22 move to care work's mutual responsibility between men and women.

**keywords:** families, care, family democratization, mutual responsibility, youngs.

## SUMARIO

### Introducción •9

#### 1. Marco teórico • 10

##### 1.1 Familia •10

- 1.1.1 Conceptos de familia •10
- 1.1.2 Las familias de ayer y hoy •11
- 1.1.3 Ciclo de vida familiar •13
- 1.1.4 Familia y relaciones de poder •13

##### 1.2 Género •14

- 1.2.1 Acercamiento al concepto •14
- 1.2.2 Género como organizador social •15

##### 1.3 División sexual del trabajo •16

- 1.3.1 ¿Qué es la división sexual del trabajo? •16
- 1.3.2 Cuidados •17
  - 1.3.2.1 ¿Qué son los cuidados? •17
  - 1.3.2.2 Dimensiones del cuidado •19
  - 1.3.2.3 Labor de cuidados en el contexto uruguayo •21

##### 1.4 Generaciones •22

- 1.4.1 Juventud •22

##### 1.5 Violencia •24

- 1.5.1 Definición •24
- 1.5.2 Tipos de violencia: violencia de género y por omisión •24
- 1.5.3 Mitos y micromachismos •26

##### 1.6 Democratización familiar •27

- 1.6.1 Un acercamiento a su definición •27
- 1.6.2 Autonomía •29
- 1.6.3 Comunicación •29

#### 2. Diagnóstico •30

##### 2.1 Estructura base del diagnóstico •30

- 2.1.1 Enfoque del diagnóstico •30
- 2.1.2 Planteamiento del problema •30

##### 2.2 Diseño metodológico •31

- 2.2.1 Objetivos del diagnóstico •31
- 2.2.2 Población objetivo •32
- 2.2.3 Estrategias, etapas y objetivos •33
- 2.2.4 Técnicas e instrumentos de estudio •34

2.2.4.1	Realización de instrumentos	•34
2.2.5	Planeación del diagnóstico	•35
2.2.5.1	Cronograma	•35
2.2.5.2	Recursos materiales, humanos, infraestructura	•36
2.2.5.3	Presupuesto	•36
2.3	Plan de análisis general de la información	•37
2.3.1	Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias	•37
2.3.2	Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias	•37
2.4	Análisis de resultados	•39
2.4.1	Análisis de la situación macro de las familias	•39
2.4.1.1	Aspectos geográficos y demográficos	•39
2.4.1.2	Relaciones familiares	• 41
2.4.1.3	Distribución de actividades de cuidado	• 44
2.4.2	Análisis de resultados de la situación micro de las familias	• 45
2.4.2.1	Caracterización de las familias	• 46
2.4.2.1.1	Ciclo de vida	• 46
2.4.2.1.2	Integrantes	• 47
2.4.2.1.3	Escolaridad	• 47
2.4.2.1.4	Situación laboral e ingresos	• 48
2.4.2.2	Principales problemas en las familias	• 49
2.4.2.3	Análisis de brechas en las familias	• 64
2.5	Árbol de problemas	• 64
<b>3.</b>	<b>Elaboración del proyecto de intervención</b>	<b>• 65</b>
3.1	Diseño del proyecto de intervención	• 65
3.1.1	Justificación	• 65
3.1.2	Objetivos	• 66
3.1.2.1	Objetivo general	• 66
3.1.2.2	Objetivos específicos	• 66
3.1.2.3	Árbol de objetivos	• 66
3.2	Estructura del proyecto	• 67
3.2.1	Elementos de la estructura del proyecto	• 67
3.2.2	Ruta crítica del proyecto	• 67
3.3	Metas del proyecto	• 74
3.4	Indicadores de efectos del proyecto	• 74
3.5	Criterios de valoración del proyecto	• 75
3.6	Sostenibilidad del proyecto	• 75
3.7	Modelo de implementación y gestión del proyecto	• 76

3.7.1	Ciclo de implementación y gestión	• 76
3.7.1.1	Descripción de cada elemento que integra el ciclo	• 76
3.7.2	Plan de gestión del proyecto	• 77
3.7.2.1	Estructura organizativa	• 77
3.7.2.2	Actividades de gestión	• 78
3.7.3	Plan de Implementación	• 78
3.7.3.1	Presentación de las actividades propuestas	• 78
3.7.3.2	Plan anual de trabajo (PAT)	• 79
3.7.4	Plan de monitoreo y evaluación	• 80
3.8	Plan económico financiero	• 81
3.9	Entregables del proyecto	• 82

**Referencias** • 83

**Anexos** • 85



## INTRODUCCIÓN

En la cultura mexicana existe la idea arraigada de que maternidad es igual a sacrificio, por lo que se cree que la mujer es cuidadora nata, debido a esto existe desigualdad en la labor de cuidados que afecta a hijas e hijos en tanto que a ellas se les sobrecarga con tareas que tienen que ver con el cuidado de otras y otros y a ellos en tanto que no se les enseña a cuidar (incluido el cuidado de sí mismos). Por otra parte, la falta de comunicación entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos aumenta la posibilidad de que las y los jóvenes presenten conductas de riesgo.

La propuesta es que al trabajar con jóvenes adolescentes (estudiantes del COBAQ 22), y sus familias, se camine hacia la equidad en cuanto a la labor de cuidados por medio de la democratización familiar, esto para que logren su autonomía; en segundo lugar, se pretende trabajar la comunicación asertiva en las familias y lograr que madres/padres/cuidadoras (es) se involucren en la construcción de relaciones familiares en las que impere la confianza y el diálogo.

A continuación, presento el trabajo en tres partes: la primera consiste en un marco teórico sobre familia, violencia, desigualdad en la labor de cuidados y democratización familiar. La segunda parte contiene la metodología para realizar el diagnóstico, así como el contexto de la población objetivo y el análisis de la información recabada tras la aplicación de los instrumentos. La tercera y última parte corresponde a la propuesta del proyecto de intervención desde el enfoque de la democratización familiar.

## 1. MARCO TEÓRICO

### 1.1 FAMILIA

#### 1.1.1 *Conceptos de familia*

Cuando se trata de definir a la familia, existen dificultades si lo que se pretende es llegar a una definición de carácter absoluto e inamovible, puesto que las variaciones en la estructura y dinámica familiar van a la par de los cambios que sufren las sociedades, por lo que no podemos hablar de un concepto estático.

Rosario Esteinou (2008) señala que:

la familia puede ser pensada como un grupo social constituido no sólo por individuos sino sobre todo por relaciones: entre miembros de la pareja adulta, entre padres e hijos, entre hermanos, entre tíos y sobrinos, etcétera. Estas relaciones suponen conexiones, lazos y obligaciones entre las personas involucradas y se combinan para formar un tipo de grupo social (p. 3).

La autora enfatiza en la familia como espacio de relaciones, si bien, en estas el afecto está presente, hay que recordar que en ellas el poder es fundamental para mantener el orden social, entonces la familia se puede analizar como una institución que bajo figuras de autoridad (generalmente masculinas, pero no excluyendo la posibilidad de que también sean femeninas) regula el comportamiento de los individuos que la conforman; no obstante, al interior existen también relaciones de alianza que pueden ser entre miembros de la misma línea generacional (cónyuges, hijo-hija), del mismo sexo (madre e hija, padre-nieto) o mixtas (padre-hija, abuela-nieto).

Giddens (2000) señala que la familia es concebida como “un grupo de personas directamente ligada por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos” (p. 190), según esta concepción son los adultos quienes asumen la responsabilidad de hacerse cargo de las y los hijos, pero en el contexto de las familias actuales habría que preguntarse quiénes conforman ese grupo de adultos, dar por hecho que sólo los padres y las madres se encargan de esa labor sería enfocarnos en el modelo de familia tradicional en el cual cohabitan sólo dos generaciones, cuando la realidad es que existen nuevos arreglos en las que los responsables de la crianza no son necesariamente los padres, sino que se recurre a otros familiares, vivan o no bajo el mismo

techo, e incluso a amigos cercanos. Por otra parte, no se habla de los menores cuidando menores, se reduce a una tarea que es únicamente realizada por adultos, sin embargo, las nuevas dinámicas familiares en las que ya no son sólo los hombres quienes salen a trabajar, sino que ahora también se incorporan las mujeres al mercado laboral, dan paso a nuevas formas de organización, en las que además de que las y los hijos sean cuidados por otros adultos (como abuela, abuelo, tías y tíos, etc.), lo sean por hermanas o hermanos mayores.

En el mismo texto, el autor señala otro modelo de familia: “la pareja casada, y sus hijos, conviven con otros parientes, bien en el mismo hogar, bien en contacto íntimo y continuo... puede incluir a los abuelos, a los hermanos y a sus esposas, hermanas y maridos, tías y sobrinos” (Giddens, 2000, p. 191), este modelo sí es explícito en cuanto a los sujetos que pueden integrar la familia, e incluso puntualiza en que la cohabitación no es forzosa para la convivencia, sin embargo, aunque se integran otros familiares, obedece a la estructura familiar parsoniana en tanto está presente la pareja unida en matrimonio y con hijos.

Con respecto a la función de la familia, Bourdieu, en *El espíritu de la familia* (1994), sostiene que: “la familia juega un rol determinante en el mantenimiento del orden social, en la reproducción, no sólo biológica, sino social, es decir, en la reproducción de la estructura del espacio y de las relaciones sociales” (p. 138), para ejemplificar lo que argumenta Bourdieu, trasasémoslo al asunto del cuidado. Cuando se delega la responsabilidad de cuidados a integrantes mujeres por ausencia de ambos cónyuges, se tiende a reproducir el modelo en el que debido a las características “naturales” que tiene la mujer es ella, y no el varón, la apta para llevar a cabo actividades que contribuyen al bienestar y mantenimiento de las y los otros, debido a la creencia, equívoca, de que puede desarrollar un instinto maternal sólo por ser mujer.

### *1.1.2 Las familias de ayer y hoy*

La economía en los últimos años ha tenido un impacto mundial, éste no se limita sólo a lo público, sino que también tiene eco en lo privado. Las nuevas configuraciones familiares están permeadas por factores económicos que tienen como consecuencia conflictos en los que se involucran las relaciones de poder, la falta de comunicación con los hijos, entre otras (Cordero, 2001, p. 140).

El modelo familiar tradicional, si bien no ha desaparecido, sí ha sufrido transformaciones que están repercutiendo en las relaciones entre sus integrantes. Es cierto que, a lo largo del siglo XX, la familia dejó de conformarse acorde a intereses políticos y económicos y empezó a cobrar importancia el amor conyugal y el amor a los hijos, por lo que los lazos de parentesco cobraron relevancia en cuanto al desarrollo del individuo; incluso así, no todas las familias actuales gozan de las ventajas del ideal de familia contemporánea, sobre todo en lo que se refiere a la estabilidad económica (Melgar, 2016, p. 92).

En *Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares*, Esteinou (1999) escribe sobre los cambios que hacen posible la diversidad familiar, tanto en modelo como en estructura, menciona tres dimensiones con cambios que han impactado las relaciones familiares:

crisis económicas y cambios en la estructura de los mercados de trabajo, una serie de cambios en la dinámica y composición demográfica y una acelerada apertura desde el punto de vista social y cultural frente al proceso de modernización y globalización (p.3).

Sobre la primera, Esteinou señala que repercute debido a que las carencias económicas orillan a las familias a intensificar la fuerza de trabajo, es decir, doblar jornadas, complementar el trabajo asalariado con empleos informales, etc. Además de esta medida para resolver la falta de ingresos, está la incorporación de otros integrantes de la familia al mercado laboral, se incorporan otros varones, pero también las mujeres, provocando así cambios en las formas de relacionarse.

En cuanto al aspecto demográfico, la autora indica que la baja en las tasas de fertilidad y mortalidad (con esta última viene además el aumento de la esperanza de vida) también impactan al interior de las familias, debido a que se reduce el número de nacimientos y esto se interpreta como mayor libertad para las mujeres, pues ya no dedican el mismo tiempo a la crianza que las mujeres de décadas anteriores. Con respecto a la tasa de mortalidad, ésta implica la convivencia de más generaciones en los hogares extensos, lo cual provoca, sin duda, choques ideológicos entre sus miembros.

### *1.1.3 Ciclo de vida familiar*

Se denomina ciclo de vida a las fases por las que pasa la familia, desde la unión conyugal hasta la disolución por muerte de los cónyuges, Echarri (2009) propone las siguientes fases (aclara también que la clasificación se enfoca en el modelo de familia tradicional nuclear): “Inicial 1: cuando la pareja se une. Inicial 2: cuando empieza la procreación. Expansión: hijos entre 6 y 12 años. Consolidación: hijos entre 13 y 22 años. Desmembramiento: cuando el hijo menor pasa de 23 años. Final: mujer de 40 años que vive sola” (p. 160).

### *1.1.4 Familia y relaciones de poder*

Las relaciones de poder que se dan al interior de las familias son el instrumento usado para mantener el orden, pero también llegan a alterarlo dependiendo de la forma en que dichas relaciones se llevan a cabo, entendamos el poder como lo señala Webber (1964) “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (p. 43). El poder está presente porque existe una figura de autoridad que lo ejerce sobre otros y otros, pero que a su vez lo delega, creando así una cadena en la que todos los miembros de la familia pueden ejercerlo o “padecerlo”. En las familias existe una figura de autoridad, en la asignación de ésta interviene el género y la generación, se otorga el control a una persona para mantener un orden, lo cual puede ser benéfico para todos los miembros de la familia o no, o sólo para algunos.

Contextualizando el poder a la labor de cuidados, éste puede ser delegado a miembros de la familia extensa (abuela, abuelo, tíos, tías, etc.) o de la familia nuclear (hermanas o hermanos); en tal caso, el padre o la madre lo ejercen sobre hijos e hijas al tomar decisiones con respecto a su crianza, lo cual también incluye la elección de en qué personas confiar cuando existen situaciones que les imposibilitan hacerse cargo (por ejemplo, que ambos cónyuges trabajen para solventar así los gastos del hogar).

Con respecto al poder que se delega, Newbold Adams (1983) señala que “si el receptor es uno de varios receptores de poder del otorgante, diremos que tiene poder delegado” (p. 59), el receptor es aquel sobre el que el delegante también ejerce el poder, a simple vista sería lógico pensar que sólo sobre los miembros con los que cohabita existe

dicha relación, pero los lazos familiares pueden y llegan a ser mecanismos para ejercer el poder sobre los que pareciera que no tendrían por qué padecerlo. Para Calveiro (2005):

ejercicio de poder se entiende como el establecimiento de relaciones asimétricas, que implican un principio de autoridad con control y administración de recursos económicos y humanos, la estipulación de normas legitimadas por un discurso de verdad y la capacidad para penalizar su incumplimiento; si hablamos asimismo de penetración y constitución de los sujetos, de sus cuerpos, de su racionalidad e incluso, en parte de su deseo, es decir de normalización, es claro que la familia es un espacio en el que se juegan relaciones de poder (p. 36).

La asimetría de poder tiene sus razones en el género y la generación, dentro de la familia se ha legitimado a una figura de autoridad, ésta puede ser la o el integrante con más edad o un miembro del género masculino. Estas dos líneas de poder dejan en desventaja a los menores y a las integrantes del género femenino, por lo que una forma para superar dicha desventaja son las alianzas, surgen las cadenas de poder, en estas se presenta la inversión de ventajas en desventajas, y viceversa; son redes resistentes, pero también alianzas de carácter inestable.

## **1.2 GÉNERO**

### *1.2.1 Acercamiento al concepto*

Si bien una de las líneas de poder en la familia es la generación, el género determina incluso más la desigualdad al interior de la misma, pues las relaciones entre mujeres y hombres están atravesadas por el patriarcado permitiendo así la discriminación y la violencia hacia las mujeres, dichas circunstancias han dado paso a que, durante varias décadas, los movimientos feministas aboguen por un cambio en el que la dominación del hombre hacia la mujer, y, por tanto, la sumisión de la misma, deje de ser un modelo de relaciones entre géneros. Marta Lamas (2012) define género como:

la forma en que las sociedades simbolizan la diferencia anatómica y esa lógica cultural es la fuerza subyacente que impide tratar a hombres y a mujeres, a heterosexuales y a homosexuales, a transexuales y a personas intersexuadas, como ciudadanos “iguales” (p.1).

De acuerdo con la autora, la distinción basada en lo biológico es uno de los motivos que propicia la discriminación entre mujeres y hombres, por lo que el concepto *género* debe

entenderse como una construcción social, producto de ideas y prejuicios sobre los roles por haber nacido con tal o cual órgano sexual.

Es en este sentido que la perspectiva de género entra como una herramienta para construir relaciones igualitarias entre mujeres y hombres. *En Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia* (1996), Marcela Lagarde señala:

La perspectiva de género es una de las concreciones de la cultura feminista y, como tal, incluye el conjunto de acciones prácticas que se realizan en todo el mundo para enfrentar la opresión de género. De igual manera contiene el conjunto de alternativas construidas para lograr un orden igualitario equitativo y justo de géneros que posibilite, de manera simultánea y concordante, el desarrollo personal y colectivo: de cada persona y de cada comunidad, pueblo, nación y, desde luego, de cada género. La perspectiva de género exige de esta forma una voluntad alternativa y la metodología para construirla a través de acciones concretas (p. 37).

Según la autora, el actuar a favor de erradicar la discriminación con base en el género implica una serie de acciones que permitan un trato igual hacia todas las personas sin ninguna distinción, acciones que deben ayudar a mujeres y hombres a alcanzar su desarrollo de manera individual, pero también en grupo.

### *1.2.2 Género como organizador social*

El sistema sexo-género contribuye a acentuar la desigualdad por la diferencia sexual, como lo señala la autora de *El tráfico de mujeres: notas sobre a economía política del sexo* (1986): “un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humanos es conformada por la intervención humana y social y satisfecha en una forma convencional, por extrañas que sean algunas de las convenciones” (Rubin, 1986, p.102), es decir, la asignación de actividades, actitudes que se da a las personas por nacer con pene o vagina, puesto que a los primeros se les asigna la identidad “hombre”, a los segundos la de “mujer”, dicha asignación incluye, además, una serie de roles y normas sobre cómo deben comportarse por ser de uno u otro sexo. De acuerdo con los estereotipos, el hombre no debe dedicarse a tareas domésticas y de cuidados porque su lugar es el ámbito público, por ser el proveedor, por lo cual, dicho sistema consigna a las mujeres a las labores en el espacio privado.

En este tenor, entra la socialización e interiorización, pues como puntualizan Leonard Broon y Philip Salznick (1971) sobre la obra de Mead (1934) *Mind, Self and Society*, “[es] por medio del lenguaje, [que] el niño aprende también las actitudes y emociones con que son vistos los objetos por sus padres y por otros” (p. 4), la socialización se da de diversas formas y desde la niñez, por lo cual crecen con ideas y visiones del mundo que después son difíciles, sino es que imposibles, ya no de cambiar sino de cuestionar, y si al interior de la familia los roles y estereotipos de género persisten, las niñas y niños crecen con ideas arraigadas sobre las funciones que deben realizar unas y otros.

### 1.3 *División sexual del trabajo*

#### 1.3.1 *¿Qué es la división sexual del trabajo?*

Anteriormente, mencioné que un factor que propició nuevas dinámicas en las familias fue la crisis económica, debido a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, pero esto no implicó que abandonaran el espacio privado o que se repartieran las tareas del hogar entre cónyuges, sino que la desigualdad persistió y además de realizar trabajos remunerados precarios, en los que no tienen ninguna clase de reconocimiento, también son encargadas del trabajo no remunerado.

En Trabajo doméstico, Hortensia Moreno (2000) menciona las consecuencias políticas de la división sexual del trabajo, ya que es escasa la participación de las mujeres en la vida pública, esto relacionado con su marginación. Hace mención de la doble jornada y cómo cuando la mujer sale a ocupar un lugar en el espacio público tiene que equilibrarlo con las tareas domésticas y de cuidados.

La desigualdad está presente en ambos espacios, pese a compartir el lugar de proveedora, el sueldo de la mujer es considerado “complementario” o “secundario”, además persiste la idea de que el hogar es un lugar de trabajo exclusivo de la mujer, dicha concepción impide la corresponsabilidad del trabajo no remunerado y propicia que la familia sea un espacio violento cuando se pretende combatir el desequilibrio en la repartición de tareas (incluida la labor de cuidados).



### 1.3.2 Cuidados

#### 1.3.2.1 ¿Qué son los cuidados?

El cuerpo de las mujeres ha sido terreno de dominación desde siglos atrás, la iglesia y el Estado se han impuesto sobre ellas a través del control de sus cuerpos, el mito de la mujer como madre que se sacrifica por el bienestar de los suyos está presente en el imaginario mexicano<sup>1</sup> y la familia (así como la cultura del entorno en el que se encuentra) hace posible que esa idea (acompañada de valores y prácticas) sea interiorizada y se naturalice la entrega y disposición de las integrantes del género femenino, pese a que la incursión de las mujeres al mercado laboral permite la “flexibilidad” de roles masculinos y femeninos. Concretamente, la entrega a la que me refiero tiene que ver con el trabajo doméstico, la crianza de los hijos y los cuidados, en la cual está presente no sólo la parte material o física (cuerpo), sino también la afectiva y emocional (sentimientos).

Los movimientos feministas abogan por el reconocimiento del trabajo no remunerado, el cual incluye todas las actividades de cuidados, pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de cuidados? Existen diversos estudios sobre el tema y aunque tienen puntos en común, también se pueden encontrar algunas variaciones en las diversas definiciones.

Para comenzar, me gustaría retomar la definición de *cuidado* que María Izquierdo toma de Fisher y Tronto, es “el tipo de actividades que abarca todo lo que hacemos para mantener, continuar, y reparar nuestro ‘mundo’ de modo que podamos vivir en él lo mejor posible” (2002, p. 148).

Las autoras indican que se trata de una labor que realiza todo aquel cuyo intención es la supervivencia, las mejores condiciones de vida; si bien, eso no delimita el cuidado sólo al género femenino, el hecho de que esté encaminado a la reparación para ‘un mundo mejor’ remite nuevamente a la idea de la madre como el ser que con amor, bondad y sacrificio todo lo puede, posteriormente las autoras agregarán a la definición el cuerpo y el género.

---

<sup>1</sup> En la cultura mexicana la figura de la madre tiene gran peso, debido al culto a la virgen María; dicha creencia relaciona a la mujer con la madre y a la madre con el sacrificio. Para más información véase Marialba Pastor (2010).

Por su parte, María Izquierdo (2002) enuncia una definición en la que convergen razón y sentimiento:

El cuidado se encuentra en la encrucijada de la razón y la emoción, se trata de una actividad racional originada por un estado emocional. El estado emocional, el temor, sólo es posible si hay conciencia de la propia vulnerabilidad o de la vulnerabilidad de quien es objeto de preocupación (p. 133).

Pese a que la racionalidad es una capacidad que se le atribuye el género masculino, Izquierdo señala que ésta no está ausente en la labor de cuidados: racionalidad y emoción son parte de ella, independientemente de quien los provea. Aunque su origen tenga la raíz en un aspecto emocional se tiene conciencia de la situación de vulnerabilidad de las y los sujetos, lo cual, según la autora, apela al lado racional de la persona que cuida.

Hasta este punto no se ha mencionado la remuneración o no remuneración, pero Martín Palomo (2008) refiere dicho aspecto, pues indica que los cuidados son “trabajos, prestados con amor, por dinero o a cambio de cualquier otro tipo de bienes materiales o simbólicos... pero trabajo a fin de cuentas: trabajo de cuidados” (p. 35). Debido a que se ha normalizado que la mujer sea la encargada del hogar (ama de casa) por características atribuidas al sexo, se ha interiorizado, tanto en la familia como en la sociedad, que cumplir con dichas funciones es a lo que han venido al mundo, por ello no obtienen ningún tipo de reconocimiento por ese trabajo, pero la autora señala que la entrega es siempre recíproca, que existe un intercambio entre la persona que cuida y el o la que recibe los cuidados, está presente el amor en dicha “negociación”, pero pueden también intervenir el dinero u otros beneficios, sean materiales o no.

En *El redescubrimiento del trabajo de cuidados: algunas reflexiones desde la sociología*, Pilar Carrasquer (2012) retoma la definición de cuidados que Hilary Graham (1983) propone en *Caring: a Labour of Love*:

Los cuidados son trabajo, el que se lleva a cabo por las mujeres en el hogar-familia para la reproducción de sus miembros. Y emociones, afecto, amor. Un tipo de relación propio de una actividad basada en las relaciones interpersonales, que se desarrolla bajo el signo de obligación moral para las mujeres y que tiene como núcleo la maternidad (p. 97).

Contrario a las definiciones anteriores, Graham (citado por Carrasquer, 2012) pone énfasis en la mujer y la familia, pues señala que el trabajo de cuidados es una labor que involucra sólo a la mujer y el hecho de que sea en ese espacio implica que su intención es el bienestar de todos sus integrantes, lo cual exige, nuevamente, la entrega emocional para mantener a sus miembros.

Otro aspecto importante es el de la maternidad, pues, como mencioné anteriormente, se concibe a la madre como la que cuida con amor y sin esperar nada a cambio, pero las labores de cuidado no sólo recaen en las mujeres que son madres, dentro de las familias también existe una sobrecarga con otras integrantes del sexo femenino.

En un estudio más reciente, García Guzmán (2019) trata el tema de los cuidados en el contexto mexicano e indica que son:

Elementos indispensables que garantizan la reproducción social y el bienestar de las personas, pero que recaen principalmente sobre las mujeres. Nancy Folbre, una autora pionera y de mucha influencia en el campo, indica que con el concepto de cuidado es importante hacer referencia tanto a los servicios no pagados que se llevan a cabo en el interior de las familias, como a los servicios pagados en el mercado (p. 240).

Aquí está presente nuevamente la cuestión de la remuneración y la del género, ya que son las mujeres las que realizan principalmente la labor de cuidado para beneficio de las familias. El hecho de que exista remuneración habla de un reconocimiento a la mujer por realizar actividades que anteriormente se creía eran las que le correspondían realizar por una cuestión biologicista, pero la feminización de esas actividades impide que los hombres se involucren en su realización, cayendo una vez más en el estereotipo.

#### *1.3.2.2 Dimensiones de los cuidados*

En cuanto a las dimensiones que abarcan los cuidados, Hilary Graham (citado por Carrasquer, 2012) señala dos: trabajo y emociones. En la primera, se incluyen aquellas actividades que son realizadas por las mujeres en su hogar para la reproducción de quienes lo conforman. Con respecto a la dimensión de las emociones, se trata de relaciones interpersonales que se asignan como obligaciones morales a las mujeres por la cuestión de la maternidad .

Por otra parte, en *Los cuidados y las mujeres en las familias*, Martín Palomo (2008) señala la propuesta de Rachel Salazar, la cual contiene una dimensión más:

los materiales, es decir, aquellos relacionados con la oferta y consumo de servicios dentro del hogar; los morales -disciplinarios, socialización de los menores, sentido del deber y de la responsabilidad (abnegación, sacrificio); y los afectivos, donde se introduce la dimensión emocional de las relaciones familiares (calidad humana, preocupación por el otro, resentimiento, amor) (p. 33).

La autora citada coincide con Graham en las dimensiones materiales y afectivos, pero incluye la dimensión moral-disciplinaria, ésta se engloba los valores de la familia que son inculcados desde la infancia; es decir, la socialización de las y los hijos.

Por otro parte, en *Ciudadanía y cuidados; apuntes para una política feminista democrática*, Sales Gelabert (2014) señala siete dimensiones de análisis propuestas por Thomas (1993):

la identidad social de la persona cuidadora, la identidad social de la persona receptora de cuidados, las relaciones interpersonales entre la persona cuidadora y la receptora de cuidados, la naturaleza de los cuidados, el dominio social en el cual se localiza la relación de cuidados, el carácter económico de la relación de cuidados (si existe o no) y el marco institucional en el cual se prestan los cuidados (citado en Sales Gelabert, 2014, p.167).

Para este autor la relación entre la persona que cuida y la que es cuidada está atravesada por afectos, esto hace posible un vínculo entre ambas, ve esa relación como una relación social que está condicionada por el contexto, haciendo posible diversas formas tanto de cuidar como de ser cuidado.

En el presente proyecto, se usará la clasificación de Rachel Salazar (citada por Martín, 2010): materiales, morales-disciplinarios y afectivos. En cuanto a las dimensiones propuestas por Sales Gelabert (2014) que retoma de Thomas (1993) me parece pertinente analizar la relación entre quien cuida y quien es cuidado.

### *1.3.2.3 Labor de cuidados en el contexto uruguayo*

En México, no hay leyes que visibilicen a quienes realizan trabajos de cuidados o que abogue por los derechos de los que los necesitan<sup>2</sup>, aunque sí hay una ley que pone la mirada en el trabajo doméstico, aún no la hay para los cuidados, pero si fijamos la vista hacia otro punto en el mapa de América Latina descubrimos un Uruguay que ya en 2015 cuenta con un Sistema Nacional Integral de Cuidados (SNIC) y en la Ley 19353, artículo 13, inciso D (2015, p. 7-8) se estipula proporcionar presupuesto para el Plan Nacional de Cuidados 2016-2020, dando paso de esta forma a políticas públicas que reconocen la importancia de estas actividades, a la vez que se centran en la profesionalización de los trabajos de cuidados y en los derechos de las personas en situación de dependencias.

La misma ley define a las personas que reciben cuidados con el término “personas en situación de dependencia” e indica tres categorías de los mismos:

- 1) Niñas y niños de hasta doce años.
- 2) Personas con discapacidad que carecen de autonomía para desarrollar actividades y atender por si mismas sus necesidades básicas de la vida diaria.
- 3) Personas mayores de sesenta y cinco años que carecen de autonomía para desarrollar las actividades y atender por si mismas sus necesidades básicas de la vida diaria.

Si bien, en México no hay una ley que abarque únicamente el tema de los cuidados hacia estos tres grupos, si podemos enunciar la Ley General de Prestación de Servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil, la Ley general para la inclusión de las personas con discapacidad o de la Ley de los derechos de las personas adultas mayores. Sería pertinente pensar como se hizo en Uruguay, debido a que en la Ley 19353, se toma en consideración y se visibiliza a la persona encargada de los cuidados y la importancia de estas actividades en la división sexual del trabajo.

Como ya se mencionó, con la ley se da paso al Plan Nacional de Cuidados 2016-2020, el cual profundiza en lo estipulado con anterioridad. El documento expone, entre

---

<sup>2</sup> Si bien no existe una ley que se refiera a los cuidados y que aplique para todo el país (como si la hay en Uruguay) está la iniciativa de Ley Integral para el Sistema de Cuidados en la Ciudad de México.

otros aspectos, que el “37% de los hogares con niñas y niños menores de 6 años tiene jefatura femenina” (Junta Nacional de Cuidados, p. 8) y que el trabajo remunerado de cuidados, el 95% lo realizan mujeres (Ibíd., p.8). ¿Qué implica esta cifra? Que los roles de género están todavía muy marcados, por lo que uno de los objetivos establecidos en dicho documento es la desfeminización de la labor de cuidados, es decir, poner en la balanza esa responsabilidad al profesionalizar dichos trabajos de igual forma con mujeres que con hombres, así como con la creación de políticas públicas enfocadas en cambiar la educación para evitar la reproducción de los roles de género.

El plan está diseñado en función de cuatro principios sustantivos del SNIC: solidaridad, universalidad, autonomía y corresponsabilidad. Cada uno relacionado con los objetivos específicos del mismo. En primer lugar, con el principio de solidaridad se busca implicar a todos los actores sociales en la distribución de cuidados, pero sin caer en el asistencialismo y defendiendo su dignidad. En cuanto a la universalidad, el plan pretende la mayor cobertura posible, así como la equidad en la distribución del presupuesto. Por otra parte, sobre el tercer principio señala que “la conquista de la autonomía personal significa la posibilidad de contar con las capacidades para ser protagonistas y agentes de transformaciones en la comunidad y la sociedad” (Ibíd., p. 10), es decir, caminar hacia el carácter autónomo del individuo sin dejar de considerarlo dentro del grupo social. Por último, ambicionó una correspondencia Estado, comunidad, mercado y familias; además, subraya la importancia de la igualdad de responsabilidades de cuidados entre hombres y mujeres. Lo anterior incluye también la valorización del trabajo de cuidados, al reconocer los derechos de las y los cuidadores y la importancia de su labor para el desarrollo social (p. 39).

## **1.4 GENERACIONES**

### *1.4.1 Juventud*

Como se mencionó anteriormente, en las relaciones de poder dentro de la familia influyen el género y la generación, el primer aspecto lo abordo a través del concepto de juventud. En *El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura*, Valenzuela (2005) hace un recorrido por las concepciones de juventud, desde Aristóteles hasta la época moderna:

Durante la segunda mitad del siglo XIX, las condiciones de los jóvenes y los niños no eran fáciles. Además de que existía una amplia explotación del trabajo infantil, los jóvenes y los niños en las calles generaron reacciones sociales que impulsaron disposiciones para controlarlos y sancionar sus transgresiones. También cobró visibilidad el joven estudiante, aun cuando en este concepto se ubicaba un grupo muy reducido de la sociedad mexicana (p. 21).

Por otra parte, según Reguillo, respecto al mismo concepto (2000), plantea:

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una “invención” de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo (p. 23).

No es hasta finales del siglo XX que se comienza a pensar a los jóvenes como sujetos de derecho<sup>3</sup>, actores sociales, pero el capitalismo también pone su mirada en ellos, ya que son víctimas del consumismo, en el caso específico de la juventud en Latinoamérica, Hobsbawm (2005) señala cómo los movimientos estudiantiles posicionan a los jóvenes como agentes de cambio, pero también, como lo señala Reguillo, hace mención de consumismo y juventud, pues la industria de la moda y de la música toma símbolos de lucha o resistencia y los convierte en productos.<sup>4</sup>

¿Pero a qué o quién se resiste la juventud? Las figuras de autoridad representadas principalmente son padres y madres, son los primeros con los que, debido a la revolución cultural, se da una confrontación; se piensa entonces en el joven como rebelde, desobediente y transgresor.

Como bien indica Reguillo, el concepto de juventud es relativamente nuevo, surge a la par de un nuevo orden internacional que dividía a vencidos y vencedores. La autora propone tres conceptos ordenadores de juventud, estos van más allá de la edad y consideran otros aspectos para catalogar a los jóvenes:

---

<sup>3</sup> En el caso concreto de México, en 1999 se decreta la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud y en el estado de Querétaro la Ley para el Desarrollo de los Jóvenes entra en vigor en marzo de 2012.

<sup>4</sup> Las y los jóvenes partícipes de dichos cambios fueron, en su mayoría, estudiantes de Nivel Superior.

1. Agregación juvenil: permite dar cuenta de las formas de grupalización de los jóvenes.
2. Adscripciones identitarias: nombra los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas.
3. Culturas juveniles: hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles (p. 55).

Por tanto, es un equívoco reducir a la juventud sólo a un rango de edad, es necesario ubicar el contexto social, político e histórico para su análisis, así como las formas de relacionarse con otras generaciones. En el presente proyecto, se pretende analizar, a través de un itinerario de vida de la población objetivo las formas en las que fueron y son cuidados y su relación con sus cuidadoras y cuidadores.

## **1.5 VIOLENCIA**

### *1.5.1 Definición*

Como se ha mencionado anteriormente, la discriminación a la mujer por el sólo hecho de serlo, conlleva relaciones asimétricas de poder, y éstas a su vez pueden devenir en acciones violentas, por lo que es pertinente hacer hincapié en dicho término. Para comenzar, conviene diferenciar la agresión de la violencia, dicha distinción la mencionan varios estudiosos sobre el tema, mientras que la primera es “biología pura”, ya que tiene su origen sólo en ciertos estímulos y su fin ante inhibidores muy específicos; la segunda tiene como objeto el daño intencionado, en palabras de Sanmartín (2007, p. 9) es “cualquier conducta intencional que causa o puede causar un daño”, de acuerdo al autor, obedece a factores socioculturales, debido a que no es un hecho aislado, debe entonces ser definida considerando diversos aspectos (Sanmartín, 2007), por lo que el contexto en el que se presenta debe ser analizado en relación con la acción misma, pero no por separado, ya que si bien no es determinante en la conducta de todos los que están inmersos en él, vale la pena estudiar cómo se relacionan.

### *1.5.2 Tipos de violencia: violencia de género y por omisión*

En *¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de violencia*, Sanmartín (2007) presenta diversas clasificaciones de la violencia, ahondaré sólo en algunas por ser estas las pertinentes para el presente proyecto.



Una primera clasificación corresponde a la persona sobre la que se ejerce, allí encontramos a los grupos más vulnerables: mujeres, niños, niñas y personas mayores. Si bien, al referirnos al “género” no es únicamente a la mujer, el autor apunta que algunas feministas han considerado que la única violencia que tiene relación con el género es la padecida por las mujeres, ya que son violentadas por considerar que no están dentro de la norma, de lo que significa “ser mujer”.<sup>5</sup> Sanmartín (2007) señala también la violencia por omisión:

En primer lugar, la violencia puede ser activa o pasiva, es decir: hay violencia por acción, pero también por inacción u omisión. Yo puedo golpear a alguien porque quiero, y eso es violencia. También puedo dejar intencionalmente de hacer algo que es necesario para preservar su integridad psíquica o física (p. 10).

El no proporcionar los cuidados necesarios para la supervivencia se considera un acto violento por la repercusión que provoca en el desarrollo tanto físico como mental del individuo al que se le priva de ellos, es decir, la violencia no es solamente física y de serlo no implica únicamente los golpes. La violencia por omisión es nombrada también como negligencia o abandono, Bringiotti (1999) señala dos tipos de éste último:

Abandono físico: aquella situación en que las necesidades físicas básicas del menor (alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia en situaciones potencialmente peligrosas y/o cuidados médicos) no son atendidos temporal o permanentemente, por ningún miembro del grupo que convive con el niño.

Abandono emocional: la falta persistente de respuestas a las señales (llanto, sonrisas), expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño, y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de alguna figura adulta estable (p. 44).

Si bien la autora menciona únicamente a niños, este abandono también puede continuar en la adolescencia, o bien, comenzar ahí, y ser de impacto en la vida de las y los jóvenes.

---

<sup>5</sup> En el presente trabajo sustituiré el término *violencia de género* por *violencia hacia la mujer*.

### 1.5.3 Mitos y micromachismos

Actualmente, las nociones de lo *femenino* y lo *masculino* se han resignificado, esto con motivo de cambios culturales que permiten nuevos posicionamientos de las mujeres y hombres en espacios públicos y privados, pero existen viejas concepciones que aún prevalecen. Rius (2008), en *¿Violencia invisible o del éxtasis al dolor?*, hace hincapié en tres mitos con respecto a la mujer: mujer igual a madre, erótica femenina pasiva y vida en pareja como centro de su vida. La autora muestra cómo los vínculos amorosos desencadenan una violencia que no está visibilizada ya que bajo la idea de “sacrificio por amor” se generan desigualdades en las relaciones de pareja y filiales: “la explotación de la condición de género de las mujeres, del amor, el afecto y el cuidado ofrecido por ellas” (Rius, 2008, p. 136).

Me enfocaré en el mito de la mujer como madre porque éste responsabiliza del cuidado y de la protección del hogar, y de sus habitantes, a las mujeres. Rius señala el abuso de la capacidad femenina de cuidados, donde el cuerpo está al servicio de las necesidades de otras y otros, incluso por encima de las propias, se da la entrega por la socialización e interiorización de que el único papel de la mujer en el mundo es el de madre y esposa, existe además dependencia emocional, que le imposibilita el cambio.

De igual forma, en *Develando los micromachismos*, Bonino (2008) presenta tres clasificaciones de micromachismos. En la categoría encubiertos toca el asunto de la *maternalización de la mujer*:

La inducción a la mujer a “ser para otros” es una práctica que impregna el comportamiento masculino [...] la sacralización de la maternidad y la delegación de la carga doméstica y la crianza de los hijos son las más frecuentes microviolencias sobre la autonomía de la mujer, al obligarla a un sobreesfuerzo vital que le impide su desarrollo personal (p. 201).

Si bien, la investigación que realiza es sobre los micromachismos que desembocan en violencia hacia la mujer por parte de su pareja, la idea preconcebida de que ser mujer es igual a ser madre está interiorizada en mujeres y hombres, por lo que la corresponsabilidad en la labor de cuidados es una manera de prevenir violencia en el hogar ejercida y padecida por todos sus miembros.

## 1.6 DEMOCRATIZACIÓN FAMILIAR

### 1.6.1 Un acercamiento a su definición

Si pensamos en democracia remitimos inmediatamente a la etimología de la palabra, de manera que queda reducida a la traducción literal, como bien afirma Sartori (2008), en *¿Qué es la democracia?*, entre el nombre y la cosa hay un camino largo: “la palabra significa, literalmente, poder (*kratos*) del pueblo (*demos*). Mas de esta manera habremos resuelto sólo un problema de etimología: únicamente se ha explicado el nombre. Y el problema de definir la democracia es mucho más complejo” (p.3). Es decir, el hecho de que exista no garantiza su cumplimiento de manera formal.

Por otro lado, Bobbio (2007) señala lo siguiente: “Definición mínima de democracia, de acuerdo con la cual inicialmente se entiende por régimen democrático un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados” (p.9), de acuerdo al autor, las decisiones colectivas son el eje de un estado democrático siempre que la mayoría sea participe de dicha toma de decisión. La idea de familia democrática tiene sus bases en la macro democracia, ya que busca igualdad entre sus integrantes y establecer acuerdos que beneficien a todas las partes implicadas, pero el proceso de democratizar a la familia se enfrenta a diversos obstáculos, uno de ellos son las relaciones de poder, estas conllevan a actitudes violentas hacia los miembros en mayor estado de vulnerabilidad: mujeres, niños, adultos mayores (Schmukler, 2009).

Entonces, ¿cómo llegar a relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos al interior de las familias? Ya en *Un mundo desbocado*, Giddens (2002) nos habla de la democracia de las emociones y puntualiza cómo debe ser una buena relación en las familias:

Una buena relación es una de iguales en la que cada parte tiene los mismos derechos y obligaciones, en la que cada persona tiene respeto y quiere lo mejor para el otro. La relación pura se basa en la comunicación, de manera que entender el punto de vista de la otra persona es esencial. Hablar, o dialogar, es la base para que la relación funcione. Las relaciones funcionan mejor si la gente no se esconde demasiado de los otros — tiene que haber confianza mutua—. Y la confianza ha de construirse, no se puede dar por sentada. Finalmente, una buena relación está libre de poder arbitrario, coerción o violencia (p. 75).

Tomando como punto de partida que las relaciones familiares deben ser entre iguales, nos enfrentamos con un primer impedimento, como se puntualizó en apartados anteriores, existen dos grandes líneas de poder: el género y la generación. Esto haría imposible que se puedan desarrollar otros aspectos como el respeto y la comunicación que plantea el autor. Por relación igualitaria entendemos la que permite un equilibrio de derechos y obligaciones, pero si existe discriminación por sexo o edad es imposible que esto se dé, sobre todo si la desigualdad está fundada en estereotipos que se reproducen desde la cultura, que dictan que la voz de mujeres, niñas y niños, jóvenes, enfermas(os) y ancianas(os) tienen menos valor que la del hombre sano y adulto.

Otra cuestión con respecto a lo que apunta Giddens (2002) es sobre querer lo mejor para el otro, pues dar por hecho que las expectativas o aspiraciones propias son las que los demás deben tener puede llevar al autoritarismo y a la violencia. Por ejemplo, que una madre de un hogar monoparental crea que lo mejor para su hija sea no casarse debido a su experiencia personal.

Los acuerdos que propone la democratización familiar deben ser explícitos, pues en los que se fundamenta la asimetría de poder no lo son y tienden a reproducir estereotipos: “democratizar a la familia implica igualdad, respeto mutuo, autonomía, toma de decisiones a través de la comunicación sin violencia” (Cordero, 2001, p. 144), por lo cual incluye dar solución a conflictos a través de la comunicación, sin frenar la autonomía de sus integrantes.

El enfoque de democratización familiar busca promover “procesos de corresponsabilidad entre los géneros, reconocimiento de la autoridad de las mujeres equitativamente con los hombres, reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos y agentes activos en la toma de decisiones familiares” (Schmukler, 2013, p.59), apuesta a cuatro ejes para modificar las relaciones al interior de las familias en beneficio de todos los miembros: “a) simetría de poderes, b) autonomía, c) Derechos humanos y d) conversación” (Schmukler y Alonso, 2009, p. 53), para los fines de este proyecto me enfocaré únicamente en autonomía y conversación<sup>6</sup>, debido a que al feminizar la labor de cuidados se transgrede la autonomía de las hijas por imponerles el cuidado de las y los otros

---

<sup>6</sup> Este eje también es denominado *comunicación* y de esa forma lo llamaré de aquí en adelante.

y de los hijos por no permitirles ser responsables de sí mismos. Con respecto a la comunicación, la ausencia de cuidado afectivo de madres/padres/cuidadoras(es) puede arrastrar a las y los jóvenes a conductas de riesgo, por tanto, es importante reflexionar sobre la omisión del cuidado afectivo en las familias y las repercusiones que tiene en sus integrantes, pero sobre todo si esa omisión tiene que ver con su feminización.

### *1.6.2 Autonomía*

En *La intimidad como democracia*, Giddens (2002) define autonomía como “la capacidad de los individuos para la auto-reflexión y la auto-determinación: (para) deliberar, juzgar, elegir y actuar sobre diferentes y posibles rutas de acción” (p. 42). Alcanzar esta cualidad permite dar voz a integrantes de la familia que han sido silenciados (ya sea por género o por generación), para que puedan tomar decisiones por sí mismos a partir de un proceso reflexivo que los lleve a posibilidades en las que no habían pensado debido a la imposición de las figuras de autoridad.

### *1.6.3 Comunicación*

El enfoque de democratización familiar tiene como objetivo cambios en las formas de organización y relación entre los que forman las familias, por lo que resulta fundamental establecer acuerdos, aunque la realidad refleja imposición con respecto a las normas que rigen a sus integrantes y no se llega a un consenso pues no hay apertura al diálogo, por lo cual, el eje de la comunicación apuesta a que ésta se dé:

...entre padres, madres, hijas e hijos de diferentes edades, para que los miembros del grupo familiar se hagan cargo de manera responsable el compromiso de contribuir en las tareas del hogar sin abandonar sus propias obligaciones escolares y laborales ni sus deseos e intereses propios... implica la construcción de acuerdos y reglas que tengan en cuenta los elementos anteriores y que sirvan para regular la convivencia. Las relaciones democráticas se basan en obligaciones y derechos que buscan garantizar la equidad para todas y todos en la familia (Schmukler, 2009, p. 30).

Si bien los cónyuges son los responsables de hijas e hijos, esto no se traduce a poder absoluto sobre las vidas de estos, de igual forma no excluye a la participación de las hijas e hijos en el hogar, autonomía y comunicación van de la mano en ese sentido, pues se trata de buscar un equilibrio al momento de elaborar acuerdos, ya que deben tener en cuenta la

individualidad de cada uno de los que forman la familia con el fin de una convivencia armónica; por ende, la imposición iría en contra del desarrollo psíquico de quienes están sometidos a normas o acuerdos que no respetan ni toman en cuenta deseos, aspiraciones e intereses de todos y cada uno de quienes componen la familia.

## 2. DIAGNÓSTICO

### *2.1 Estructura base del diagnóstico*

#### *2.1.1 Enfoque del diagnóstico*

Para el diagnóstico se usó una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa), para ello se elaboraron dos instrumentos: encuesta y entrevista semiestructurada. La recolección de datos se llevó a cabo en el COBAQ 22, Plantel “Real de San Miguel”, con un grupo de primer año (turno vespertino) y con 20 jóvenes de segundo y tercer año (turno matutino). La aplicación de la técnica cuantitativa (encuesta) fue con todo el grupo, para la técnica cualitativa (entrevista) se seleccionó sólo a algunas(os) estudiantes; lo anterior con la finalidad de profundizar sobre su dinámica familiar y las problemáticas relacionadas con la ausencia de cuidados, físicos y afectivos, en dos etapas de la vida de las y los jóvenes: su niñez y su juventud (etapa actual), y así analizar la influencia de la feminización de la labor de cuidados en las relaciones familiares y en su expectativas de familia.

#### *2.1.2 Planteamiento del problema inicial*

El trabajo de cuidados es poco reconocido debido a que es percibido como obligación del género femenino, si bien, existen avances en cuanto a su visibilización, la responsabilidad de labores de cuidados pesa más en las mujeres. Por otra parte, la feminización de profesiones (enfermería, puericultura, educación preescolar) reproduce la idea equívoca de que las mujeres poseen un don natural para el cuidado de los otros que, supuestamente, no puede desarrollar el género masculino. En la mayoría de las familias mexicanas esta idea permanece vigente, provocando situaciones de inequidad, sobrecarga de trabajo para las mujeres y una débil autonomía de hijas e hijos, pues al interiorizar el cuidado como labor exclusiva de género femenino (madres, hermanas, abuelas) se desentienden los varones de estas actividades al interior del hogar. El problema en el que interesa intervenir tiene lugar en familias de las y los jóvenes que estudian en el COBAQ, Plantel 22 “Real de San Miguel”,

ya que tienen una dinámica familiar en la que, debido a las necesidades económicas, madres/padres/cuidadoras(es) tienen largas jornadas de trabajo que imposibilitan el cuidado (material y afectivo) de hijas e hijos. Aunado a esto, la labor de cuidados es concebida como responsabilidad exclusiva de las mujeres y son las integrantes de la familia quienes proveen de cuidados a otros miembros. En ese tenor, el diagnóstico pretende indagar sobre cómo han sido cuidados estos jóvenes desde su niñez, pasando por la pubertad y hasta la edad actual. Interesa conocer sus expectativas, creencias y valores sobre los cuidados, si consideran que fueron o no cuidados, de qué forma, cómo les gustaría cuidar a ellos más adelante (a sus propios hijos/hijas, sus abuelos/abuelas y/o progenitores de ser el caso).

**Problema a intervenir: poco, o nulo, involucramiento del género masculino en la labor de cuidados en las familias de las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”.**

Preguntas sobre la realidad a intervenir

Pregunta general: ¿Cómo interiorizan la desigualdad en la labor de cuidados las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”?

Pregunta particular 1: ¿Cómo fueron cuidados en la niñez las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”?

Pregunta particular 2: ¿Cómo son cuidados en la actualidad las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”?

Pregunta particular 3: ¿Cómo contribuyen las madres y los padres a la desigualdad en la labor de cuidados?

## 2.2 Diseño metodológico

### 2.2.1 Objetivos del diagnóstico

Matriz de objetivos del diagnóstico	
Pregunta general	Objetivo general
Pregunta general: ¿Cómo interiorizan la desigualdad en la labor de cuidados las y los	Conocer cómo interiorizan la desigualdad en la labor de cuidados las y los jóvenes del COBAQ,

jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”?	Plantel 22, “Real de San Miguel”.
<b>Pregunta particular 1</b> ¿Cómo fueron cuidados en la niñez las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”.	<b>Objetivo particular 1</b> Examinar la manera en la que fueron cuidados en la niñez las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”.
<b>Pregunta particular 2</b> ¿Cómo son cuidados en la actualidad las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”?	<b>Objetivo particular 2</b> Examinar la manera en la que son cuidados actualmente las y los jóvenes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”.
<b>Pregunta particular 3</b> ¿Cómo contribuyen madres, padres y cuidadoras (es) a la desigualdad en la labor de cuidados?	<b>Objetivo particular 3</b> Identificar prácticas, ideas y valores de madres, padres y cuidadoras(es) de las y los estudiantes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel”, que contribuyen a la desigualdad en la labor de cuidados.

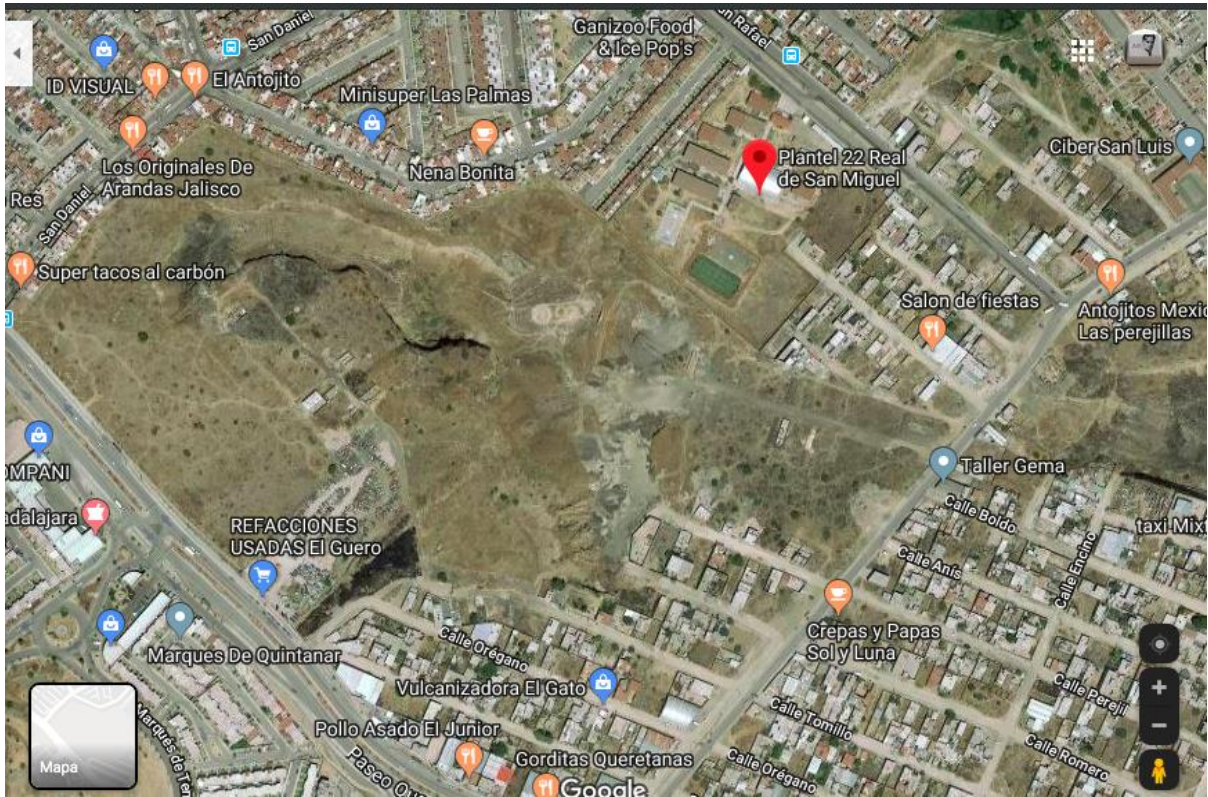
Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 2.2.2 Población objetivo

La población objetivo son jóvenes adolescentes<sup>7</sup> (mujeres y hombres) de entre 14 y 20 años, estudiantes del COBAQ, Plantel 22, “Real de San Miguel” (ambos turnos). El grupo se eligió con base a un criterio: que además de acudir a la escuela de la zona, vivieran cerca de la misma. El plantel se encuentra en la colonia San Miguel, localidad de Santiago de Querétaro, en el municipio de Querétaro, de acuerdo al Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010), la localidad cuenta con 7467 habitantes, de las cuales 3731 son mujeres y 3736 son hombres. El grado de marginación es muy bajo, según datos de la CONAPO (2010).

<sup>7</sup> La OMS define a la adolescencia como el período que va de los 10 a los 19 años. Por otra parte, la juventud, según la ONU, comienza a los 15 años y termina a los 24. De acuerdo a estos datos, la población objetivo está dentro de ambas categorías.





Mapa de ubicación. Fuente: GoogleMaps.

### 2.2.3 Estrategias, etapas y objetivos

Matriz de estrategias, etapas y actividades		
Estrategias	Etapas	Actividades
Investigación	Redacción del marco teórico.	Revisión de bibliografía. Escritura.
Gestión	Presentación del proyecto y solicitud de permiso a la dirección del plantel.	Firma de autorización de madres y padres de familia.
Planeación del diagnóstico	Elaboración de matriz de indicadores (macro y micro) y de los instrumentos.	Investigación sociodemográfica, INEGI. Elaboración del cuestionario, redacción del guion de entrevista y de las preguntas detonadoras.
Acercamiento a la comunidad	Acercamiento de las y los jóvenes al tema de investigación.	Entrevista con la orientadora del grupo. Taller de sensibilización al tema de cuidados.
Recolección de información (aplicación de instrumentos)	Aplicación de encuestas Entrevistas.	Encuesta a los y las jóvenes del COBAQ 22.

		Entrevistas con la muestra tomada del mismo grupo.
Análisis de resultados	Sistematización de la información. Principales hallazgos y brechas.	

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFYPV* (2017).

#### 2.2.4 Técnicas e instrumentos de estudio

Matriz de instrumentos del estudio	
Técnicas	Instrumentos
Encuesta a jóvenes de primer, segundo y tercer año.	Cuestionario.
Entrevista a siete jóvenes de primer año.	Guion de entrevista.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFYPV* (2017).

##### 2.2.4.1 Realización de instrumentos

Desarrollo de la técnica (Grupo focal, entrevista, cuestionario, etc.)	
<b>Objetivo general de la técnica</b>	Caracterización de las familias de las y los jóvenes que estudian en el COBAQ, Plantel 22 “Real de San Miguel”.
<b>Descripción del grupo</b>	53 jóvenes de entre 14 y 20 años que viven por la zona cercana a donde asisten al plantel. 33 hombres y 27 mujeres.
<b>Metodología de la técnica</b>	Presentación de la facilitadora. Aviso de confidencialidad. Entrega del cuestionario y acompañamiento en la resolución del mismo.
<b>Lugar</b>	Aula # 1 del COBAQ 22.
<b>Tiempo de realización</b>	45 minutos.
<b>Número de participantes</b>	53 jóvenes.
<b>Material</b>	Salón, butacas, cuestionarios, lápices, borrador.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFYPV* (2017).

Desarrollo de la técnica (Grupo focal, entrevista, cuestionario, etc.)	
<b>Objetivo general de la técnica</b>	Elaborar itinerarios de vida de 7 jóvenes del COBAQ 22 para analizar cómo influye la forma en la que han sido cuidados en la forma en la que cuidan y en sus expectativas sobre una familia futura.

<b>Descripción del grupo</b>	7 jóvenes (3 mujeres y 4 hombres).
<b>Metodología de la técnica</b>	Selección de los entrevistados. Aviso de confidencialidad. Aplicación de entrevista semiestructurada.
<b>Lugar</b>	Cubículo de atención psicopedagógica.
<b>Tiempo de realización</b>	1 hora por estudiante.
<b>Número de participantes</b>	7 jóvenes.
<b>Material</b>	Cubículo, escritorio, sillas, guion de entrevista, grabadora.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

## 2.2.5 Planeación del diagnóstico

### 2.2.5.1 Cronograma

Estrategia	Etapas	Actividades	A	S	O	N	D	E	F
Investigación	Redacción del marco teórico.	Se definen los conceptos clave para el proyecto (familia, juventud, género, cuidados y democratización familiar).							
Gestión	Presentación del proyecto y solicitud de permiso a la dirección del plantel.	Autorización de la directora del plantel. Firma de autorización de madres y padres de familia.							
Planeación del diagnóstico	Diseño de matriz de los indicadores macro y micro de las familias.  Elaboración de los instrumentos.	Definición de dimensiones, ejes, variables e indicadores.  Elaboración de cuestionario, guion de entrevista y preguntas detonadoras.							
Acercamiento a la comunidad	Conocer el contexto de las y los jóvenes del COBAQ 22.  Acercamiento de las y los jóvenes al tema de investigación.	Entrevista con la orientadora del grupo.  Taller de sensibilización al tema (los cuidados). Será un taller breve de una hora.							
Recolección de información	Aplicación de encuestas y de entrevistas	Encuesta con jóvenes.  Entrevistas con la muestra tomada del mismo grupo.							
Análisis de resultados	Sistematización de los datos.	Establecer categorías con base al análisis de los resultados							

		obtenidos.							
--	--	------------	--	--	--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV(2017)*.

### 2.2.5.2 Recursos humanos, materiales, infraestructura

<b>Matriz de recursos humanos, materiales, infraestructura</b>		
	Especificación	Cantidad
Recursos humanos	Especialista en Familias y Prevención de la Violencia.	1
	Orientadora del plantel.	1
	Asistente.	1
Recursos materiales	Impresiones del oficio dirigido a la directora del plantel para solicitar permiso de trabajar con las y los jóvenes.	1
	Impresión de la solicitud de autorización dirigida a las madres y a los padres de familia.	1
	Impresión del cuestionario.	42
	Fotocopias del cuestionario.	20
	Lápices.	10
	Gomas y sacapuntas.	1
	Marcador para anotar instrucciones.	1
	Impresión de la entrevista.	10
	Fotocopias de la entrevista.	1
Grabadora de voz para entrevistas.	1	
Infraestructura	Salón con 53 butacas (completas) y pizarrón.	1
	Espacio para realizar entrevistas.	1

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 2.2.5.3 Presupuesto

<b>Matriz de presupuesto para el diagnóstico</b>			
Descripción	Unidad	Costo Unitario	Total
Especialista en Familias	1	\$25,000.00	<b>\$25,000.00</b>
Asistente	1	\$10,000.00	<b>\$10,000.00</b>
Grabadora de voz	1	\$2299.00	<b>\$2299.00</b>
Impresiones	60	\$0.30	<b>\$18.00</b>
Copias	1500	\$0.30	<b>\$450.00</b>

Lápices	40	\$2.50	<b>\$100.00</b>
Gomas	20	\$2.00	<b>\$40.00</b>
Sacapuntas	20	\$3.00	<b>\$60.00</b>
Marcadores	4	\$20.00	<b>\$80.00</b>
<b>Total</b>			<b>\$38,047.00</b>

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 2.3 Plan de análisis general de información

#### 2.3.1 Conceptos e indicadores de la situación macro de las familias

<b>Matriz de indicadores de la situación macro de las familias</b>	
Dimensión	Indicadores
Datos demográficos	Población por edad y sexo a nivel estatal y local (INEGI 2010 y Encuesta Intercensal 2015). Número de viviendas a nivel local (INEGI 2010). Nivel socioeconómico por localidad (INEGI 2010).
Relaciones familiares	Ocupación por edad y sexo a nivel estatal (INEGI 2015). Importancia de la familia en la vida de los jóvenes (Encuesta nacional de juventud 2010). Escolaridad de los jóvenes (Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012). Número de horas invertidas, por género, en la labor de cuidados (Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares de México, 2017). Opinión sobre los roles femeninos y masculinos respecto a la labor de cuidados (ENDIREH 2016).

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

#### 2.3.2 Conceptos e indicadores de la situación micro de las familias

<b>Matriz de indicadores de la situación micro de las familias</b>			
Dimensiones	Ejes	Variables	Indicadores
1) Estructura familiar.		• Tamaño del hogar.	➤ Número de integrantes

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Composición de parentesco.</li> <li>• Ciclo de vida.</li> </ul>	<p>que viven el hogar.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Edad, estado civil.</li> <li>➤ Relación de las y los integrantes con jefa o jefe de familia.</li> </ul>
2) Relaciones familiares.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ División sexual del trabajo.</li> <li>▪ Relaciones de poder. Autonomía. Comunicación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ocupación de las y los integrantes.</li> <li>▪ Autonomía de las y los jóvenes. Confianza.</li> <li>▪ Socialización de género.</li> <li>▪ Cuidados (Itinerarios de vida) <ul style="list-style-type: none"> <li>* Cuidados materiales.</li> <li>* Cuidados morales.</li> <li>* Cuidados afectivos.</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ ¿A qué se dedican? ¿Dónde? ¿Cómo se distribuyen las tareas domésticas? Toma de decisiones de las y los jóvenes respecto a</li> <li>➤ Permisos</li> <li>➤ Cuidados en la infancia (de los y las jóvenes).</li> <li>➤ Cuidados en la actualidad (de las y los jóvenes). Quién está al pendiente de ellos.</li> <li>➤ Cuidados de ellos hacia otros.</li> <li>➤ Ayudar a hijas e hijos con las tareas escolares.</li> <li>➤ Expresar palabras o gestos de cariño a hijas e hijos.</li> <li>➤ Hablar con</li> </ul>

			<p>hijas e hijos sobre sus aspiraciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Reconocer logros (escolares, personales) de hijas e hijos.</li> <li>➤ Apertura de las hijas e hijos para hablar sobre relaciones de noviazgo.</li> <li>➤ Resolver dudas de hijos e hijas sobre sexualidad, adicciones, acoso.</li> </ul>
3) Relaciones de parentela.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ayudas en la vida cotidiana.</li> <li>▪ Ayudas en situaciones de crisis.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ayudas solicitadas.</li> <li>▪ Ayudas proporcionadas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Llevar a la escuela a niñas, niños y adolescentes.</li> <li>➤ Recoger de la escuela a niñas, niños y adolescentes.</li> <li>➤ Cuidado de menores cuando papá o mamá no están en casa.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV* (2017).

## 2.4 Análisis de resultados

### 2.4.1 Análisis de la situación macro de las familias

#### 2.4.1.1 Aspectos geográficos y demográficos



De acuerdo a la Encuesta Intercensal de 2015, realizada por el Instituto Nacional de



Mapa Cobertura COBAQ. Fuente: Página oficial de la institución.

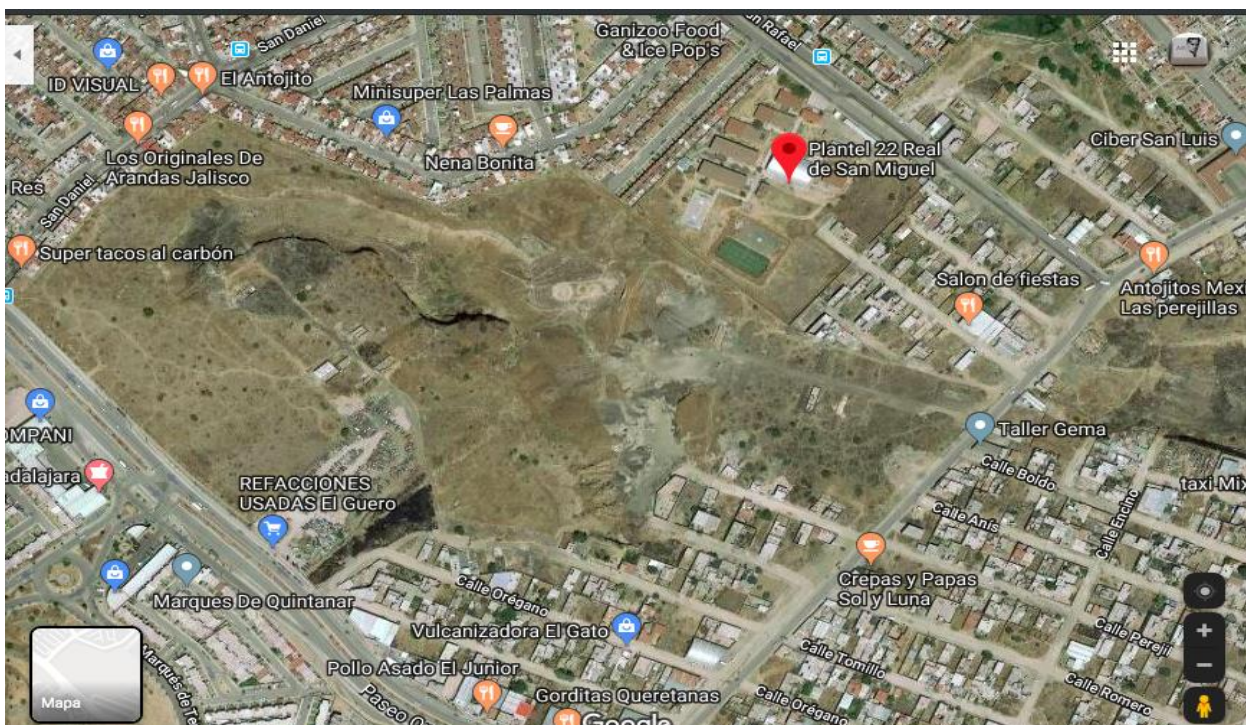
Estadística y Geografía (INEGI), la estimación de la población nacional es de 119 530 753 habitantes, el 51.6% corresponde a la población femenina, mientras que el 48.4% corresponde a la masculina. 36.2 millones de los habitantes del país están entre los 12 y 29 años (INEGI, 2015). El estado de Querétaro tiene 2 038 372 de habitantes distribuidos en sus 18 municipios. El municipio de Querétaro cuenta con 878 931 habitantes (447 324 mujeres y 431 607 hombres). De estos habitantes, 167 492 tienen entre 15 y 24 años (82 622 mujeres y 84 870 hombres).

En los límites de la zona norte de la ciudad de Querétaro se localiza el COBAQ Plantel 22, Real de San Miguel, éste inició actividades en 2008, pertenece a la institución de bachillerato más grande del estado: Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro (COBAQ), el cual fue fundado el 19 de Julio de 1984, atiende a más de 35 mil estudiantes. Cuenta con 61 espacios escolares municipios del estado, 35 son planteles escolarizados, 23 de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD) y 3 extensiones.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Datos obtenidos de la página WEB de la institución.  
[http://www.cobaq.edu.mx/acerca\\_de\\_cobaq.html](http://www.cobaq.edu.mx/acerca_de_cobaq.html).



La matrícula actual del COBAQ 22 es de 1619 estudiantes, divididos en dos turnos, tres semestres y 36 grupos.<sup>9</sup>



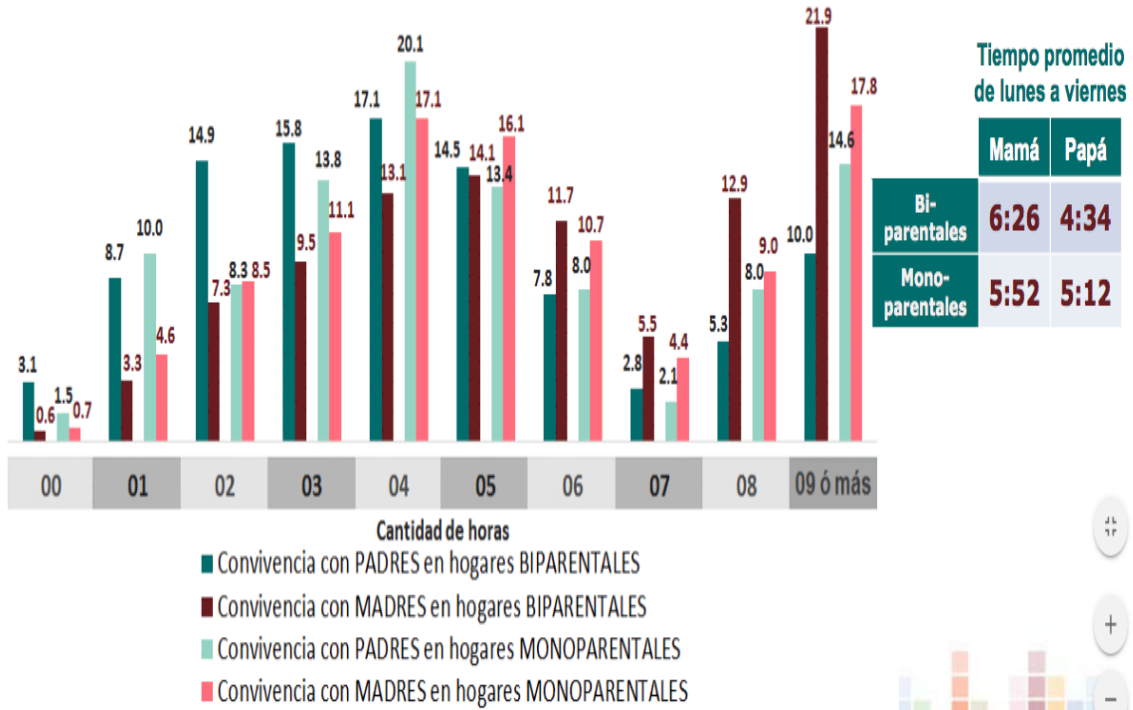
Mapa Localización. Fuente: Google Maps.

#### 2.4.1.2 Relaciones familiares

De acuerdo a la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED) 2014, realizada en 47 ciudades del país (entre ellas Querétaro) un 64% de los jóvenes de entre 12 y 29 años que no son jefes del hogar viven con sus dos padres, un 23% únicamente con su madre, 3% sólo con su padre y 10% con abuelos, tíos, padrastros, hermanos, primos. Con respecto a la relación con sus progenitores, la encuesta arroja que tanto en hogares biparentales como monoparentales las y los jóvenes tienen mayor interacción con las madres de familia que con los padres.

<sup>9</sup> Se distribuyen de la siguiente manera: 545 Segundo semestre (13 grupos, 7 matutinos y 6 vespertinos). 539 Cuarto semestre (12 grupos, 6 matutinos y 6 vespertinos). 535 Sexto semestre (11 grupos, 5 matutinos y 6 vespertinos). Información proporcionada por la institución.

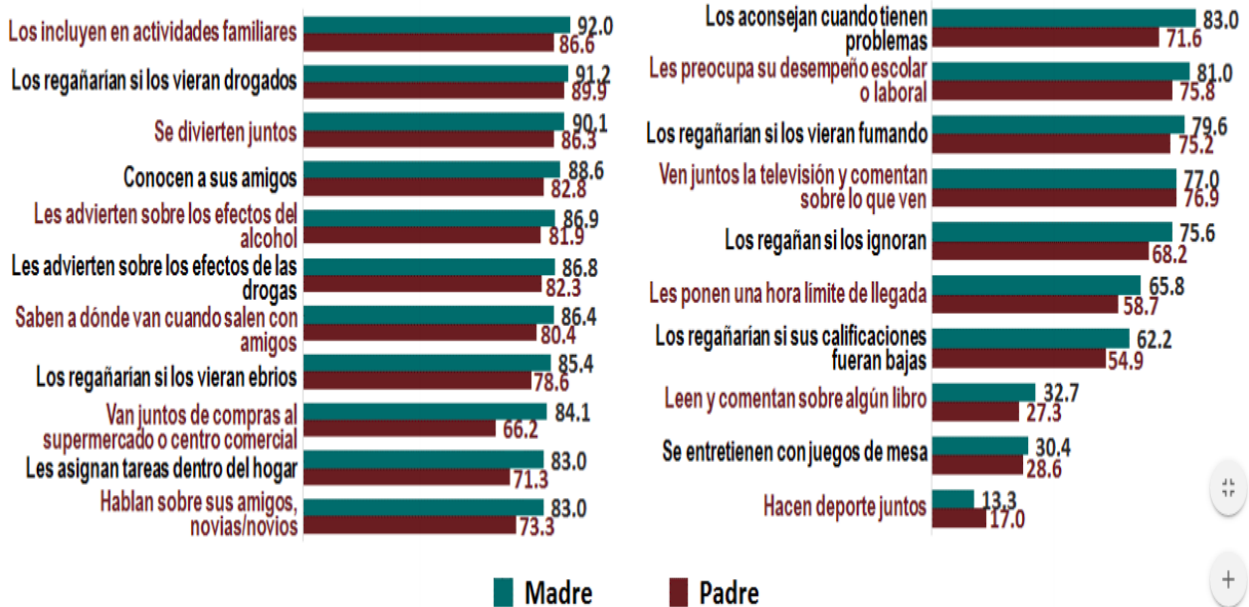
## Jóvenes de 12 a 29 años Horas de convivencia con sus padres de lunes a viernes



Fuente: ECOPRED 2014.

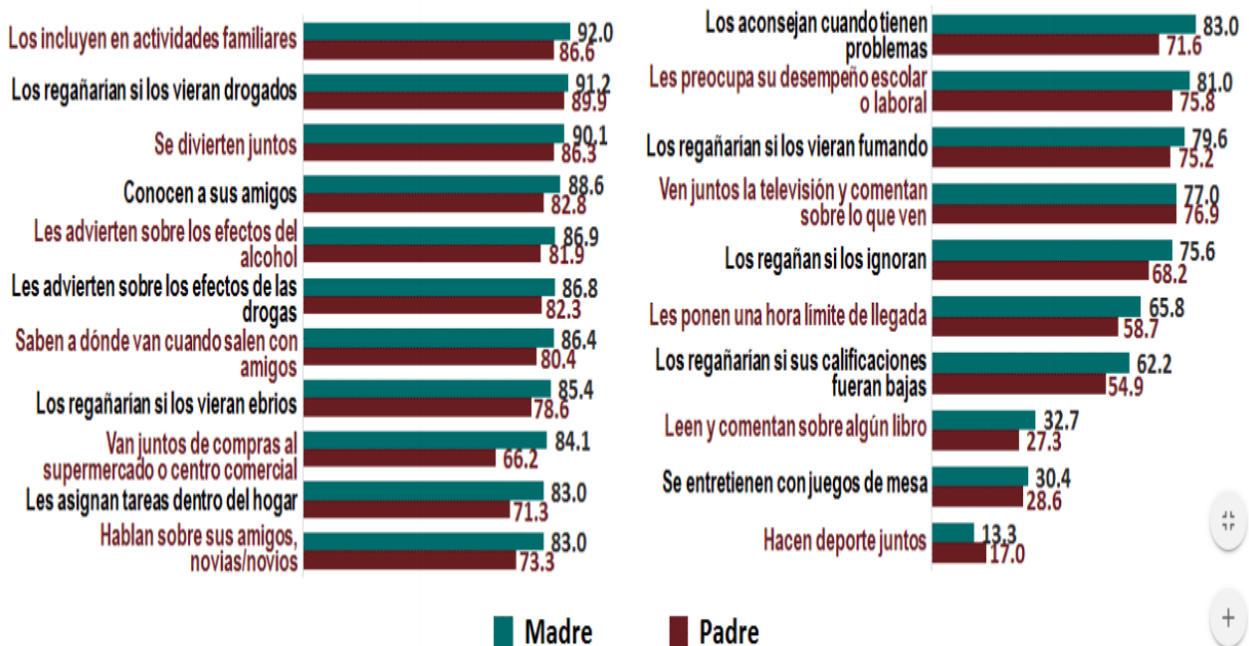
En la misma encuesta se preguntó a las y los jóvenes sobre las actividades que llevan a cabo con sus progenitores, nuevamente se observa mayor interacción con las madres para el caso de hogares biparentales; por otra parte, en hogares monoparentales la interacción está equilibrada.

Acciones o actividades realizadas por los padres con sus hijos de 12 a 29 años  
(Hogares monoparentales)



Fuente: ECOPRED 2014.

Acciones o actividades realizadas por los padres con sus hijos de 12 a 29 años  
(Hogares monoparentales)



Fuente: ECOPRED 2014.

Sobre la ocupación de las y los jóvenes de las 47 ciudades, la encuesta indica que el 51.3% es estudiante de tiempo completo, el 27.6% trabaja tiempo completo, el 10.3%

trabaja y estudia y 10.8% realiza otras actividades o ninguna en particular. El cuidado de familiares y encargarse de las labores del hogar es la segunda razón por la que las y los jóvenes no realizan actividades escolares ni laborales (25.2%).

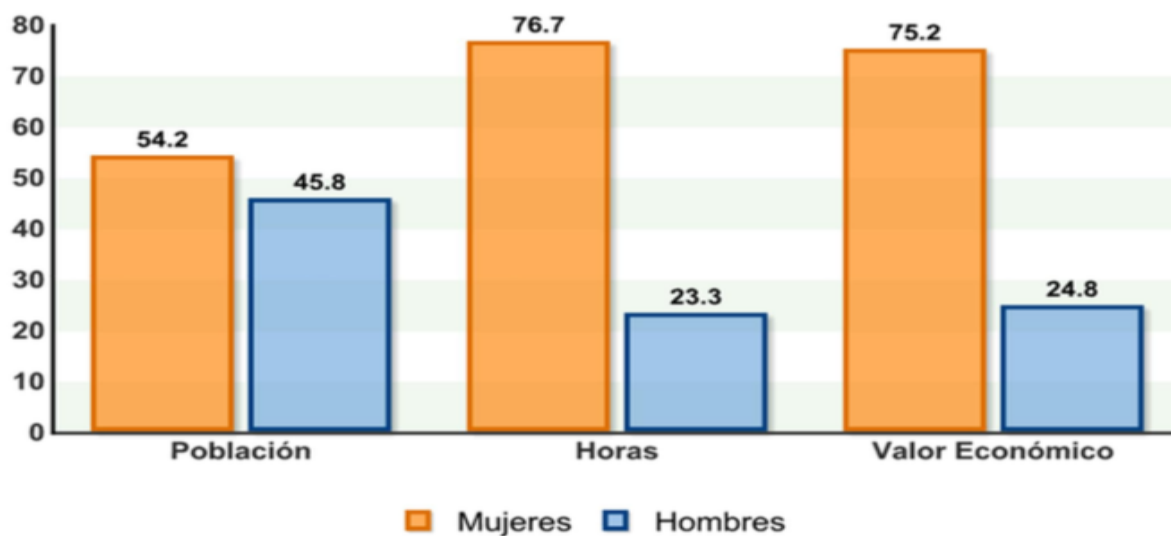
Por último, la Encuesta Nacional de Valores en la Juventud 2012 arroja que lo más importante para las y los jóvenes es la familia (un 98.9% del total de las y los encuestados), el dinero (93.4%) y el trabajo (92.2%). En último lugar se encuentra la política (37.7%).

#### *2.4.1.3 Distribución de actividades de cuidado*

Sobre la distribución de actividades de cuidado, en la Encuesta Intercensal (INEGI) 2015 se contabilizan las horas a la semana que hombres y mujeres dedican a trabajo no remunerado y de cuidados, la encuesta proporciona los siguientes datos: las mujeres emplean 28 horas con 21 minutos en cuidado a menores de 6 años, mientras que los hombres gastan 6 horas con 32 minutos. Para el cuidado de personas de 6 a 14 de años las mujeres usan 25 horas con 9 minutos, mientras que los hombres 6 horas y 10 minutos de su tiempo. Para cuidar a personas con discapacidad las mujeres invierten 19 horas y 9 minutos y los hombres únicamente 7 horas y 8 minutos. Las mujeres invierten 15 horas con 38 minutos en el cuidado de personas enfermas de más de 60 años y los hombres sólo 6 horas y 10 minutos.

Se consultó también la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016, ésta indica los siguientes resultados respecto a la opinión de mujeres sobre roles masculinos y femeninos, sobre las responsabilidades parentales y sobre el cuidado de personas enfermas y ancianas: el 47.6% de las encuestadas opina que las mujeres que trabajan descuidan a sus hijas e hijos, el 69.6% coincide en que las mujeres deben ser igual de responsables que los hombres en llevar dinero a casa y el 12.7% está en desacuerdo en que los hombres deben encargarse, al igual que las mujeres, de las tareas de la casa, de cuidar a las niñas y niños, y a las personas enfermas y ancianas. Un 62.7% está en desacuerdo en que las mujeres deben ser las responsables de hijas e hijos.

Para finalizar, la Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares de México 2017 revela la siguiente distribución de labores domésticas y trabajo de cuidados, según el sexo.



Fuente: INEGI.

De acuerdo a datos del INEGI, para 2018 el valor del trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados (en millones de pesos) fue de 5,524,621, esto equivale a un 23.5% de la participación respecto al PIB nacional, divididos de la siguiente manera:

Labores domésticas y de cuidados	Participación porcentual respecto del PIB Nacional	Distribución Porcentual
Alimentación.	4.6	19.5
Limpieza y mantenimiento de la vivienda.	4.6	19.4
Limpieza y cuidado de la ropa y calzado.	1.7	7.2
Compras y administración de hogar.	2.5	10.5
Cuidados y apoyo.	7.5	31.8
Ayuda a otros hogares y trabajo voluntario.	2.7	11.5

La suma de los parciales puede no coincidir con el total debido al redondeo.

Fuente: Elaboración propia basada en INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

#### 2.4.2 Análisis de resultados de la situación micro de las familias

Para el análisis de la situación micro de las familias, se diseñó una encuesta para aplicarla a 53 jóvenes estudiantes del COBAQ 22. El instrumento se divide en nueve apartados: datos generales de la población objetivo, características del lugar en donde viven, estructura

familiar, relaciones familiares, toma de decisiones, distribución de actividades de cuidado (enfocado en cuidados físicos y emocionales), cuidados morales-disciplinarios, opinión sobre roles de género y cuidados, realidad de su familia y percepción de la misma, cuidados y violencia.

La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo en tres fechas diferentes<sup>10</sup> debido a la disponibilidad de los grupos: fueron aplicadas 33 encuestas a 16 adolescentes mujeres y 17 adolescentes hombres de primer año, 10 encuestas a 6 mujeres y 4 hombres de segundo año y 10 encuestas a 5 mujeres y 5 hombres de tercer año. Las edades de los y las participantes van de los 14 a los 20 años. El 43% actualmente tiene trabajo remunerado, mientras que el 57% restante se dedica únicamente al estudio. Para profundizar en la información, se realizaron siete entrevistas semiestructuradas en las instalaciones del plantel (cubículo de atención psico-pedagógica) a tres mujeres y a cuatro hombres<sup>11</sup>. De acuerdo a la información proporcionada por las y los encuestados, el 51% de las familias habitan viviendas autoconstruidas, el 45%, casas construidas por INFONAVIT, el 4% restante indica otra forma de construcción. Más del 90% indica que el lugar en donde vive cuenta con los siguientes servicios: agua potable, drenaje, electricidad e internet.

#### *2.4.2.1 Caracterización de las familias*

Los datos obtenidos muestran que el 77% de las familias tiene una organización nuclear, 4% corresponde a familia extensa y un 19% a familia monoparental, el 10% de estos hogares son dirigidos por padres de familia y un 90% por madres. Los integrantes que predominan en las familias extensas son abuelas/os y primas/os, éstas reciben apoyo de abuelas y tíos para el cuidado y los ingresos económicos (respectivamente).

##### *2.4.2.1.1 Ciclo de vida*

El 40% de familias de 53 jóvenes encuestadas y encuestados está en la fase de expansión:

---

<sup>10</sup> El levantamiento se realizó en tres días: 02 de diciembre de 2019, 27 y 31 de enero de 2020, en las instalaciones de la ya mencionada institución educativa.

<sup>11</sup> Las entrevistas se realizaron el viernes 14 y el miércoles 19 de febrero de 2020. Se realizó una categorización para el análisis de la técnica. Los datos obtenidos se analizaron con tablas dinámicas de Excel.



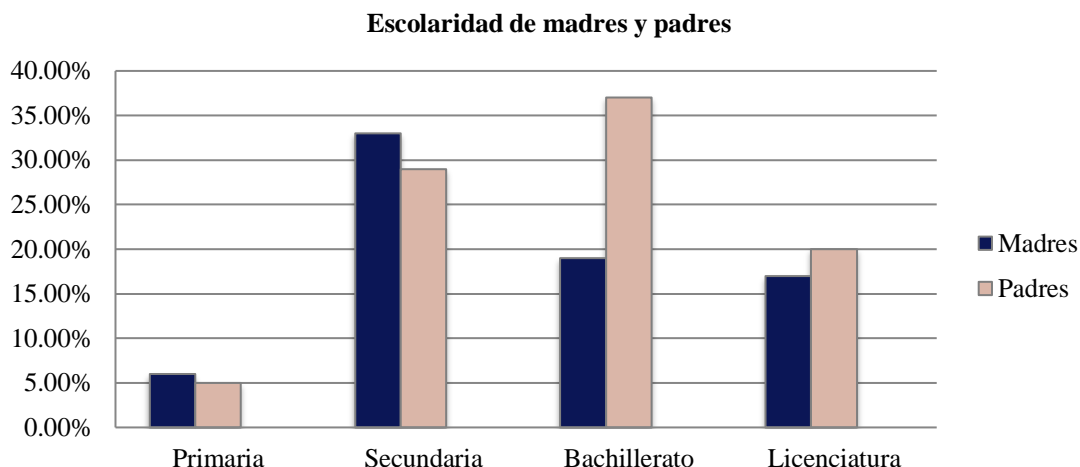
hijos de entre 6 y 12 años. El 60% restante se encuentra en la fase de consolidación: hijos de entre 13 y 23 años, lo cual indica que en estas familias los miembros más jóvenes cuentan con la edad adecuada para caminar hacia su autonomía empezando por el cuidado de sí mismos.

#### *2.4.2.1.2 Integrantes*

Un 43% de las familias de las y los jóvenes encuestados están compuestas por cuatro o menos integrantes, un 30% de las familias son de cinco miembros y un 26% son familias con más de cinco integrantes que viven bajo el mismo techo. Son familias con miembros jóvenes: un 25% de los integrantes tiene de 6 a 17 años, un 23% de 18 a 30, un 45% de 31 a 50 y sólo un 4% indica compartir vivienda con familiares de más de 50 años. La edad promedio de las madres y los padres de familia es de 41 años. Los miembros más jóvenes son mayores de 6 años, por lo cual la demanda de cuidados es distinta a la de las familias con miembros que transitan por los primeros dos o tres años de vida en los que requerirían atenciones distintas; además, se encuentran en la etapa en la que comienzan con su educación formal, por lo que en el proceso de socialización intervienen también agentes externos a la familia.

#### *2.4.2.1.3 Escolaridad*

La escolaridad de las madres de las y los encuestados es la siguiente: 6% cursó hasta la primaria, 33% la secundaria, 15% tiene prepa inconclusa, 19% sí concluyó la preparatoria, 4% tiene carrera inconclusa, 17% sí terminó la carrera y 2% tiene estudios de doctorado. El 4% restante no contestó. Con respecto a la escolaridad de los padres, las encuestas arrojan los siguientes resultados: solo el 2% no tiene ningún nivel de estudios, 5% cursó hasta la primaria, 29% la secundaria, 37% concluyó la preparatoria, 2% tiene carrera inconclusa y 20% sí terminó la carrera. El 5% restante no contestó. Los padres alcanzan los niveles más altos de escolaridad en comparación con las madres, aunque la diferencia no es porcentualmente significativa en el nivel superior, sí lo es en el bachillerato. Al ser la educación media superior y la secundaria la escolaridad mayoritaria de madres y padres de estas familias es posible que sufran carencias económicas e imposibilidad de crecimiento en el ámbito laboral.



Se omitieron los porcentajes correspondientes a la respuesta *no contesta*.

Gráfica 1 “Escolaridad de madres y padres”. Fuente: elaboración propia.

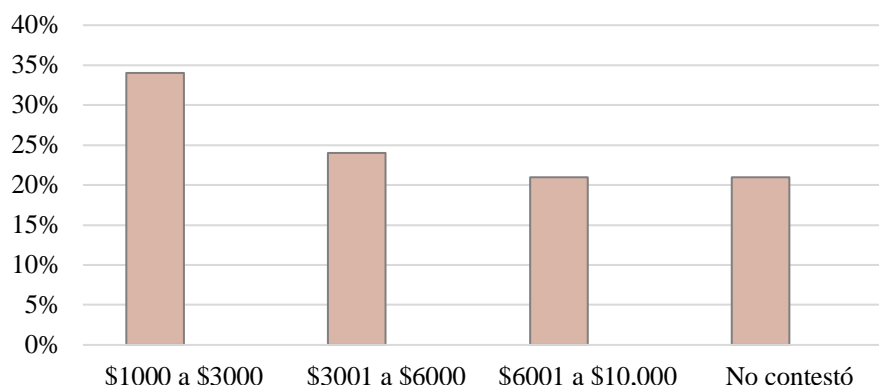
#### 2.4.2.1.4 Situación laboral e ingresos

En las familias de las y los encuestados aportan ingresos entre una y tres personas, la ocupación del 28% es empleada/o, le sigue la de obrero con un 22%, estudiante con un 11% y profesionalista con un 9%. En menor medida están desempleada/o (1%), ejidatario (1%), pensionada/o (2%), comerciante (2%), ejecutiva/a (3%), trabajo doméstico no remunerado (4%), oficio (4%), autoempleo (5%) y negocio propio (5%). El porcentaje restante corresponde a las y los encuestados que no contestaron.

Sobre el ingreso mensual que perciben las familias de las y los estudiantes del COBAQ 22, un 34% percibe un ingreso de tres mil uno a seis mil pesos, seguido de un 24% que percibe de mil a tres mil pesos y un 21% de seis mil uno a diez mil pesos. El 21% restante no contestó, pues no tienen claro cuánto dinero entra a sus hogares, incluso es posible que las y los jóvenes que respondieron no tengan conocimiento suficiente del salario de sus familiares, ya que indican un rango cuestionable si tomamos en cuenta que más de la mitad de las familias de las y los encuestados afirman que su vivienda cuenta con todos los servicios y que para tener acceso a ellos es necesario un ingreso por encima del indicado por las y los jóvenes encuestados.



### Ingresos que perciben las familias



Gráfica 2 “Ingresos que perciben las familias”. Fuente: elaboración propia.

La fuente de ingresos del 62% es salario, el 17% negocio propio y el 9% becas. Con respecto a trabajo no remunerado, se encontró que sólo en un 4% de las familias la mujer se dedica al hogar; es decir, en la mayoría de las familias de las y los encuestados ambos progenitores trabajan, lo cual se traduce a menor tiempo de convivencia con sus hijas e hijos y también refleja los cambios en cuanto a roles de género, independientemente de cuál sea el motivo de esa transformación en su dinámica familiar.

Las encuestas también arrojan que sólo el 10% de los que perciben ingresos no aporta para al mantenimiento de la casa, dentro de dicho porcentaje están las y los estudiantes encuestados, aunque algunos/as indicaron tener un empleo en su tiempo libre y ser estudiantes becados, el dinero que obtienen no lo usan para gastos del hogar, aunque contar con tal ingreso puede ser favorecedor para sus familias en el supuesto de que se cubran así gastos de transporte, ropa, materiales para la escuela, etc. Por otra parte se encontró que el 92% aporta el cien por ciento de sus ingresos al hogar, mientras que un 8% aporta entre un 50% y 90%.

#### 2.4.2.2 Principales problemáticas en las familias

Tras la aplicación de los instrumentos los resultados fueron los siguientes en cuanto a detección de problemáticas en las familias de las y los jóvenes encuestados.

### *Toma de decisiones*

En este apartado se usó una escala de Likert para conocer la frecuencia con la que las y los jóvenes deciden sobre aspectos importantes de sus vidas. Sobre la elección de la carrera profesional, el 70% de las y los encuestados indica que *siempre* se les permite decidir, el 17% *casi siempre*, el 8% *regularmente*, el 2% *casi nunca* y 2% indica que *nunca*. El porcentaje restante corresponde a las y los encuestados que no contestaron. Si bien, la mayoría de las y los encuestados son libres para tomar dicha elección, podrían llegar a concebir el estudio como una forma de no defraudar a su familia, como menciona una joven al preguntarle sobre la elección de su escuela actual:

“Con la decisión de quedarme en este plantel, por ejemplo, ninguno de mis abuelitos ni mi mamá querían que me quedara en el CECyTEQ<sup>12</sup>, pero no había lugar, entonces pues ni modo, aquí. Pues como sea al fin de cuentas le voy a echar ganas a la escuela, no les voy a fallar.” (Mujer, 15 años).

Con respecto a la toma de decisiones sobre actividades extraescolares, el 42% indica que *siempre* se le permite decidir, el 42% que *casi siempre*, 9% *regularmente*, 4% *casi nunca*. El resto corresponde a las y los encuestados que no contestaron. Sobre elección de la vestimenta, el 74% indica que *siempre*, el 13% *casi siempre*, el 4% *regularmente* y el 8% *casi nunca*. Sobre la toma de decisiones en la elección de amistades, las encuestas arrojaron que a un 68% *siempre* tiene libertad para esa decisión, un 23% *casi siempre*, un 4% *regularmente* y un 4% *casi nunca*. El porcentaje restante corresponde a las y los encuestados que no contestaron. Aunque a la mayoría se les permite elegir a sus amistades, no se pasa por alto el consejo, como el que menciona este joven al preguntarle qué consejos ha recibido de su padre: “Que puedo tener los amigos que sea, pero... No recuerdo muy bien, pero es como el refrán que dice que puedes andar con lobos sin ensuciarte.” (Hombre, 16 años) Nuevamente observamos que, aunque a la mayoría se les da la libertad para tomar algunas decisiones, la opinión de los padres tiene un gran peso para ellas y ellos.

---

<sup>12</sup> Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Querétaro.

En otra de las entrevistas, una joven mencionó la imposición de su madre respecto a sus amistades tras encontrarla fumando: “Sí, eran amigos y mi mamá me dijo ‘Ya no te juntes con ellos’... y ya mejor decidí leer libros y quedarme en mi cuarto viendo series y películas, en vez de juntarme con esos.” (Mujer, 15 años) Lo anterior refleja el control que se logra a través del mandato y la obediencia, algo característico del adultocentrismo. Aunque la joven expresa que ella decidió realizar otras actividades en lugar de salir con los amigos que tuvieron influencia en su decisión de fumar, la realidad es que obedece a la imposición de su madre y al mencionar que se merecía el castigo se observa cómo se usa la culpa para legitimar la violencia.

Con respecto a los horarios de llegada a casa, el 40% de las y los jóvenes indica que se les permite decidir con regularidad, mientras que el 25% indica *siempre*, el 46% de ese total corresponde al sexo femenino. Lo anterior refleja nuevamente cambios en las dinámicas familiares que modifican los modelos tradicionales, tomando en consideración que antes eran los progenitores quienes imponían los horarios de llegada a casa.

Sobre decidir qué actividades realizan en el hogar, nuevamente predomina la respuesta *siempre* con un 43%, de esta totalidad el 56.5% corresponde al género femenino. Del 8% que indica que *nunca* se le permite decidir sobre la realización de tareas domésticas, 75% corresponde al sexo femenino y sólo un 25% al masculino. Al 89% de las y los encuestados se les permite decidir sobre los lugares para salir de paseo o vacaciones *siempre, casi siempre o regularmente*. Por último, el 49% afirma que se les permite decidir *siempre* sobre la religión que profesan, sólo a un 17% *nunca* se le permite. Al entrevistar a las y los jóvenes, pude corroborar la libertad que se les otorga para tomar algunas decisiones importantes en su vida; aunque gozan de cierto grado de autonomía en cuanto a elección de sus amistades, pareja, escuela, actividades de recreación también existe la legitimación del control sobre ellas y ellos.

“Mi mamá es muy liberal, me dice ‘Mira, hijo, yo no voy a decidir con quien te cases, con quien hagas familia, con quien vayas a casarte, así que tú adelante, son tus gustos, no son míos. Yo no te voy a elegir matrimonio’ y sí me dice ‘Prefiero que te caigas una vez por una piedra que tú te caíste por esa piedra a que me digas en un futuro que por mi culpa te casaste con la persona equivocada, así que por ti cae y levántate’. Que tengo que aprender

de mis errores y van a ser mis propios errores, y sí he aprendido de muchos errores, me han dejado y aprendo mucho.” (Hombre, 15 años).

“Pues no me dejaban salir (y ahorita tampoco), pero por ejemplo sí le digo “Déjame salir” pues sí me deja, pero muy de repente [...] Por la inseguridad. Por ejemplo, ella me platicaba que cuando era joven, cuando tenía mi edad, podía salir a las doce de la noche y no pasaba nada y ahora sí. Sales te secuestran y por eso no me deja salir mucho.” (Mujer, 15 años).

### *Convivencia*

En este apartado se revisa la regularidad con la que las y los jóvenes encuestados conviven con sus familias en espacios ajenos al hogar, así como los aspectos que les gustan y disgustan de la familia a la que pertenecen y la confianza hacia ellos en caso de un problema grave.

El 49% de las y los encuestados indica que la última vez que salieron con su familia fue por un período de una semana o menos, el 23% indica haber salido a otro estado de la república (la mayoría fue de vacaciones, sólo un joven indica que fue debido al trabajo de su papá), el 17% al centro de la ciudad y 15% a alguna fiesta familiar. Con menor porcentaje se encuentran los que salen con su familia a comer o de compras (las y los encuestados no especifican de qué tipo). La convivencia frecuente fuera del hogar existe sólo en la mitad de estas familias (pese a las jornadas laborales de sus integrantes); sin embargo, esto no garantiza que exista confianza de las y los jóvenes hacia sus familiares o que en las que no tienen este espacio de recreación no exista la posibilidad de diálogo entre madres/padres/cuidadoras (es) e hijas/hijos.

Al preguntarles a las y los jóvenes qué es lo que más les gusta de su familia, los aspectos como la unión (56%), la actitud y buen trato hacia ellos predomina (28%), con menor porcentaje están: libertad para expresarse y decidir (4%). También el 4% indica que nada les gusta de su familia. Cuando se les pregunta lo contrario (“¿Qué no te gusta de tu familia?”), las respuestas fueron: los regaños (38%) y actitudes como la hipocresía y la indiferencia (17%) están en los primeros lugares (contrastando con el 28% que afirmó que lo que más les agradaba era la actitud y el buen trato). En menor porcentaje están aspectos

como no salir mucho, no pasar tiempo en casa, pocos permisos, amistades de sus familiares y que algunos miembros de su familia roben sus cosas (con 2% cada uno de ellos).

Se les preguntó también si han tenido un problema grave y a quién han acudido para su resolución. De las y los 53 encuestados, el 45% señaló que sí han tenido alguno; la mayoría acude a la familia (41%), en segundo lugar a amigos (29%) y en tercer lugar a nadie (24%). En menor porcentaje acuden a novio/a (5%). Si bien, el porcentaje más alto refleja la idea introyectada de la familia incondicional, las y los jóvenes encuestados transitan por una edad en la que también se sienten seguras y seguros al compartir dudas e inquietudes con personas externas a su núcleo familiar. Por otra parte, el porcentaje que indica no acudir a nadie muestra la imposibilidad para comunicar asuntos graves a sus progenitores, lo cual podría relacionarse con la forma en la que estos reaccionan a conductas que no consideran adecuadas, pues como se mencionó anteriormente predominan los regaños como un aspecto de sus familias que no les gusta a las y los encuestados.

“Pues ahorita no, pero en la secundaria sí, porque una maestra me decía que yo rompía las máquinas, y ya pues yo le decía mi mamá que yo no fui, dialogando, pero la maestra sí estaba necia en que yo había sido, pero yo sí sentía el apoyo y respaldo de mi familia.” (Hombre, 16 años).

En el caso específico de este joven, a pesar de que sólo es con la madre con quien indica haber hablado del problema, demuestra la confianza que le tiene no sólo por el hecho de contarle lo ocurrido, sino por sentirse amparado por su familia.

#### *Distribución de actividades de cuidados*

Pese que la mayoría de las familias de las y los estudiantes tiene una estructura nuclear, la encuesta arroja el involucramiento (aunque poco) de la familia extensa, que no reside bajo el mismo techo, en la labor de cuidados, mayormente en la niñez, pero también en la actualidad, sobresaliendo el cuidado que realizan las y los abuelos.

#### *Cuidados en la niñez*

En las actividades de cuidados físicos fue la madre la que con mayor frecuencia se hizo

responsable de las y los encuestados. Indican que quien los bañaba en la niñez era la mamá (49%), con regularidad abuelos/as (39%) y el padre *casi nunca* (33%). Quien los vestía la mayor parte del tiempo vuelve a ser la madre (41%), con regularidad el padre (28%) y los hermanos (24%) *nunca*. Un 43% indica que *siempre* los alimentaba su mamá, con regularidad los abuelos/as (27%) y los hermanos *nunca* (20%). Cuando las y los encuestados enfermaban indican que la responsable la mayor parte del tiempo era la madre (58%), 32% menciona que el familiar distinto es quien lo hacía con regularidad.

Con respecto a llevarlos a la escuela, nuevamente la madre es quien lo hacía *siempre* (49%), con regularidad el padre (29%) y familiares distintos (25%), el 22% indica que sus hermanos *nunca* los llevaron a la escuela. Quien las y los recogía con mayor frecuencia era su mamá (31%), mientras que papá (21%) y abuelo/as (21%) lo hacían *regularmente*. Sobre asistir a eventos de la escuela, señalan que el padre lo hacía con mayor frecuencia (53%) y con regularidad los abuelos/as (42%). El 43% indica que siempre pedían permiso para salir a jugar con vecinos y amigos a sus madres, con regularidad a papás (27%) y hermanos/as (27%). Indican que su madre (35%) era quien los llevaba a la iglesia con mayor frecuencia y con regularidad hermanos/as (35%) y abuelos/as (29%). Quien platicaba con las y los encuestados cuando tenían algún problema en la escuela fue, con mayor frecuencia, su madre (35%), con regularidad hermanos (35%) y abuelos/as (29%). Por último, a quien acuden con mayor frecuencia cuando tienen un problema con otro familiar es, de nuevo, su mamá (49%) y con regularidad a sus abuelos/as (29%).

Se observa en los resultados que las principales cuidadoras son las madres, seguidas de las abuelas y los abuelos, lo cual implica que en la etapa actual sientan mayor cercanía con la madre y exista un distanciamiento, que va más allá del aspecto físico, con el padre:

“De chiquita sí, sentía muy bonito estar con él porque después de que mi papá se separó de mi mamá era de “Tengo ganas de verlo”. Me emocionaba y todo, pero ahorita ya no.” (Mujer, 15 años).

La situación de esta joven es distinta ya que el estar separados sus progenitores, la madre queda al cuidado de ella, lo cual influye en su relación con el padre, el distanciamiento físico genera en primera instancia emoción por el momento en que pueda verlo y convivir

con él, pero esa ilusión disminuye conforme pasa el tiempo de la separación. Si bien, no todos los casos de parejas divorciadas o separadas son sinónimo de alejamiento de la figura paterna, ésta joven indica que el hecho de que su padre tenga otra familia es una situación que imposibilita que convivan en la actualidad (con el padre y con su hermana y hermano), pues al preguntarle si la y los visita responde lo siguiente: “Una vez al mes y luego pasan meses y no voy, hasta que mi mamá me dice que vaya a verlos para ver cómo están ya voy”. Tal mandato es un refuerzo del sistema patriarcal y quien lo legitima es la madre.

Por otra parte, la cantidad de tiempo compartido con uno y otro progenitor también provoca disfrutar de manera distinta el tiempo de convivencia:

“Cuando pasaba el tiempo con mi mamá me sentía feliz, contento, y cuando pasaba tiempo con mi papá me sentía más feliz porque sabía que ese momento se iba a quedar conmigo para siempre, pues a mi mamá la veía casi todo el día, y a mi papá casi no.” (Hombre, 17 años).

El acercamiento y la convivencia desde los primeros años de vida define la manera de relacionarse en el futuro con madres/padres/cuidadoras (es), el que la responsabilidad de los cuidados de hijas e hijos (desde que son pequeñas y pequeños) recaiga en las madres refuerza la idea errónea de que sólo las mujeres son aptas para cuidar y desliga a los hombres de dichas tareas provocando que su vínculo con hijas e hijos resulte afectado.

#### *Cuidados en la actualidad*

En esta etapa, nuevamente es la madre quien se encarga de la mayoría de los cuidados, tanto físicos como emocionales, sobresale únicamente el padre en aspectos como dar permisos. En este apartado resulta pertinente comparar la frecuencia con la que las y los encuestados realizan algunas labores domésticas que tienen que ver con el cuidado de sí.

Con respecto a lavar su ropa, un 41% indica que lo hace con mayor frecuencia su mamá y un 39% ellas y ellos mismos. Por otra parte, un 37% menciona que ellas y ellos mismos son quienes se lavan la ropa con mayor frecuencia y 35% que lo hacen sus madres. En cuanto a prepararse los alimentos, solo el 18% señala hacerlo ellas y ellos mismos, mientras que un 40% indica que es su mamá quien realiza dicha actividad con mayor

frecuencia. Por otra parte, un 38% indica que es su madre quien los cuida *siempre* cuando enferman, sólo un 4% señala que son ellas y ellos mismos los encargados de ese cuidado y con regularidad sus hermanos/as (38%). Aunque los encuestados indican que contribuyen realizando algunas labores domésticas, lo cierto es que perciben responsabilizarse de sus cosas como una ayuda, es decir, como si el hacerse cargo de recoger su cuarto o lavar y planchar su ropa fuera obligación de alguien más. También consideran importante saber hacer quehaceres del hogar, pero ven en ello una utilidad a futuro, ya que en la actualidad tienen a sus mamás: “Sí, pues no siempre va a estar tu mamá, entonces cuando no esté quien lo haga, pues entonces quién lo va a hacer, tú no vas a saber.” (Hombre, 16 años).

Al preguntarles sobre su rutina diaria no están presentes los quehaceres de la casa o la preparación de sus alimentos:

“Me levanto, tiendo mi cama, acomodo mis cosas para la escuela, lleno mi bote para conectar mi agua, me pongo a ver un ratito la tele en lo que está mi agua, ya cuando veo que son como las doce me meto a bañar, salgo de bañarme, me cambio, como, ya me arreglo, espero que sea la una cuarenta para salir de mi casa y venirme a la escuela. Ya después de la escuela cuando termina la jornada de clases, me voy a mi casa, me quito el uniforme, me pongo mi ropa, como (ceno más bien), hago tarea y ya después cuando la termino, veo un ratito el celular o la tele y ya me voy a dormir.” (Mujer, 15 años).

Cuando se les pregunta sobre la importancia de que las/los jóvenes aprendan a realizar labores domésticas, relacionan el ser ama de casa con ser mujer:

“Porque cuando ya estés grande y ya vivas sola en tu casa, con tu pareja no vas a poder trapear, ni barrer, ni hacer la comida porque no sabes, porque no te enseñaron eso tus papás o cosas así, bueno, es lo que siempre me ha dicho mi mamá [...]en mi caso, el hombre se convertiría en el ama de casa y yo trabajaría.” (Mujer, 15 años).

“Yo al menos sí, porque si en algún momento la mujer se va a casar y va a tener marido y va a querer que le haga todo. Va a tener hijos y va a tener que lavar ropa. [¿Y si no se casa?] Pues también, por ejemplo, tendría que lavar su ropa, lavar trastes, lavar todo. [¿Y también es importante que un hombre aprenda esto?] Yo digo que sí porque obviamente,



porque si él se va solo, se independiza, pues también tiene que hacer cosas.” (Mujer, 15 años).

Se evidencia que en su proyección a futuro, la última joven obedece al modelo tradicional al afirmar que la mujer debe ser la que aprenda a realizar las labores del hogar y aunque al preguntarle después si también es importante que los hombres aprendan lo mismo continúa haciéndolo porque expresa que únicamente es necesario “si él se va solo”, es decir, no visualiza al hombre como hacedor de trabajo doméstico en un escenario en el que convive con una pareja, como si lo hace en su caso por ser mujer. En la primera joven, por el contrario, siguen presentes los roles de género, pero también un escenario futuro en el que está presente la ruptura de los mismos. Resulta interesante que ambas pertenecen a una familia monoparental con jefatura femenina, pero su percepción y opinión sobre las tareas del hogar es distinta.

Sobre platicar con ellas y ellos respecto a temas propios de la edad por la que pasan, los resultados revelan que es la madre, nuevamente, quien habla más con ellas y ellos (49%) y las y los hermanos *casi siempre* o con regularidad (30%). Si bien, la mayor parte de las y los encuestados indica que es la madre quien toca el tema con ellas y ellos no se hace de manera directa ni profunda, lo cual las y los deja con pocas herramientas ante situaciones propias del período de su vida por el que transitan actualmente:

“Pues casi no hablamos de eso. O sea, en parte sí de los noviazgos y eso, pero de la sexualidad pues no. No es así como que hoy te voy a hablar de eso, sino que va saliendo, como que van diciendo “Ah pues ¿tienes novia?” y así vamos empezando a hablar, más indirectamente que directamente para hablar de ello.” (Hombre, 16 años).

Más adelante, el mismo joven afirma que ni con su padre ni con su hermano tiene confianza para conversar sobre ciertos temas, lo cual vuelve a colocar a las figuras femeninas (madre y hermana) como las figuras en las que recae el soporte emocional.

Sobre adicciones sigue predominando el acercamiento de la madre (30%) para charlar estos temas, pero un 27% indica que es el padre el que con mayor frecuencia habla con ellos, un 29% señala que la frecuencia con la que charlan sobre el tema con abuelas y abuelos es *regularmente*.

Resulta importante destacar que algunos jóvenes únicamente reciben charlas "informativas" cuando han tenido el acercamiento con alguna sustancia, es decir, no existe una cultura de prevención, sino que es hasta que madres/padres y cuidadoras (es) ven a sus hijas/hijos involucrados con el consumo de determinadas sustancias que deciden hablar del tema con ellas/ellos o lo hacen cuando las y los ven presenciar dichas prácticas en otras personas:

“Cuando me hablaron por primera vez de las drogas y todo eso fue como a los diez años, que vi cuando mi tío se estaba drogando y ya, ese día llegamos a la casa y me dijeron que lo que estaba haciendo (mi tío) no estaba bien.” (Hombre, 17 años).

Más adelante, este joven indica que sus progenitores procuran que la convivencia con ese familiar sea mínima, debido al mal ejemplo que pueda darle. También señala que la manera en la que su familia le ha inculcado valores es con regaños.

Cuando tienen problemas en la escuela y con amigas o amigos o con sus novias o novios la madre es la que *siempre* habla con ellas y ellos (40%) y con regularidad sus hermanas y hermanos (33% y 50%, respectivamente). Quienes hablan con ellas y ellos cuando tienen problemas con otros miembros de la familia es su mamá *siempre* (34%) y sus abuelos *regularmente* (33%). Con quien las y los encuestados tocan el tema de sus aspiraciones es con su madre (35%) y *regularmente* con sus hermanos/as (38%). En la cuestión de los permisos, si es para salidas de la escuela un 44% afirma que *siempre* es su madre quien se los otorga, pero para salidas con amigas o amigos, el 58% indica es el padre quien les da permiso.

Las encuestas muestran la poca responsabilidad sobre el cuidado de sí mismos (lavarse, plancharse, prepararse los alimentos) ya que es la madre, principalmente, quien sigue responsabilizándose de la labor de cuidados, pese a que las y los encuestados tienen la edad para encargarse de ellas y ellos mismos. Se les socializa con base en el modelo tradicional, por lo cual sus proyecciones a futuro se corresponden con dicho modelo.

Otra problemática detectada es el poco involucramiento de los padres en la labor de cuidados afectivos, en la mayoría de las familias esa responsabilidad recae, mayormente, en

las madres. Si bien, las y los jóvenes afirman tener confianza con sus madres, existen temas de los que se habla con rodeos o indirectamente, lo cual podría ser una posible causa de conductas de riesgo en ellas/ellos.

### *Cuidados morales-disciplinarios*

Entendiendo a estos cuidados como los que se relacionan con las maneras de inculcar valores y de disciplinar a hijas e hijos, se plantearon diversas situaciones hipótéticas con la intención de que las y los encuestados imaginaran cómo reaccionaría su familia, particularmente sus padres. En una situación de robo, las encuestas arrojan dos respuestas con mayor porcentaje: regresar el objeto robado (34%) y el regaño (17%). Con menor porcentaje están: tener una charla sobre lo correcto y lo incorrecto (11%), los golpes (2%) y el castigo (4%).

En el caso de las salidas sin permiso, las respuestas fueron: castigo (37%), regaños (20%), preguntar por qué no tienen confianza para pedir permiso (3%) y charla sobre lo correcto y lo incorrecto (3%). Sobre la escuela y las actividades extracurriculares, el 58% indica que su familia le daría prioridad a que continúen estudiando, por encima de cualquier otra actividad fuera de ella, el 11% negociaría la asistencia a actividades extracurriculares por buenas calificaciones y sólo un 2% apoyaría a sus hijos e hijas a subir las notas. Nuevamente aparecen el regaño y el castigo como respuestas a una situación similar (4% y 6%, respectivamente). No aparecen los golpes como algo que las y los encuestados imaginen que haría su familia si se presentara algo así.

En una situación que incluye armas y exhibición en redes sociales, la encuesta arroja que el 56% de las familias de las y los encuestados les pondrían más atención, incluso un 3% menciona que lo llevarían a un psicólogo. Un 18% menciona, nuevamente, la charla sobre lo correcto y lo incorrecto. Sólo un 5% de las familias preguntarían el porqué. Los encuestados no hacen mención de la violencia física, pero sí de castigos (10%) y regaños (15%).

Para saber cómo se comportarían los progenitores en caso de consumo de sustancias, se les lanza la misma pregunta hipotética con marihuana, bebidas alcohólicas y cigarro. Algunas y algunos de las y los encuestados señalan la misma reacción para los tres

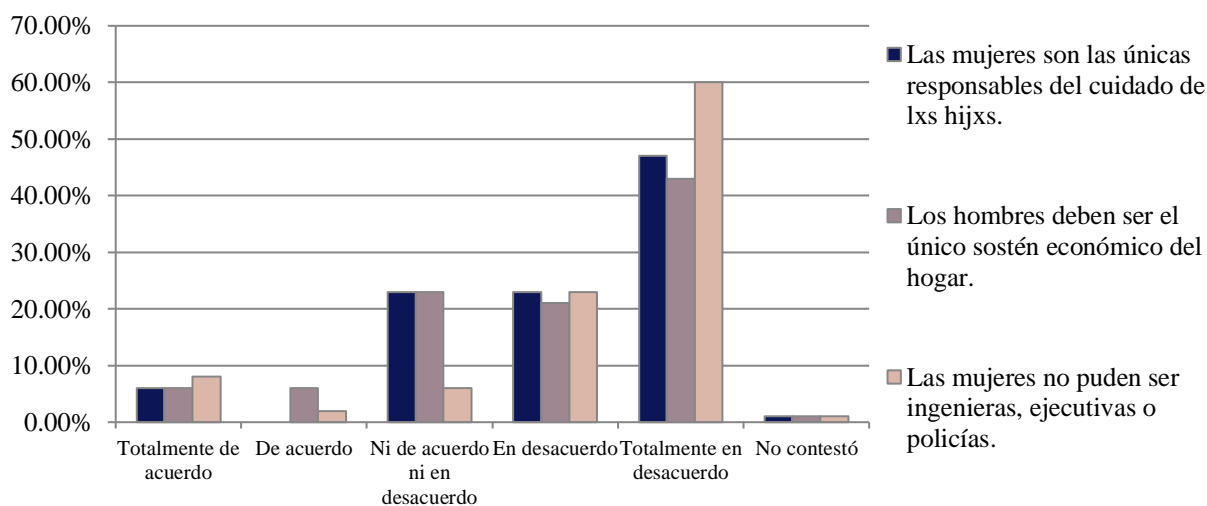
tipos de drogas, ésta va desde apoyo, confianza, responsabilidad y pláticas. Más reacciones varían según el tipo de sustancia, pero predominan (en los tres casos) el enojo y el regaño. En menor medida está el diálogo (5%) y, de igual forma, los golpes (7%). En el caso específico de la marihuana y de las bebidas alcohólicas las y los encuestados imaginan una charla sobre los riesgos de su consumo. Por último, en el caso de realizarse tatuajes sin permiso, predomina, el regaño con un 27%.

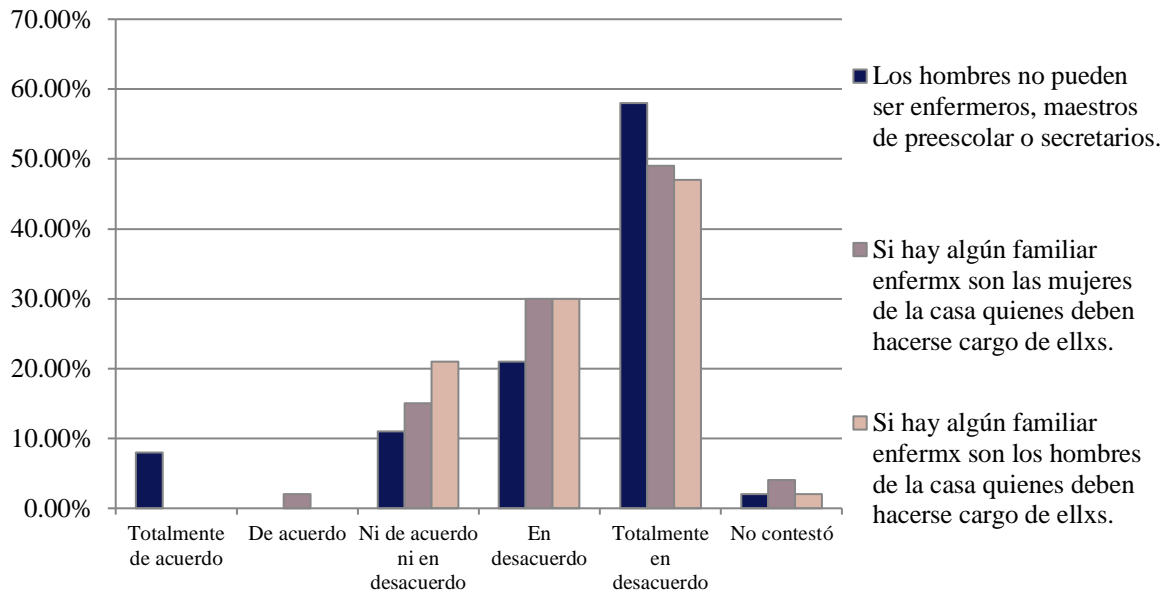
Si bien, la violencia física no predomina como respuesta en estos escenarios, en todas las situaciones planteadas las y los jóvenes responden que sus madres/padres/cuidadoras (es) recurrirían al regaño antes que preguntarles el porqué de sus acciones, esto habla de cómo perciben a su familias, refleja la manera en la que son disciplinadas y disciplinados (aunque se trate de una situación hipotética), la confianza que tienen con sus familiares y la forma en la que resuelven conflictos.

#### *Opinión sobre roles y estereotipos de género*

Existe desacuerdo sobre los roles y estereotipos de género tradicionales en el 50% de las y los encuestados, ya que opinan que los hombres pueden desempeñarse en trabajos o profesiones considerados femeninos, que no sólo ellos pueden ser los que sostienen económicamente el hogar y que las labores de cuidado no son exclusivas de las mujeres.

**Opinión sobre roles y estereotipos de género**





Gráficas 3 y 4 “Opinión sobre roles y estereotipos de género”. Fuente: elaboración propia.

Resulta contradictorio que la mayoría señale rechazo a los roles tradicionales de género al plantearles situaciones “lejanas” a ellas y ellos, pero que al aterrizarlo a su familia prevalezca la reproducción del modelo tradicional. El testimonio de uno de los jóvenes entrevistados ayuda a ejemplificar dicho aspecto:

“Dialogando, cuando mis papás se separaron, mi papá fue infiel, tengo otra hermana de mi misma edad, tiene mi edad, estuvimos así. No la conozco, pero sí mi mamá me dijo “Mira, hijo, tú tienes que ser un hombrecito, hombrecito no es hombre que puede con muchas mujeres. Hombre es el que puede con una mujer y sabe estar con una mujer. Saberla tratar, no golpearla, a una mujer no se le levanta la mano”. Y a la fecha no lo he hecho...” (Hombre, 15 años).

Si bien, la madre lo incita a que no reproduzca el modelo tradicional, podemos ver una actitud contradictoria cuando el joven menciona las diferencias en la crianza de sus hermanas: “Un poquito, pero fue más parejo, a mí me ponían más disciplina por ser el hombre, a mí me dijeron “Tú vas a mantener, hijo, tanto así que si tu esposa, tu futura esposa no puede trabajar o algo, tú estás hecho para mantener.” (Hombre, 15 años).

O con este otro joven, quien afirma que a sus hermanas se les educó para que estuvieran más atentas de ellas mismas, de su cuidado personal: “Sí, como que a ella que se

cuide más personalmente, y a mí me inculcaron cuidar a los demás.” (Hombre, 17 años).

Por otra parte, se les ha socializado desde la niñez para la reproducción de roles y estereotipos de género, como al preguntarle a esta joven cómo aprendió a realizar labores domésticas: “Me compraban mi escobita de las chiquitas y yo jugaba y todo eso. Yo les ayudaba.” (Mujer, 15 años). Desde la niñez se le ha preparado para cumplir un rol específico por ser mujer, de tal forma que indica que no necesitaron enseñarle cómo hacer ciertas tareas domésticas, ya que a eso jugaba desde pequeña, se le socializó de tal forma que lo interiorizó desde temprana edad.

### *Percepción sobre la familia, la violencia y los cuidados*

Al pedir a las y los encuestados que realizaran una asociación de palabras con lo primero que les viniera en mente la encuesta arrojó la siguiente información: a la madre se le asoció con amor, comprensión y ausencia (por trabajo), al padre con aspectos negativos: regaños, no estar en casa, a los hermanos con la amistad y las peleas, a la familia con unión y apoyo, el autocuidado con la salud, su habitación con la privacidad y la violencia con golpes, familia y entorno. Prevalece en las y los jóvenes la concepción de familia como apoyo:

“Me hace bien porque sinceramente desde mi punto de vista te hace ser mejor persona, porque a pesar de que tienes amistades sabe que la primera persona que te va a apoyar es tu familia, o al menos así yo pienso las cosas.” (Mujer, 15 años).

Por otra parte, al preguntarles a algunos cómo cuidarían a sus hijos, está presente la violencia como método para lograr obediencia: “Sería como no fumar, como que no fumes, o sea sí fumo me regañan o “Si fumas, te pego”, si tuviera hijos yo les diría “No fumes y si quieres fumar, no lo hagas” (Mujer, 15 años). Es interesante el hecho de que ningún entrevistado o entrevistada cuestionó el tener hijas/hijos, se observa con esto cómo permanece el modelo tradicional en el cual se asume tener descendencia como algo que se *debe hacer*. Se observó también el distanciamiento de los padres en cuanto a emociones, si bien es a ellos a quienes se acude para solicitar algunos permisos, son las mamás las que tocan temas “delicados” con hijas e hijos (aunque también acuden a hermanas/os y abuelas/os).

De manera general, el análisis de la información recabada permite observar la necesidad de modificaciones en las familias para una distribución equitativa de labores domésticas y de cuidados, la desigualdad detectada es tanto por género como por generación debido a que la mayoría de las y los encuestados presentan imposibilidades para llevar a cabo tareas dentro del hogar que aligeren la sobrecarga a las madres de familia, gozan de autonomía para decidir sobre algunos aspectos de sus vidas, pero aún dependen de sus madres/padres/cuidadoras(es) en lo referente a ciertas actividades que contemplan el cuidado de su persona.

Por otra parte, la sobrecarga en las madres va más allá de los cuidados materiales, ya que sobre ellas también recaen los cuidados afectivos al ser con quienes hijas e hijos tienen más cercanía, si bien esto es importante en tanto la comunicación y la confianza están presentes, el que las y los jóvenes recurran a ellas con más frecuencia habla de un distanciamiento con los padres que comienza en los primeros años de vida, pues desde ese momento el involucramiento en la crianza es poco. La situación es más equilibrada en los cuidados morales-disciplinarios, al ser los padres de las y los encuestados a quien asocian con acciones o actitudes relacionadas con la disciplina, la obediencia y la enseñanza de valores.

A pesar de que las y los jóvenes afirman tener cercanía con sus madres (y en menor medida con otras/os familiares) y acudir a ellas para contarles algún problema, para obtener información de temas importantes que corresponden a las necesidades propias de su edad, tales como la sexualidad y las adicciones, se acercan a amigas o amigos o se informan por medios electrónicos; si bien, indican que en sus familias se habla de estos temas, se hace con cierta reserva o con énfasis en las repercusiones de tal o cual conducta, impidiendo así generar un ambiente en el cual sea posible expresar dudas e inquietudes. Se mencionó anteriormente que la violencia física está presente en un porcentaje mínimo de las familias de las y los jóvenes encuestados, pero, considerando que existen otros tipos de violencia, vivir la omisión de cuidados y ser educados con base en roles y estereotipos de género también tiene implicaciones que les afectan en todos los niveles.

### 2.4.2.3 Análisis de brechas en las familias

Matriz de análisis de brechas		
Indicador o componente de la estructura y relaciones familiares	Vulnerabilidad o factores de riesgo familiar (violencia)	Componente de la democratización familiar
Labores domésticas y de cuidados.	-Poca participación de hijas/hijos en labores domésticas y de cuidado (incluyendo el autocuidado). -Desapego afectivo de los padres. -Trabajo afectivo recae en la madre.	-Simetría de poder. -Autonomía.
Relaciones familiares.	-Poca información dentro de la familia sobre conductas de riesgo.	-Comunicación.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV* (2017).

### 2.5 Árbol de problemas



Fuente: elaboración propia.



### *Descripción del problema a intervenir*

Los padres y las madres de familia educan con base en los modelos tradicionales de género, esto conlleva a la reproducción de roles y estereotipos que se reflejan en la demanda de cuidados físicos y emocionales para con las madres de familia por parte de hijas e hijos, mientras que con los padres se comparte la responsabilidad de algunos cuidados emocionales y morales. El poco involucramiento en labores de cuidados imposibilita que las y los jóvenes logren su autonomía, provocando que sean incapaces de cuidar de sí mismos y de otros.

## 3. ELABORACIÓN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN

### *3.1 Diseño del proyecto de intervención*

#### *3.1.1 Justificación*

Este proyecto se justifica porque en las familias de las y los jóvenes encuestados faltan estrategias que propicien la corresponsabilidad de la labor de cuidados entre hombres y mujeres, así como estrategias que ayuden a madres y padres de familia a compartir las mismas responsabilidades en lo que se refiere a cuidados de hijos e hijas, para generar conciencia sobre la igualdad y la equidad y con respecto a los cuidados propios y de otros. Por otra parte, es necesario que padres y madres trabajen en una comunicación asertiva que impulse vínculos afectivos sanos que sean de apoyo para las y los jóvenes y así evitar que caigan en conductas de riesgo. Actualmente, el COBAQ 22 lleva a cabo una iniciativa de la institución para fomentar la convivencia de las familias: los “Sábados familiares”<sup>13</sup>, por lo cual, se pretende un proyecto de intervención que sea una extensión de la misma.

---

<sup>13</sup> Los “Sábados familiares” son jornadas recreativas donde participan estudiantes y, en la mayoría de los casos, sus familiares, se llevan a cabo el último sábado de cada mes. La iniciativa comenzó hace cuatro años en el plantel “Real de San Miguel”, que fue uno de los primeros en llevarla a cabo. Las jornadas han tenido buena recepción, ya que la invitación a participar se extiende no sólo a miembros del COBAQ sino a toda la comunidad que vive cerca de la zona. El plantel formó una comisión de docentes que gestionan las actividades y motivan a las y los jóvenes a invitar a sus madres/padres/cuidadoras(es), lo cual ha sido benéfico, ya que al acercarse a ese espacio se han abierto canales de comunicación entre directivos del plantel y madres/padres/cuidadoras(es) de jóvenes que presentan conductas de riesgo.

### 3.1.2 Objetivos

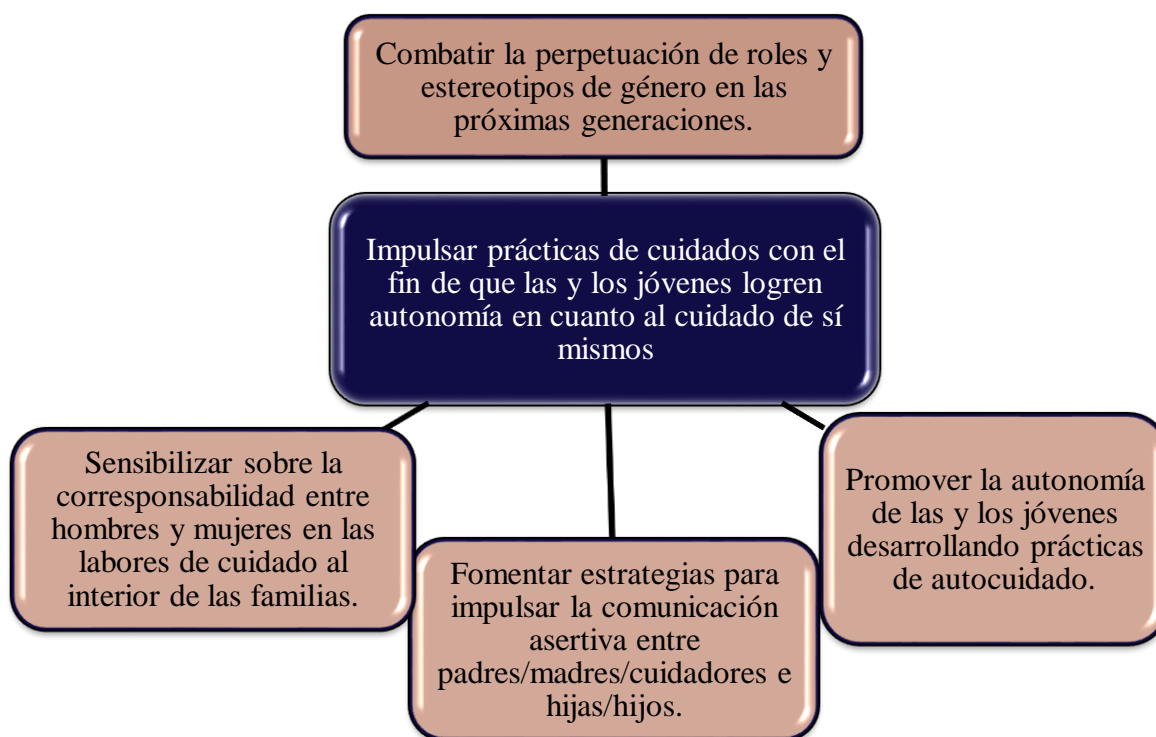
#### 3.1.2.1 Objetivo general

Objetivo general
Impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.

#### 3.1.2.2 Objetivos específicos

Objetivos específicos
Sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.
Fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.
Promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.

#### 3.1.2.3 Árbol de objetivos



Fuente: elaboración propia.

### 3.2 Estructura del proyecto

#### 3.2.1 Elementos de la estructura del proyecto

#### 3.2.2 Ruta crítica del proyecto

#### Paso 1

**Objetivo general: impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.**

Indicadores: número de familias favorecidas por la aplicación de la intervención.

Medios de verificación: lista de asistencia, evidencia fotográfica, materiales didácticos elaborados por las y los participantes, evaluación del taller, cuadernillo de trabajo colectivo, encuesta para evaluar el taller.

Factores externos: ausentismo en los talleres, poca disponibilidad de madres/padres/cuidadoras(es) para llevar a cabo las actividades en el taller, falta de espacios físicos adecuados para las actividades.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

#### Paso 2

**Objetivo específico I: sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.**

Indicadores: número de jóvenes y madres/padres/cuidadoras(es) sensibilizadas sobre la participación equitativa de hombres y mujeres en las labores de cuidado.

Medios de verificación: lista de asistencia, evidencia fotográfica, materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para evaluar el taller.

Factores externos: ausentismo en los talleres, falta de espacios físicos adecuados, apatía ante las actividades planeadas para cada sesión.

Responsable (s): coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia).

Duración: 4 sesiones.

**Objetivo específico II: fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.**

Indicadores: número de familias que generan estrategias para una comunicación asertiva.  
número de familias que generan estrategias para una comunicación asertiva.

Medios de verificación: lista de asistencia, evidencia fotográfica, materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para evaluar el taller.

Factores externos: ausentismo en los talleres, falta de espacios físicos adecuados, apatía ante las actividades planeadas para cada sesión.
Responsable (s): coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia).
Duración: 4 sesiones.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

<b>Objetivo específico III: promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.</b>
Indicadores: número de jóvenes que generaran estrategias para la toma de decisiones, las prácticas de cuidado y la autonomía dentro de sus familias. Número de madres/padres/cuidadoras(es) que promovieron la autonomía de las y los jóvenes.
Medios de verificación: lista de asistencia, evidencia fotográfica, materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para evaluar el taller.
Factores externos: ausentismo en los talleres, falta de espacios físicos adecuados, apatía ante las actividades planeadas para cada sesión.
Responsable (s): Coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia).
Duración: 4 sesiones.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### Paso 3

<b>Objetivo específico I: sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.</b>			
Resultados (productos)	Indicadores	Medios de verificación	Factores externos
Taller “¿Y si lo hacemos todxs?” (Módulo 1)	1 Taller.	Lista de asistencia. Evidencia fotográfica. Materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para evaluar el taller.	Ausentismo en los talleres. Falta de espacios físicos adecuados. Apatía ante las actividades planeadas para cada sesión. Pérdida de materiales.

Responsable (s): Coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia), talleristas.

Duración: 4 sesiones, 4 semanas. La última sesión se llevará a cabo en el marco de los “Sábados familiares”: una sala en donde se pueda jugar el Serpientes y escaleras y con ayuda del juego las y los participantes del taller compartan lo aprendido con las y los demás miembros de la comunidad.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

**Objetivo específico II: fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijos/hijos.**

Resultados (productos)	Indicadores	Medios de verificación	Factores externos
Taller “Comunicándonos” (Módulo 2)	1 Taller.	Lista de asistencia. Evidencia fotográfica. Materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para evaluar el taller.	Ausentismo en los talleres. Falta de espacios físicos adecuados. Apatía ante las actividades planeadas para cada sesión.

Responsable (s): Coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia), talleristas.

Duración: 4 sesiones, 4 semanas. La última sesión se llevará a cabo en el marco de los “Sábados familiares”: lectura de los cuentos que las y los participantes del taller elaboraron y reflexión con las y los demás miembros de la comunidad.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

**Objetivo específico III: promover la autonomía de las y los jóvenes implementando prácticas de autocuidado.**

Resultados (productos)	Indicadores	Medios de verificación	Factores externos
Taller “Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía” (Módulo 3)	1 Taller.	Lista de asistencia. Evidencia fotográfica. Materiales didácticos elaborados por las y los participantes, encuesta para	Ausentismo en los talleres. Falta de espacios físicos adecuados. Apatía ante las actividades planeadas para cada sesión.

		evaluar el taller.	
--	--	--------------------	--

**Responsable (s):** Coordinador o coordinadora del proyecto (Especialista en Familias y Prevención de la Violencia), talleristas.

**Duración:** 4 sesiones, 4 semanas. La última sesión se llevará a cabo en el marco de los “Sábados familiares”: a manera de cierre, una muestra de la última actividad elaborada en el taller, y se invitará a la comunidad a participar en el mural "En mis manos está..."

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

#### Paso 4

<b>Objetivos específicos</b>	1. Sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.	2. Fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.	3. Promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.
<b>Actividades</b>	<p>Juego de rol.</p> <p>Proyección del video “El cuidado es ese trabajo invisible que hace posible el trabajo visible”.</p> <p>Elaboración del juego “Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados”.</p> <p>Juego “Adivina qué”.</p> <p>Fotonarrativas.</p>	<p>Dinámica “Los anteojos”.</p> <p>Proyección del video “El vínculo emocional”.</p> <p>Actividad “¿Por qué no nos estamos comunicando?”</p> <p>Creación de un cuento individual sobre la importancia de la comunicación en familia.</p> <p>Teatroterapia.</p>	<p>Costurero autobiográfico.</p> <p>Fonocápsulas de las emociones.</p>
<b>Descripción de la actividad</b>	<p>Se pedirá a las y los participantes que representen una escena familiar cotidiana, asignada por la o el facilitador, en la que cambien los roles. Posterior al ejercicio se reflexiona con las preguntas.</p> <p>¿Cómo se sintieron? ¿Qué se te facilitó o dificultó para</p>	<p>El tallerista se coloca unos lentes de papel y explica que son los lentes de la desconfianza: “Estos lentes son los lentes de la desconfianza, cuando me los pongo yo veo a través de ellos...”</p> <p>Pone un ejemplo y se los ofrece a algún voluntario. Posteriormente saca otros lentes, pueden ser del “enojo”, de la “confianza”, etc. Se inicia con ello un diálogo sobre la imposibilidad de</p>	<p>Se retoman ejercicios del manual para abordar el tema del autocuidado y de la autonomía.</p> <p>Se solicita a las y los asistentes compartir el por qué de las fotos elegidas ¿Qué representa para ellas/ellos? ¿Quiénes están implicados en la foto? La historia detrás de la foto.</p>

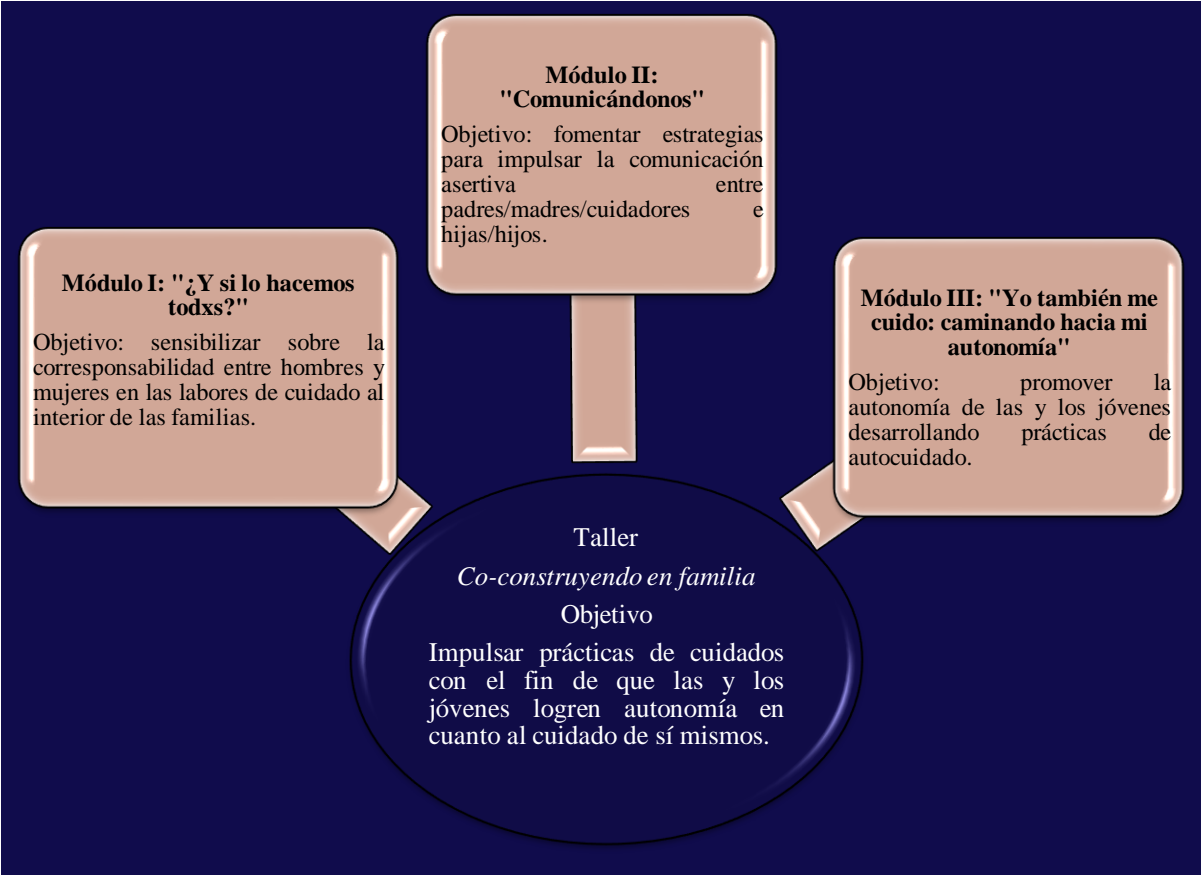
	<p>interpretar el papel?</p> <p>Se proyecta el video y se parte de él para aperturar el tema de las labores de cuidados y la desigualdad en su realización.</p> <p>Se pide a las y los asistentes armar el Juego Serpientes y Escaleras, en el cual las escaleras presentarán situaciones que contribuyan a la corresponsabilidad de la labor de cuidados y las serpientes, situaciones en las que continúa la desigualdad.</p> <p>Se solicitará a las y los asistentes realizar ejercicios del <i>Libro de los cuidados</i> que contribuyan a continuar su sensibilización respecto al tema. Se les solicita una foto o imagen para la siguiente sesión (de manera individual) que plasme lo que para ellas/ellos representa ser cuidadas/cuidados, así como la primer parte de los ejercicios del manual <i>El libro de los cuidados</i>.</p> <p>Para iniciar la sesión se conforman equipos y se les solicita que representen los pasos, de manera muy específica,</p>	<p>comunicarse en familia y sobre la comunicación asertiva (se retoman los ejercicios del manual).</p> <p>Con la proyección del video se pretende identificar los factores externos que imposibilitan que madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos se comuniquen de manera asertiva.</p> <p>En la siguiente actividad se forman equipos y cada uno elabore un rotafolios con dibujos que representen las causas de que no exista comunicación en las familias, después los equipos intercambian rotafolios y ahora cada equipo anotará en el trabajo del equipo contrario posibles soluciones a tal o cual situación representada. Al final de la actividad se expone el trabajo al grupo.</p> <p>A partir de la reflexión grupal se solicita a las y los asistentes redactar un cuento sobre la importancia de la comunicación asertiva.</p> <p>Se lleva a cabo una sesión de teatroterapia, cuyo enfoque es fortalecer la comunicación entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.</p> <p>Se solicita a las y los asistentes comenzar con los ejercicios del módulo 3 de su manual <i>El libro de los cuidados</i>, de igual forma, se les solicita fotos representativas de la niñez, de la adolescencia.</p>	<p>¿Qué emociones despierta en ellas/ellos?</p> <p>Posteriormente, las fotos se colocarán en una tela de tamaño más grande, esto con la finalidad de agregar más elementos para resignificar su trayectoria.</p> <p>Se solicita a las y los asistentes, plasmar por escrito lo que les deja el escrito y cómo lo relacionan con la autonomía y el autocuidado.</p> <p>Se solicita ahora un objeto que las y los represente y que esté ligado con su experiencia de vida en relación con el autocuidado.</p> <p>Se solicita a las y los asistentes grabar qué les evoca ese objeto, la intención es que reflexionen sobre la importancia de cuidar de sí mismos como han cuidado a ese objeto tan representativo para ellas/ellos.</p>
--	---	--	---

	<p>para realizar determinada tarea doméstica (la/el facilitador se la proporcionará a cada equipo).</p> <p>Después de las representaciones se reflexiona en grupo sobre la dificultad/facilidad para representar una u otra actividad. Se busca la reflexión de la importancia de que todas y todos sepan realizar actividades que son básicas para la subsistencia.</p> <p>Posterior a la reflexión se les pide a las y los asistentes trabajar con su foto o imagen, la idea es que coloquen un acetato encima y agreguen otros elementos, relacionados con la labor de cuidados, que les evoque la foto o imagen para así darle otro sentido o significado.</p> <p>Se solicita a las y los participantes comenzar con los ejercicios del segundo módulo de <i>El libro de los cuidados</i>.</p>		
<p><b>Resultados o productos de la actividad</b></p>	<p>Juego “Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados”.</p> <p>Fotos/imágenes resignificadas.</p> <p>Ejercicios del manual de trabajo <i>El libro de los cuidados</i>.</p>	<p>Ejercicios del manual de trabajo <i>El libro de los cuidados</i>.</p> <p>Rotafolios.</p> <p>Antología de cuentos.</p>	<p>Ejercicios del manual de trabajo <i>El libro de los cuidados</i>.</p> <p>Costurero.</p> <p>Fonocápsulas.</p>



<b>Medios de verificación</b>	Encuestas al inicio y al final del módulo.
-------------------------------	--

*Mapa de procesos*



Fuente: elaboración propia.

*3.3 Metas del proyecto*

Metas	Objetivos específicos
<p><b>1.1</b> 65% de jóvenes que reflexionen sobre la desigualdad en las labores de cuidado al interior de las familias.</p> <p><b>1.2</b> 65% de madres, padres y cuidadoras(es) que reflexionen sobre la desigualdad en las labores de cuidado al interior de las familias.</p> <p><b>1.3</b> 65% de familias que reflexionen sobre la desigualdad en las labores de cuidado al</p>	<p>Objetivo 1 Sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.</p>

interior de las familias.	
<p><b>2.1</b> 65% de madres, padres y cuidadoras(es) que fomentan estrategias para alcanzar la comunicación asertiva con hijas/hijos.</p> <p><b>2.2</b> 65% de hijas/hijos que fomentan estrategias para alcanzar la comunicación asertiva con madres/padres/cuidadoras(es).</p>	Objetivo 2 Fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.
<p><b>3.1</b> 65% de madres, padres y cuidadoras(es) que contribuyan a que los jóvenes desarrollen prácticas de autocuidado.</p> <p><b>3.2</b> 65% de jóvenes que desarrollen prácticas de autocuidado para alcanzar su autonomía.</p>	Objetivo 3 Promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.4 Indicadores de efectos del proyecto

Matriz de indicadores de efectos del proyecto

Indicador con enfoque de democratización familiar	Género	Generacional
Porcentaje de familias que reflexionen sobre la desigualdad en las labores de cuidado dentro del hogar.	Mayor participación de cónyuges hombres en las labores de cuidado dentro del hogar.	Mayor participación de hijas/hijos en las labores de cuidado dentro del hogar.
Porcentaje de familias que fomentan estrategias para alcanzar comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras (es) e hijas/hijos.	Mayor involucramiento de cónyuges hombres en la crianza de hijas/hijos.	Mayor apertura de hijas/hijos para una comunicación asertiva con madres/padres/cuidadoras (es).
Porcentaje de jóvenes que desarrollan prácticas de autocuidado.	Mayor participación de hijas/hijos en prácticas de autocuidado.	Mayor desarrollo de autonomía de hijas/hijos.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.5 Criterios de valoración del proyecto

<b>Matriz de criterios de viabilidad social</b>				
<b>Criterios de viabilidad social</b>	<b>Criterios de pertinencia</b>	<b>Criterios de participación</b>	<b>Criterios de eficacia</b>	<b>Criterios de eficiencia</b>
Con la aplicación del proyecto se pretende el reconocimiento de las labores de cuidado y fomentar la importancia de la corresponsabilidad en las mismas.	El presente proyecto es pertinente, ya que permitirá que todxs lxs miembrxs de las familias asistentes generen estrategias para una crianza en la que no se reproduzcan los roles y estereotipos de género, posibilitando así la autonomía de las y los jóvenes respecto al cuidado de sí mismos.	Las actividades del proyecto están planeadas para que las y los jóvenes y sus familias identifiquen las problemáticas existentes al interior de su hogar sin importar la composición familiar.	El plan elaborado está basado en las necesidades que fueron encontradas en el diagnóstico realizado con las y los jóvenes.	El diseño del proyecto posibilitará la eficiencia de los recursos. Además, se buscará apoyo de instituciones públicas para la difusión e implementación del proyecto.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV* (2017).

### 3.6 Sostenibilidad del proyecto

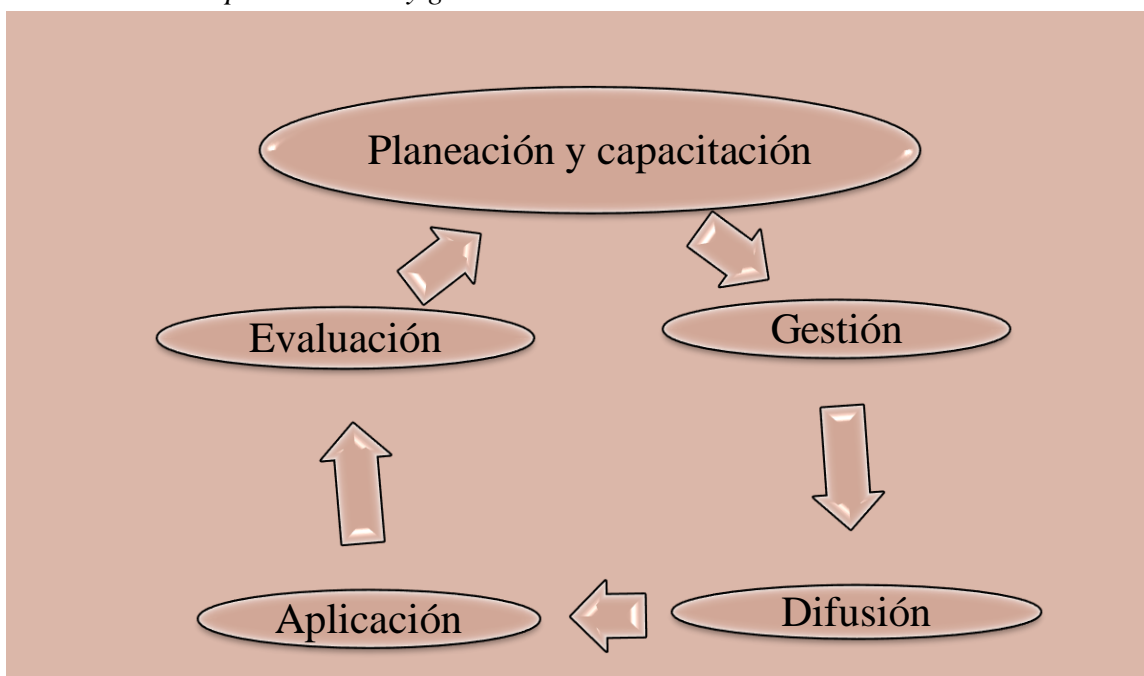
<b>Matriz de sostenibilidad del proyecto</b>	
<b>Opciones y medidas</b>	<b>Descripción</b>
Nivel individual	La sensibilización sobre la corresponsabilidad de las labores de cuidado posibilitará en las y los jóvenes el desarrollo de prácticas que las y los beneficien ya que se espera que tengan conciencia sobre la importancia del cuidado de

	sí mismos.
Nivel familiar	Una vez que las y los participantes diversifiquen sus percepciones género-generacionales permitirán la apertura a modificaciones en sus relaciones familiares.
Nivel comunitario	Se busca que las y los participantes puedan ser agentes de cambio dentro de su comunidad, incluso que puedan ser facilitadoras (es) en talleres posteriores, contribuyendo así a nuevas percepciones género-generacionales sobre la familia.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV* (2017).

### 3.7 Modelo de implementación y gestión del proyecto

#### 3.7.1 Ciclo de implementación y gestión



Fuente: elaboración propia.

#### 3.7.1.1 Descripción de cada elemento que integra el ciclo

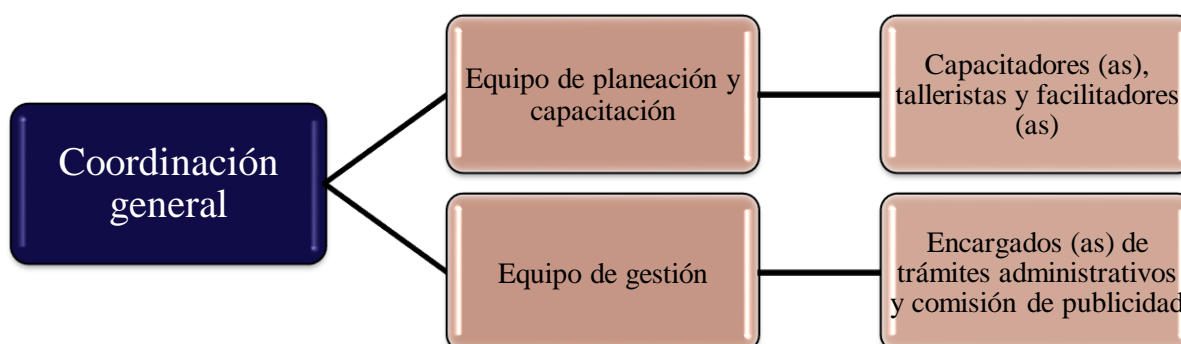
Componentes del modelo de implementación y gestión del proyecto (ciclo)	Descripción
Planeación y capacitación	De acuerdo a las características de las familias y a los objetivos del proyecto de intervención, se elaboran las cartas descriptivas para las sesiones de los tres módulos del taller. Se revisa bibliografía actual sobre cuidados, jóvenes, familias y violencia. Se conforma el grupo de trabajo y se les capacita de acuerdo al enfoque de

	democratización familiar, género y generación, asimismo, se les presenta la metodología con la cual se ejecutará el proyecto.
Gestión	Se solicita una cita con las y los directivos de la institución educativa para plantearles el proyecto (objetivo, metas, equipo de trabajo, espacio requerido, fechas, costos). Presentar por escrito oficio de autorización para llevar a cabo las actividades. Se buscará también obtener recursos de parte del municipio.
Difusión	La comisión encargada de publicidad elaborará carteles para que las y los jóvenes interesados puedan inscribirse a los talleres. Por otra parte, el personal docente colaborará haciendo difusión en sus respectivos grupos y también se anunciarán las actividades en las juntas de padres y madres y en el “Sábado familiar” que precede al inicio de los talleres.
Aplicación	De acuerdo al calendario propuesto desde la primera entrevista, se llevan a cabo las sesiones programadas.
Evaluación	Se comparan los resultados obtenidos con los objetivos y las metas propuestas al comienzo para corroborar la eficacia del proyecto.

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV* (2017).

### 3.7.2 Plan de gestión del proyecto

#### 3.7.2.1 Estructura organizativa



Fuente: elaboración propia.

### 3.7.2.2 Actividades de gestión

Matriz de actividades de gestión		
Actividades iniciales	Actividades durante la ejecución	Actividades de cierre
Gestión del espacio y financiamiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presentación del proyecto.</li> <li>• Oficio de solicitud de autorización para llevar a cabo las actividades en el plantel.</li> <li>• Oficio de solicitud de recursos dirigido al municipio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formalizar solicitudes.</li> </ul>
Convocatoria	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseño de carteles y demás publicidad.</li> <li>• Difusión del taller entre el estudiantado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pláticas informativas.</li> </ul>
Adquisición del material didáctico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Organización de materiales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrega de materiales a encargados(as) de impartir los talleres.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.7.3 Plan de Implementación

#### 3.7.3.1 Presentación de las actividades propuestas

A manera de apertura

Sesión 1

- Dinámica de presentación “Encuentra a tu pareja”.
- Dinámica “Familias diversas”.
- Juego “Los pilares de la democratización familiar”.
- Proyección del video “Estilos de crianza”.

Módulo I

Sesión 2

- Juego de rol.
- Proyección del video “El cuidado es ese trabajo invisible que hace posible el trabajo visible”.
- Elaboración del juego “Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados”.

### Sesión 3

- Juego “Adivina qué”.
- Fotonarrativas.

## Módulo II

### Sesión 4

- Dinámica “Los anteojos”.
- Proyección de video “El vínculo emocional”.
- Actividad “¿Por qué no nos estamos comunicando?”.
- Creación de un cuento individual sobre la importancia de la comunicación en familia.

### Sesión 5

- Sesión de teatroterapia.

## Módulo III

### Sesión 6

- Costurero autobiográfico.

### Sesión 7

- Fonocápsula de las emociones.

A manera de cierre

### Sesión 8

- Dinámica “Foto familiar”.
- Exposición a la comunidad de los costureros autobiográficos y las fonocápsulas.
- Mural “En mis manos está...”.

#### 3.7.3.2. Plan anual de trabajo (PAT)

Plan de operación del proyecto				
Objetivo específico	Actividad (es)	Recursos	Responsable (s)	Cronograma
1. Sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y	Taller <i>Co-construyendo en familia</i>	Humanos materiales.	Coordinación general, talleristas y	

mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.	Módulo I “¿Y si lo hacemos todxs?”		facilitadores.	Septiembre
2. Fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.	Taller <i>Co-construyendo en familia</i>  Módulo II “Comunicándonos”	Humanos y materiales.	Coordinación general, talleristas y facilitadores.	Octubre
3. Promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.	Taller <i>Co-construyendo en familia</i>  Módulo III “Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía”	Humanos y materiales.	Coordinación general, talleristas y facilitadores.	Noviembre

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.7.4 Plan de monitoreo y evaluación

#### Plan de monitoreo y evaluación

Jerarquía	Indicadores	Información necesaria	Fuentes de datos	Métodos de recopilación de datos	Quién recopila	Frecuencia de la recopilación	Usuarios
<b>Objetivos</b>	Porcentaje de familias beneficiadas con la intervención.	Número de madres/padres/cuidadoras(es) y de hijas/hijos que cambiaron su percepción género-generación al sobre las labores de cuidado.	Integrantes de las familias que asistieron al taller.	Encuestas	Coordinación general.	6 veces Al inicio y al final de cada módulo.	Familias participantes
<b>Productos/resultados</b>	Porcentaje de familias sensibilizadas sobre la corresponsabilidad de las labores de	Número de madres/padres/cuidadoras(es) y de hijas/hijos que	Integrantes de las familias que realizaron actividades del	Manual de ejercicios <i>El libro de los cuidados</i> .	Talleristas y facilitadores.	Por sesión.	Familias participantes.



	<p>cuidado.</p> <p>Porcentaje de familias que fomentan estrategias para una comunicación asertiva.</p> <p>Porcentaje de jóvenes que desarrollan prácticas de autocuidado.</p>	<p>cambiaron su percepción género-generación al sobre las labores de cuidado.</p>	<p>manual de ejercicios.</p>				
<b>Actividades</b>	<p>Porcentaje de actividades planificadas en las cartas descriptivas que pudieron llevarse a cabo.</p>	<p>Planeación del taller (contenido en las cartas descriptivas).</p>	<p>Sesiones.</p>	<p>Evidencia fotográfica.</p>	<p>Talleristas y facilitadores.</p>	<p>Por sesión.</p>	<p>Familias participantes</p>
<b>Recursos/ insumos/ presupuesto</b>	<p>Cantidad de dinero contemplado para la intervención.</p>	<p>Cantidad de dinero obtenido para la intervención.</p>	<p>Registro de egresos e ingresos.</p>	<p>Inventarios, facturas.</p>	<p>Equipo de gestión.</p>	<p>Durante la aplicación.</p>	<p>Coordinación general.</p>

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.8 Plan económico financiero

<b>Plan económico financiero</b>				
Actividad	Rubro	Tipo de gasto	Costo total	Fuentes de financiamiento
Diseño de la publicidad	1. Diseño del cartel y del folleto.	1. Honorarios diseñador/a gráfico/a.	1. \$3500.00	
	2. Impresión de carteles y folletos.	2. Papelería.	2. \$2600.00	
Capacitación	1. Planeación de la	1. Honorarios capacitadores	1. \$2300.00 por 6 sesiones=\$13,800.00.	

	capacitación. 2. Recursos materiales.	(as). 2. Papelería y <i>coffee break</i> .	2. \$2200.00.	El financiamiento puede provenir de instituciones públicas o de parte del municipio.
Aplicación del taller	1. Ejecución de las actividades. 2. Recursos materiales.	1. Honorarios talleristas y facilitadores (as). 2.1 Papelería y <i>coffee break</i> . 2.1 Cámara fotográfica para evidencias. 2.2 Grabadora de voz.	1. \$3000.00 por 7 sesiones= 21,000.00 por 3 talleristas/facilitadores=\$63,0000. 2. \$15,000.00. 2.1 \$7899.00. 2.2 \$2299.00.	
Evaluación	1. Recursos materiales.	1. Papelería.	1. \$1700.00.	
<b>TOTAL</b>			<b>\$111,998.00.</b>	

Fuente: elaboración propia basada en *Guía Metodológica. EFyPV (2017)*.

### 3.9 Entregables del proyecto

Cartas descriptivas.

Manual de ejercicios *El libro de los cuidados*.

Paletas de los pilares de la democratización familiar.

Modelo de tablero y galería de imágenes para armar el juego “Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados”.

## REFERENCIAS

- Adams, N. R. (1983). Energía y estructura. Una teoría del poder social. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 26-69.
- Bobbio, N. (2007). *El futuro de la democracia*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bonino M., L. (2006). Develando los micromachismos en la vida conyugal, en Corsi, Jorge (comp.), *Violencia masculina en la pareja: Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Argentina, Paidós, pp. 191-208.
- Bourdieu, P. (1994), El espíritu de familia, pp. 135-145.
- Bringiotti, M.I. (1999). Criterios para establecer la definición y las tipologías del maltrato infantil. En *Maltrato infantil: factores de riesgo para el maltrato físico*. Madrid, España: Colección Ideas en Debate, Miño y Dávila editores y Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras, pp. 37-48.
- Calveiro, P. (2005). Poder, violencia y confrontación. En *Familia y poder*. Buenos Aires: Libro de la Araucaria, pp. 25-87.
- Carrasquer, P. (2012). El redescubrimiento del trabajo de cuidados: algunas reflexiones desde la sociología (pp. 91-113). Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cordero, A. (2001). La base social y política de la familia. Consultar en <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=25367>.
- Echarri, C. (2009). Estructura y composición de los hogares en la ENDIFAM. En Cecilia Rabell Romero (coord.) *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica* (pp.144-175). México: UNAM y El Colegio de México.
- Esteinou, R. (1999). Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares. A manera de introducción, pp. 1-16.
- \_\_\_\_\_ (2008). Sobre el concepto de familia y las formas analíticas que asume, en *La familia nuclear en México. Lecturas de su modernidad, siglos XVI al XX* (pp.71-77). México: Porrúa y Ciesas.
- García G., B. (2019). El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34 (núm. 2), 237-267.
- Giddens, A. (2000). Familia, matrimonio y vida privada. En *Sociología*. (T. Alberó, J. Alborés, A. Balbás, J. Olmeda, A. Pérez, & M. Requena, Eds.), 2º Reimpresión. Madrid, España: Alianza Editorial, pp. 189-227.
- \_\_\_\_\_ (2002). La intimidad como democracia. *Nexos*, vol. 240, 21-29.
- Hobsbawm, E. (2005). *Historia del siglo XX*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Izquierdo, M. (2002). El cuidado de los individuos y los grupos: ¿quién cuida a quién? *Organización social y género*, 129-153.
- Lagarde, M. (). “El género”, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Editorial horas y HORAS, Madrid, 1996, pp. 13-38.
- Lamas, M. (2012). Diferencia sexual y género. En R. Vázquez, & J. Cruz, *Género, cultura y sociedad* (págs. 1-24). México: Fontamara.
- Martín P., M.T. (2008). Los cuidados y las mujeres en las familias, pp. 29-47. Madrid, España: Instituto de Economía, Geografía y Demografía (CSIC).

- Melgar, L. (2016). Familia: en resignificación continua. En Moreno, H., & Alcántara, E. (Eds.). *Conceptos clave en los estudios de género*. (Pp. 91-104). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Moreno, H. (2000). Trabajo doméstico. *Debate feminista*, vol. 11 (núm. 22), 26-51.
- Pastor, M. (2010). El marianismo en México: una mirada a su larga duración, *Cuicuilco*, vol. 48. 257-277.
- Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. México: Grupo editorial Norma.
- Rius, L. F. (2008). ¿Violencia invisible o del éxtasis al dolor? *Estudios Feministas*, pp. 133-144.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”, en *Revista Nueva Antropología*, vol. VIII, pp. 95-145.
- Sales, G. T. (2014). Ciudadanía y cuidados: apuntes para una política feminista. En *Daimon: Revista Internacional de Filosofía*, no. 63, pp. 159-174.
- Sanmartín E., J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de violencia”. En *Daimon. Revista de Filosofía*, no. 42, pp. 9-21.
- Sartori, G. (2008). Macrodemocracia y Microdemocracia. En *¿Qué es la democracia?* México: Taurus, pp. 3-25.
- Schmukler, S, B. y Sierra, A. (2009). Bases conceptuales y teóricas para una convivencia democrática en la familia. En Schmukler, S, B. y Sierra, A. (comps.). *Democratización familiar en México: experiencias de un proyecto de prevención de violencia familiar*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, pp. 25-61.
- Schmukler, S. B. (2013). Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 5, 199–121.
- Weber, M., Echavarría, M., & Winckelmann, J. (1964). Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva/*Wirtschaft und gesellschaft* (No. 316.282). Fondo de Cultura Económica, p. 43.

## ANEXOS

### I. Cartas descriptivas del taller *Co-construyendo en familia*

<b>Objetivo general:</b> impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
<b>Apertura</b>		<b>Sesión 1</b> Objetivo de la sesión: dar a conocer el contenido y objetivo del taller y, de manera breve, el enfoque de democratización familiar, la diversidad familiar y los estilos de crianza. Duración estimada: una hora cuarenta minutos.	
Actividad	Materiales	Resultados esperados	Tiempo
<p>Presentación, encuadre y pase de lista: talleristas y facilitadora y facilitador se presentan, así como al objetivo del taller y la duración del mismo. Con respecto a la duración, se les informa que serán sesiones de una hora y cuarenta minutos (aproximadamente) cada sábado durante tres meses. Un sábado se reunirán en el espacio asignado por la institución y otro en casa donde trabajarán con el manual de ejercicios titulado <i>El libro de los cuidados</i> (que la/el facilitador se encargará de repartir a cada familia al terminar la sesión). Sólo el sábado posterior a cada cierre de módulo se trabajará el cuadernillo en viernes y se cambia la sesión en casa por una muestra de los productos de cada módulo en el marco de los “Sábados familiares” (previo acuerdo con la institución). Se establecen acuerdos de convivencia. En una hoja rotafolio se anotan los acuerdos para que permanezcan en el aula asignada para los talleres hasta el término de los mismos. Se solicita a todas y</p>	<p>Hoja rotafolios.            Marcadores.            Lista de asistencia.</p>	<p>Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo del taller, así como la forma de trabajo.            Acuerdos de convivencia.</p>	<p>15 minutos.</p>

todos los participantes se anoten en la lista de asistencia.			
Dinámica de presentación “Encuentra a tu pareja”: facilitadora y facilitador proporcionan a la mitad de las y los participantes tarjetas en donde estará escrito el nombre de algún animal, a la otra mitad se le proporciona tarjetas con la imagen. Posteriormente se solicita a las y los participantes emitir el sonido del animal que tienen en la tarjeta, deben emparejarse con quien tenga el mismo animal. Se les indica que si tienen la imagen deberán hacer pareja con quien tenga la palabra, y a la inversa. Cuando todas y todos estén en parejas se les darán 10 minutos para que se presenten entre sí y posteriormente cada pareja presentará a su compañera o compañero frente al grupo. La presentación debe incluir datos generales, gustos y expectativas del taller.	Tarjetas.	Presentación de las y los participantes. Integración grupal.	20 minutos.
Dinámica “Familias diversas”: se solicita a las y los participantes se reúnan con su familia, se les proporciona una hoja rotafolio y crayones de colores. La indicación será que dibujen a su familia, posteriormente se presentan todos los dibujos y se reflexiona sobre las diferencias entre unos y otros.	Hoja rotafolio. Crayones y plumones.	Reflexión sobre los tipos de familias e importancia de comprender que no hay un modelo único de la misma.	20 minutos.
Juego “Los pilares de la democratización familiar”: la o el tallerista explica a las y los participantes qué es la democratización familiar y los cuatro pilares. Posteriormente, forma	Paletas. Proyector y computadora. Videos. Pizarrón y marcadores.	Identificar los pilares de la democratización familiar.	25 minutos.

<p>grupos de cuatro de manera que queden dos madres/padres/cuidadoras(es) y dos jóvenes. Para comenzar el juego se proporciona a cada equipo cuatro paletas (cada una con el nombre de uno de los cuatro pilares). Se les proyectarán videos breves (un minuto o menos) de situaciones de la vida cotidiana en los que esté presente cada pilar y después de que termine cada uno el equipo tendrá un tiempo de 30 segundos para discutir qué pilar es y, cuando termine el tiempo asignado, cada equipo alzará la paleta del pilar de la democratización familiar que consideren corresponde a la situación expuesta en el video.</p> <p>La facilitadora o el facilitador anota los puntos de cada equipo. Al final se lanza la pregunta “¿Por qué son importantes los pilares de la democratización familiar?” para ser contestada de manera grupal.</p>			
<p>Proyección del video “Estilos de crianza”: para cerrar la sesión se proyecta un video sobre estilos de crianza y se proporciona un breve cuestionario a madres, padres y cuidadoras(es) para que lo respondan de manera anónima y lo regresen al final de la sesión.</p> <p>Para madres, padres y cuidadoras(es): ¿Que estilo de crianza es el que usted tiene?</p> <p>¿Por qué cree que esté es el que más beneficia a su hija o hijo?</p> <p>¿A qué estilo le gustaría aspirar y por qué razón?</p> <p>Talleristas y facilitadora y</p>	<p>Computadora y proyector, video. Cuestionario. Bolígrafos. Manual <i>El libro de los cuidados</i>.</p>	<p>Identificar los estilos de crianza para que madres, padres y cuidadoras(es) avancen hacia el análisis del estilo propio.</p>	<p>15 minutos.</p>

facilitador se despiden y agradecen la asistencia. Reparten el manual a las familias y se les solicita realizar la primera parte del primer módulo del manual de ejercicios <i>El libro de los cuidados</i> .			
---	--	--	--

<b>Objetivo general:</b> impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
<b>Objetivo específico I:</b> sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.			
<b>Módulo I:</b> ¿Y si lo hacemos todxs?		<b>Sesión 2</b> Objetivo de la sesión: identificar la desigualdad en las labores domésticas y de cuidados al interior del hogar. Duración estimada: una hora cuarenta minutos.	
<b>Actividad</b>	<b>Materiales</b>	<b>Resultados esperados</b>	<b>Tiempo</b>
Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión y se pasa la lista de asistencia.	Lista de asistencia.	Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión , así como la forma de trabajo.	5 minutos.
<i>El rotafolios de los cuidados:</i> este ejercicio será una forma de que las y los participantes expresen qué se llevan de los ejercicios del manual correspondientes a cada semana y una herramienta para que talleristas y facilitadora y facilitador estén conscientes del avance del grupo (estará dividido en cuatro partes que se completarán al final del taller). Se solicita a las y los asistentes coloquen un dibujo que represente qué rescatan de los ejercicios del manual <i>El libro de los cuidados</i> .	Hoja rotafolio. Gises de colores.	Aperturar el tema con base en las reflexiones que han generado los ejercicios de <i>El libro de los cuidados</i> .	15 minutos.



<p>Juego de rol: se pedirá a las y los participantes que se dividan por familia y representen una escena familiar cotidiana, asignada por la o el facilitador, en la que cambien los roles. Posterior al ejercicio la o el tallerista conducen la reflexión a partir de las siguientes preguntas detonadoras:  ¿Cómo se sintieron?  ¿Qué se te facilitó o dificultó para interpretar el papel?</p>	<p>Disfraces y utilería.</p>	<p>Discutir y analizar las desigualdades (por género y generación) en las labores domésticas y de cuidados al interior del hogar.</p>	<p>25 minutos.</p>
<p>Elaboración del juego “Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados”: se pide a las y los asistentes reunirse por familias y armar el Juego Serpientes y Escaleras, en el cual las escaleras presentarán situaciones que contribuyan a la corresponsabilidad de la labor de cuidados y las serpientes, situaciones en las que continúa la desigualdad. Las y los facilitadores proporcionan el modelo de tablero y la galería de imágenes para armar el juego. Posteriormente, las familias</p>	<p>Modelo de tablero.  Galería de imágenes.  Datos.</p>	<p>Reconocer acciones para combatir las desigualdades (por género y generación) en las labores domésticas y de cuidados al interior del hogar.</p>	<p>30 minutos.</p>

intercambian sus tableros completos y juegan una ronda.			
Despedida: talleristas y facilitadora y facilitador se despiden y solicitan a las y los asistentes material para la próxima sesión, éste consiste en una foto o imagen que plasme lo que para ellas/ellos representa ser cuidadas y cuidados, así como la segunda parte del primer módulo del manual <i>El libro de los cuidados</i> .	No requerido.	Indicaciones para la próxima sesión.	10 minutos.

<b>Objetivo general:</b> impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
<b>Objetivo específico I:</b> sensibilizar sobre la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior de las familias.			
<b>Módulo I:</b> ¿Y si lo hacemos todxs?		<b>Sesión 3</b> Objetivo de la sesión: dimensionar la necesidad de la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las labores de cuidado al interior del hogar. Duración estimada: una hora cuarenta minutos.	
<b>Actividad</b>	<b>Materiales</b>	<b>Resultados esperados</b>	<b>Tiempo</b>
Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión y se pasa la lista de asistencia.	Lista de asistencia.	Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión, así como la forma de trabajo.	5 minutos.
<i>El rotafolio de los cuidados:</i> se solicita a las y los participantes describan con una palabra el aprendizaje que les dejó la semana pasada los ejercicios del manual para que la escriban en la hoja rotafolio.	Hoja rotafolio. Marcadores de colores.	Aperturar el tema con base en las reflexiones que han generado los ejercicios de <i>El libro de los cuidados</i> .	15 minutos.
Juego “Adiniva qué”: para iniciar la sesión se conforman equipos	Tarjetas de tareas domésticas.	Establecer por qué es importante que todas y todos en la familia sepan labores domésticas y de	25 minutos.

<p>de 4 personas (dos madres, padres o cuidadoras(es) y dos jóvenes) y se les solicita que representen los pasos, de manera muy específica, para realizar determinada tarea doméstica (la/el facilitador se la proporcionará a cada equipo). Los otros equipos deben adivinar de qué tarea se trata.</p> <p>Después de las representaciones se reflexiona en grupo sobre la dificultad/facilidad para representar una u otra actividad. Se busca la reflexión de la importancia de que todas y todos realicen labores de cuidado que son básicas para la subsistencia.</p>		cuidados.	
<p>Fotonarrativas <sup>14</sup> : se les pide a las y los asistentes trabajar con su foto o imagen, la idea es que coloquen un acetato encima y agreguen otros elementos, relacionados con la labor de cuidados, que les evoque la foto o imagen para así darle otro sentido o significado.</p> <p>Al final, se expone voluntariamente la nueva foto o imagen al grupo.</p>	<p>Foto o imagen. Acetatos. Revistas. Tijeras. Pegamento.</p>	Reconocer la necesidad de todas y todos de ser cuidados.	35 minutos.
Despedida y	Cuestionario.	Aplicación del cuestionario.	15 minutos.

<sup>14</sup> Actividad basada en Quintero, M. Marieta, *et al* (2015), *Pedagogía de las Emociones para la Paz*. Bogotá, Colombia: Instituto para la Investigación Educativa del Desarrollo Pedagógico, IDEP.

<p>evaluación del primer módulo del taller: la tallerista y el tallerista se despiden y los facilitadores dan indicaciones para la muestra en el “Sábado familiar”.</p> <p>Posteriormente, reparten a todas y todos los participantes un cuestionario para evaluar el primer módulo del taller. Se solicita la primera parte del segundo módulo del manual <i>El libro de los cuidados</i>.</p>		<p>Indicaciones para la primera muestra del taller en el marco de los “Sábados familiares”.</p>	
---	--	---	--

<p><b>Objetivo general:</b> impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.</p>			
<p><b>Objetivo específico II:</b> fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.</p>			
<p>Módulo II: Comunicándonos.</p>		<p>Sesión 4  Objetivo de la sesión: examinar las razones que impiden la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.  Duración estimada: una hora cincuenta minutos.</p>	
Actividad	Materiales	Resultados esperados	Tiempo
<p>Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión y se pasa la lista de asistencia.</p>	<p>Lista de asistencia.</p>	<p>Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión , así como la forma de trabajo.</p>	<p>5 minutos.</p>
<p><i>El rotafolio de los cuidados:</i> se les solicita a las y los participantes anoten en la hoja rotafolio de qué manera influye la comunicación (asertiva o no) en la labor de cuidados.</p>	<p>Marcadores de colores.</p>	<p>Aperturar el tema con base en las reflexiones que han generado los ejercicios de <i>El libro de los cuidados</i>.</p>	<p>10 minutos.</p>
<p>Dinámica “Los anteojos”: la o el tallerista se coloca unos lentes de papel y explica que son los lentes de la</p>	<p>Lentes de papel.</p>	<p>Reconocer la relevancia de la comunicación dentro de las familias.</p>	<p>20 minutos.</p>

<p>desconfianza: “Estos lentes son los lentes de la desconfianza, cuando me los pongo yo veo a través de ellos...”</p> <p>Pone un ejemplo y se los ofrece a algún voluntario.</p> <p>Posteriormente saca otros lentes, pueden ser del “enojo”, de la “confianza”, etc. Se inicia con ello un diálogo sobre la imposibilidad de comunicarse en familia y sobre la comunicación asertiva (se retoman los ejercicios del manual).</p>			
<p>Proyección del video “El vínculo emocional”: se proyecta el video para identificar los factores externos que imposibilitan que madres, padres y cuidadoras(es) e hijas e hijos se comuniquen de manera asertiva.</p>	<p>Computadora y proyector. Video.</p>	<p>Relacionar factores externos con la imposibilidad de comunicación asertiva en las familias.</p>	<p>15 minutos.</p>
<p>“¿Por qué no nos estamos comunicando?”: se forman equipos de 4 (en esta ocasión sí se dividen madres, padres y cuidadoras(es) de hijas e hijos) cada equipo elabora en una hoja rotafolio dibujos que representen las causas de que no exista comunicación en las familias, después los equipos intercambian hojas rotafolio y ahora cada equipo anotará en el</p>	<p>Rotafolio. Marcadores, colores y crayones.</p>	<p>Recuperar alternativas para alcanzar la comunicación asertiva en las familias.</p>	<p>25 minutos.</p>

trabajo del equipo contrario posibles soluciones a tal o cual situación representada. Al final de la actividad se expone el trabajo al grupo.			
“Un cuento para comunicarnos”: a partir de la reflexión grupal se solicita a las y los asistentes redactar un cuento sobre la importancia de la comunicación asertiva entre madres, padres y cuidadoras(es).	Hojas blancas. Bolígrafos.	Reafirmar la relevancia de la comunicación dentro de las familias.	25 minutos.
Despedida: talleristas se despiden. La o el facilitador solicita la segunda parte del segundo módulo del manual <i>El libro de los cuidados</i> , así como ropa cómoda para la próxima sesión.			5 minutos.

Objetivo general: impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
Objetivo específico II: fomentar estrategias para impulsar la comunicación asertiva entre madres/padres/cuidadoras(es) e hijas/hijos.			
Módulo II: Comunicándonos.		Sesión 5 Objetivo de la sesión: construir puentes para la comunicación asertiva entre los miembros de la familia. Duración estimada: una hora cuarenta minutos.	
Actividad	Materiales	Resultados esperados	Tiempo
Bienvenida y pase de lista: se presenta a talleristas de la sesión, así como el objetivo de la misma y se pasa la lista de asistencia.	Lista de asistencia.	Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión, así como la forma de trabajo (que incluye talleristas invitados).	10 minutos.
Indicaciones para la segunda muestra del taller. La facilitadora o el facilitador dan	No requerido.	Indicaciones para la segunda muestra del taller.	10 minutos.

indicaciones para la muestra en el “Sábado familiar”. Solicitan la primera parte del tercer módulo del manual <i>El libro de los cuidados</i> y material para la siguiente sesión.			
Teatroterapia.	Tapetes de yoga. Máscaras. Disfraces y utilería.	Expresar la necesidad de comunicación entre integrantes de las familias.	60 minutos.
Despedida.	No requerido.	Despedida de talleristas invitados.	5 minutos.

Objetivo general: impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
Objetivo específico III: promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.			
Módulo III: Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía.		Sesión 6 Objetivo de la sesión: relacionar las experiencias de vida con las posibilidades o imposibilidades de ser autónomas y autónomos. Duración estimada: una hora cuarenta minutos.	
Actividad	Materiales	Resultados esperados	Tiempo
Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión y se pasa la lista de asistencia.	Lista de asistencia.	Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión, así como la forma de trabajo.	5 minutos.
Evaluación del segundo módulo del taller.	Cuestionario. Bolígrafos.	Aplicación del cuestionario.	10 minutos.
<i>El rotafolio de los cuidados:</i> el facilitador solicita que se junten en parejas (la única condición es que no sea alguien de sus familias) ya que todas y todos tienen a su pareja, la facilitadora les indica que van a dibujar un la hoja rotafolio un cuerpo que carece de cuidados y uno que sí los tiene,	Hoja rotafolio. Crayones de colores.	Aperturar el tema con base en las reflexiones que han generado los ejercicios de <i>El libro de los cuidados</i> .	15 minutos.

<p>las parejas deben ponerse de acuerdo sobre qué cuerpo dibujarán. Posteriormente, retomando los ejercicios del manual, se aborda el tema del autocuidado y de la autonomía con las preguntas detonadoras: ¿qué pasa en mi cuerpo cuando no me cuido? ¿Y a mí mente? ¿Qué sucede con mi autonomía si delego mi autocuidado a otras u otros?</p>			
<p>Costurero autobiográfico <sup>15</sup> : se solicita a las y los asistentes compartir el por qué de las fotos elegidas ¿Qué representa para ellas/ellos? ¿Quiénes están implicados en la foto? La historia detrás de la foto. ¿Qué emociones despierta en ellas/ellos?</p> <p>Posteriormente, las fotos se colocarán en una tela de tamaño más grande, esto con la finalidad de agregar más elementos para</p>	<p>Foto de las y los participantes. Hilo. Aguja. Estambre. Encaje. Listones. Tijeras. Pegamento. Costureros.</p>	<p>Partir del pasado para el autoreconocerse como seres capaces de cuidar de otras y otros y de sí.</p>	<p>40 minutos.</p>

<sup>15</sup> Actividad basada en Quintero, M. Marieta, *et al* (2015), *Pedagogía de las Emociones para la Paz*. Bogotá, Colombia: Instituto para la Investigación Educativa del Desarrollo Pedagógico, IDEP.



resignificar su trayectoria.			
Despedida: talleristas se despiden y facilitador y facilitadora solicitan la segunda parte del tercer módulo del manual <i>El libro de los cuidados</i> y también un objeto que represente a las y los participantes, que esté ligado con su experiencia de vida en relación con el autocuidado.	No requerido.	Solicitud de material para la siguiente sesión.	5 minutos.

Objetivo general: impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.			
Objetivo específico III: promover la autonomía de las y los jóvenes desarrollando prácticas de autocuidado.			
Módulo III: Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía.		Sesión 7 Objetivo de la sesión: relacionar el autocuidado como un primer paso a la autonomía, por tanto, a familias democráticas. Duración estimada: una hora.	
Actividad y descripción	Materiales	Resultados esperados	Tiempo
Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión y se pasa la lista de asistencia.	Lista de asistencia.	Comunicar a las familias participantes el tema y objetivo de la sesión, así como la forma de trabajo.	5 minutos.
Fonocápsula de las emociones <sup>16</sup> : se solicita a las y los asistentes grabar qué les evoca el objeto elegido, la intención es que reflexionen sobre la importancia de cuidar de sí mismos como han cuidado a ese objeto tan representativo para ellas/ellos, y cómo ellos	Objetos de las y los participantes. Grabadora de voz o teléfono con micrófono.	Reflexión sobre la importancia del autocuidado, en la actualidad y en un futuro.	40 minutos.

<sup>16</sup> Actividad basada en Quintero, M. Marieta, *et al* (2015), *Pedagogía de las Emociones para la Paz*. Bogotá, Colombia: Instituto para la Investigación Educativa del Desarrollo Pedagógico, IDEP.

<p>contribuye a que sean más autónomas y autónomos, y esto a la vez a la democratización de sus familias. Los audios no se compartirán con el grupo, sólo a talleristas y facilitadora y facilitador.</p> <p>Se lanza una pregunta detonadora para encaminar la reflexión: ¿Qué sentí al poner en palabras lo que me evoca el objeto?</p>			
<p>Despedida y evaluación del último módulo del taller: talleristas se despiden y los facilitadores dan indicaciones para la muestra en el “Sábado familiar”.</p> <p>Posteriormente, reparten a todas y todos los participantes un cuestionario para evaluar el tercer y último módulo del taller.</p>	<p>Cuestionario. Bolígrafos.</p>	<p>Indicaciones para la muestra y aplicación del cuestionario.</p>	<p>15 minutos.</p>

<p><b>Objetivo general:</b> impulsar prácticas de cuidados con el fin de que las y los jóvenes logren autonomía en cuanto al cuidado de sí mismos.</p>			
<p>Cierre</p>		<p>Sesión 8 Objetivo de la sesión: concretar los saberes aprendidos durante los tres módulos. Duración estimada: dos horas.</p>	
<p>Actividad</p>	<p>Materiales</p>	<p>Resultados esperados</p>	<p>Tiempo</p>
<p>Bienvenida y pase de lista: se presenta el tema y el objetivo de la sesión. la lista de asistencia.</p>	<p>Lista de asistencia.</p>	<p>Comunicar a las familias participantes el objetivo de la sesión y la forma de trabajo.</p>	<p>5 minutos.</p>
<p>Dinámica “Foto familiar”: se solicita a las familias formen equipos de seis personas (3 madres, padres o</p>	<p>Utería.</p>	<p>Intercambio de aprendizajes entre las y los participantes, las y los talleristas y facilitadores(as).</p>	<p>30 minutos.</p>

<p>cuidadoras(es) y 3 jóvenes), para representar con el cuerpo y utilizaría la imagen de una familia en la que exista corresponsabilidad en la labor de cuidados, comunicación asertiva entre madres, padres y cuidadoras(es) e hijas e hijos o en donde las y los jóvenes practiquen el autocuidado. Al terminar, presentan su foto familiar y se encamina la reflexión hacia qué pueden hacer las y los participantes para alcanzar lo representado en las fotos familiares.</p>			
<p>Exposición a la comunidad de los costureros autobiográficos: se solicita a las familias preparen el aula para recibir a la comunidad que asiste a los “Sábados familiares” y presentarle los trabajos del último módulo. Se lleva a cabo la exposición, en la que los voluntarios explican con los materiales su proceso durante en taller.</p>	<p>Costureros autobiográficos.</p>	<p>Compartir con la comunidad los aprendizajes y experiencias del taller.</p>	<p>20 minutos.</p>
<p>Mural “En mis manos está”: posterior a la organización de la exposición, se coloca una manta que lleva el título “En mis manos está” (en medio se coloca <i>El rotafolio de los cuidados</i>) se les solicita a las y los</p>	<p>Manta. <i>El rotafolio de los cuidados.</i> Pintura de colores. Pinceles. Agua. Toallitas húmedas. Jabón.</p>		<p>30 minutos con las y los participantes del taller, pero se quedará la manta durante y después de la sesión.</p>

<p>participantes plasmar sus manos y nombre (si lo desean así) con pintura, así como una acción con la que se comprometen a contribuir a la corresponsabilidad en la labor de cuidados. La manta será colocada a la salida de la exposición, se le informa a la comunidad en qué consiste la actividad para que, quien lo desee, pueda participar.</p>			
<p>Evaluación general del taller, reconocimientos y despedida.</p>	<p>Cuestionario. Bolígrafos.</p>	<p>Aplicación del cuestionario, reconocimiento a talleristas y facilitadores(as), se despide y agradece a las familias participantes.</p>	<p>25 minutos.</p>

# El libro de los cuidados

*Manual de ejercicios para el taller "Co-construyendo en familia"*

ELABORACIÓN: SHEILA CUAMATZIN.



## *A manera de presentación*

Familias, tienen en sus manos el manual que lxs acompañará durante el taller "Co-construyendo en familia", las actividades están diseñadas para ser resueltas de manera grupal e individual en el hogar de cada una de las familias participantes; es importante asignar el tiempo equivalente a las sesiones presenciales al momento de resolver los ejercicios. Recuerden llevar su manual a cada sesión para compartir con talleristas y facilitadorxs sus avances (únicamente ellxs y ustedes tendrán acceso a él).

Bienvenidxs.

Sheila Cuamatzin.

## Para comenzar... ¿Qué son los cuidados?

Los cuidados son un tipo de actividades necesarias para nuestra subsistencia. Las siguientes imágenes son ejemplos de ellos:



Como ven, van desde actividades que responden a necesidades como alimentarse y tener buena higiene hasta aquellas relacionadas con nuestro bienestar emocional.

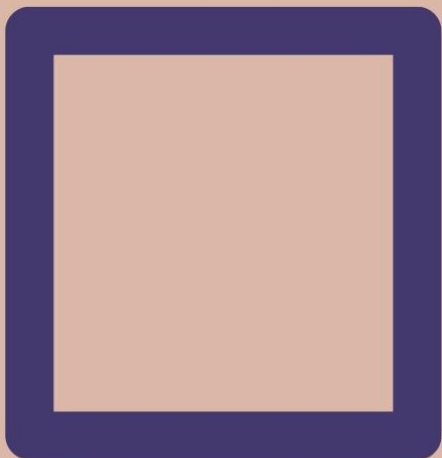
En su familia, ¿quién o quiénes son cuidadorxs?

## Nuestra familia y la ¿democratización familiar?

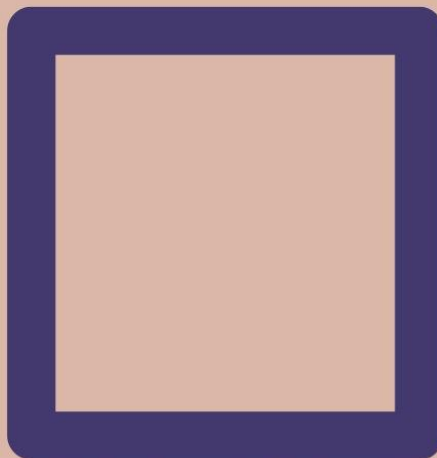
### Ejercicio 1

Indicación: en las casillas que correspondan, contesten las siguientes preguntas "¿Qué es lo que más te gusta de tu familia?" y "¿Qué no te gusta de tu familia?" Primero responderán madres, padres y cuidadorxs, después será el turno de lxs hijxs.

Lo que **sí** me gusta...

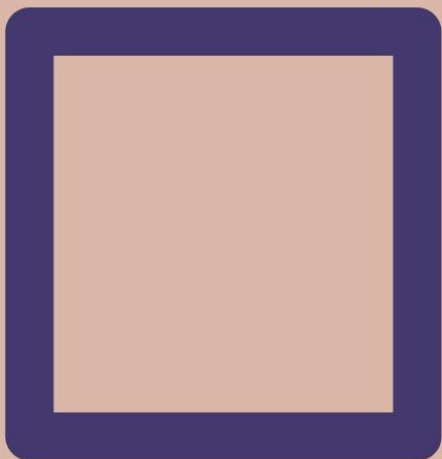


Hijxs

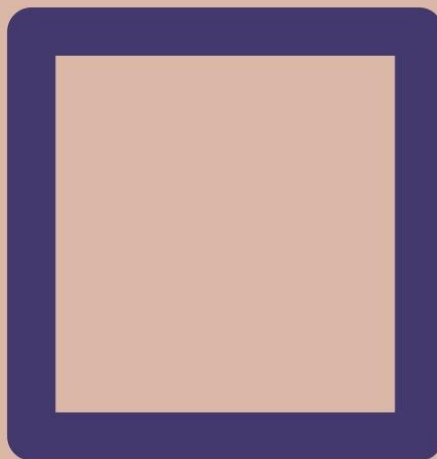


Madres, padres y cuidadores(as)

Lo que **no** me gusta...



Hijxs

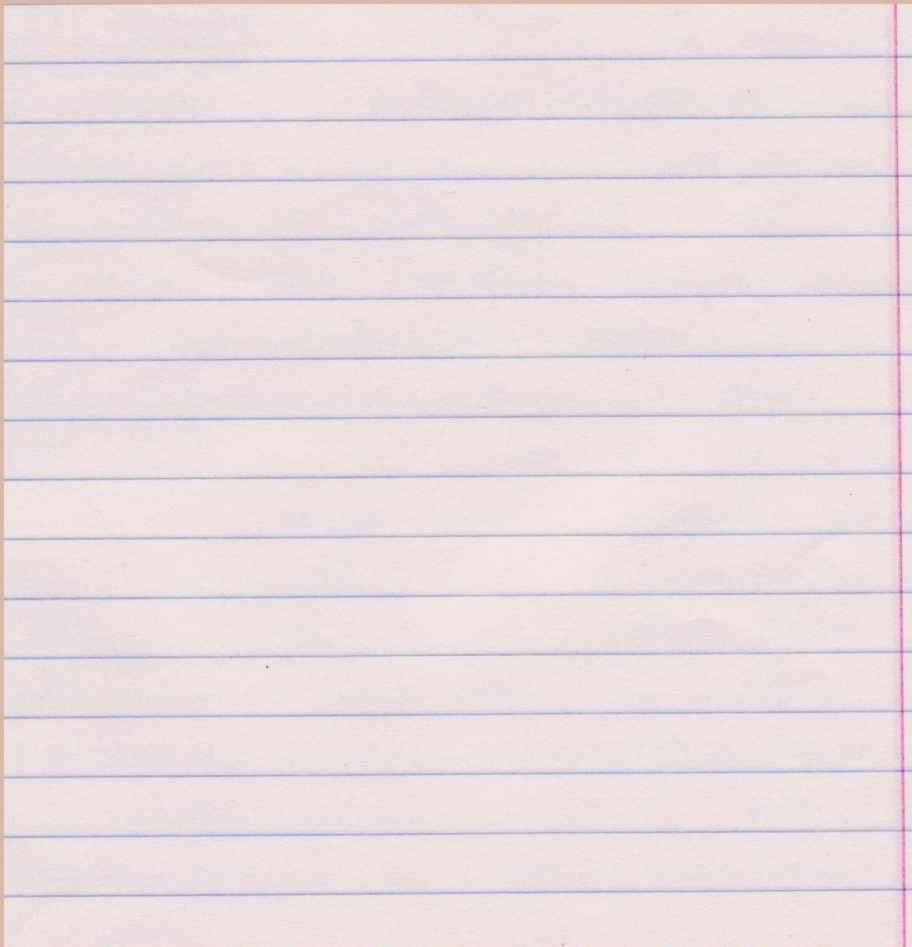


Madres, padres y cuidadores(as)



## Ejercicio 2

Indicación: conversen sobre cómo los puede ayudar la democratización familiar para fortalecer sus vínculos al interior de su hogar y escriban la conclusión a la que llegaron.

A large sheet of white lined paper with blue horizontal lines and a vertical red margin line on the right side. The paper is blank and intended for writing the conclusion of the exercise.

Conclusión

**Módulo I**  
**¿Y si lo hacemos todxs?**  
**Primera parte**

Ejercicio 3

Indicación: marquen con una "X" las actividades que realizan los hombres y encierren en un círculo las que realizan las mujeres. Hagan el comparativo y respondan lo siguiente: ¿Alguien realiza más actividades? ¿Quién? ¿Puedes tu realizar alguna de esas actividades?



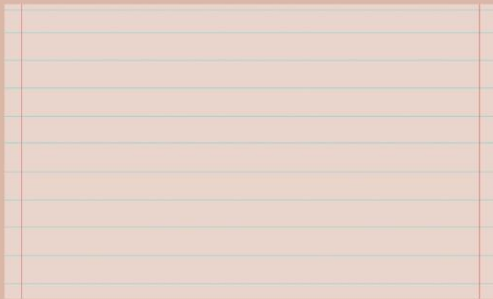
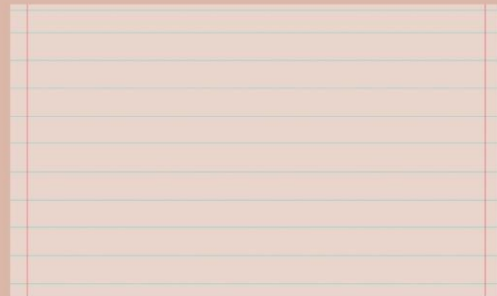
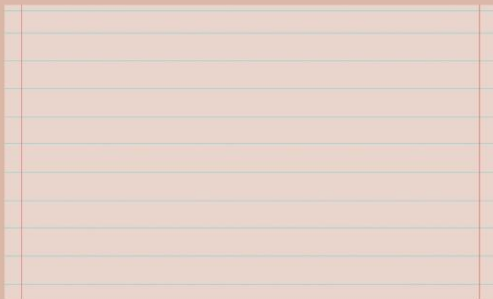
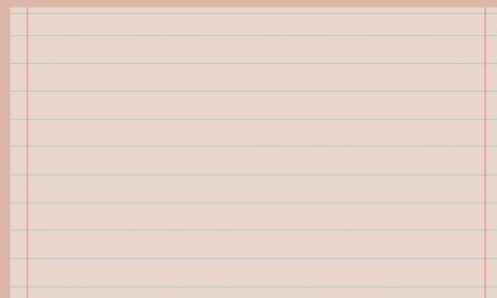
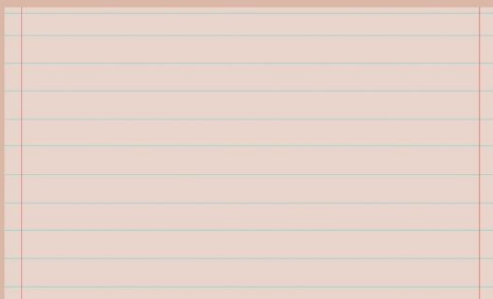
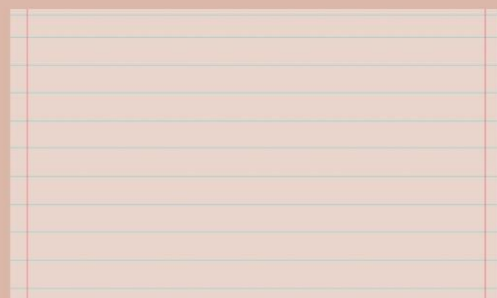


**Módulo I**  
**¿Y si lo hacemos todxs?**  
**Segunda parte**

Ejercicio 4

Indicación: de manera individual escriban qué actividades de otrxs personxs de su familia lxs hacen sentir cuidadx (revisar apartado de anexos para éste y demás formatos si hacen falta).

*Me siento cuidadx cuando...*

A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.A rectangular box with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the right side, intended for writing.

### Ejercicio 5

Indicación: escriban en el apartado correspondiente dos o tres tareas del hogar que les gustaría asignar, y a quién o quiénes, o con cuáles se animan a colaborar. Si lo desean, pueden colocar su nombre o firma para que todxs se comprometan.





**Módulo II**  
**Comunicándonos**  
**Primera parte**

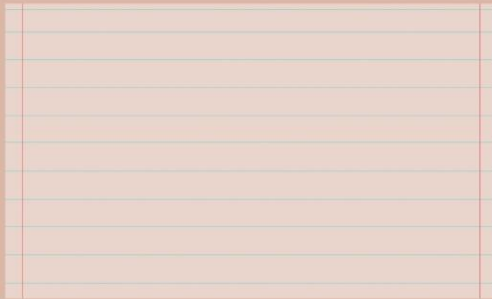
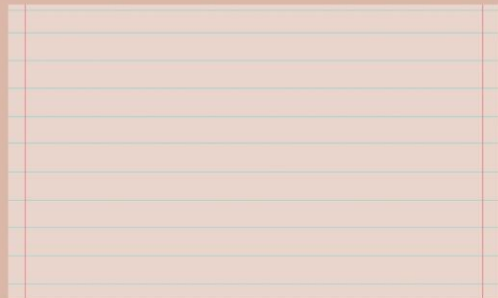
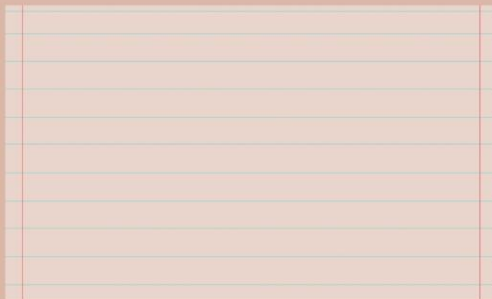
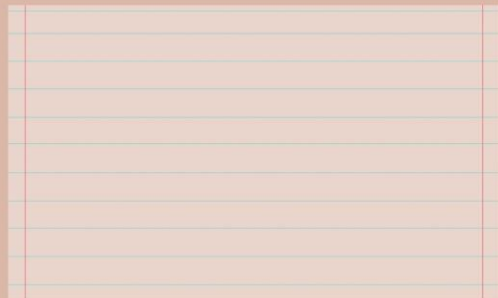
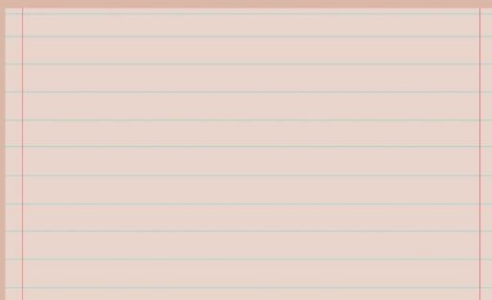
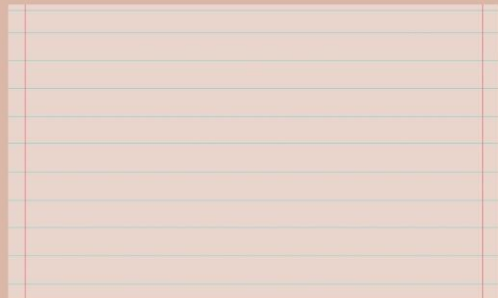
Ejercicio 6

Indicación: todxs los integrantes de la familia escribirán en una línea del círculo una situación en la que sienten que no fueron escuchadxs, cuando todxs terminen elijan la situación escrita por otrx y escriban debajo qué se pudo hacer en ese caso o algo que se pueda hacer para que no se repita.

A large circle with a light beige background. Inside the circle, there are approximately 15 horizontal, wavy lines of a gold or yellowish color, intended for writing. The lines are spaced evenly and cover most of the circle's width.

### Ejercicio 7

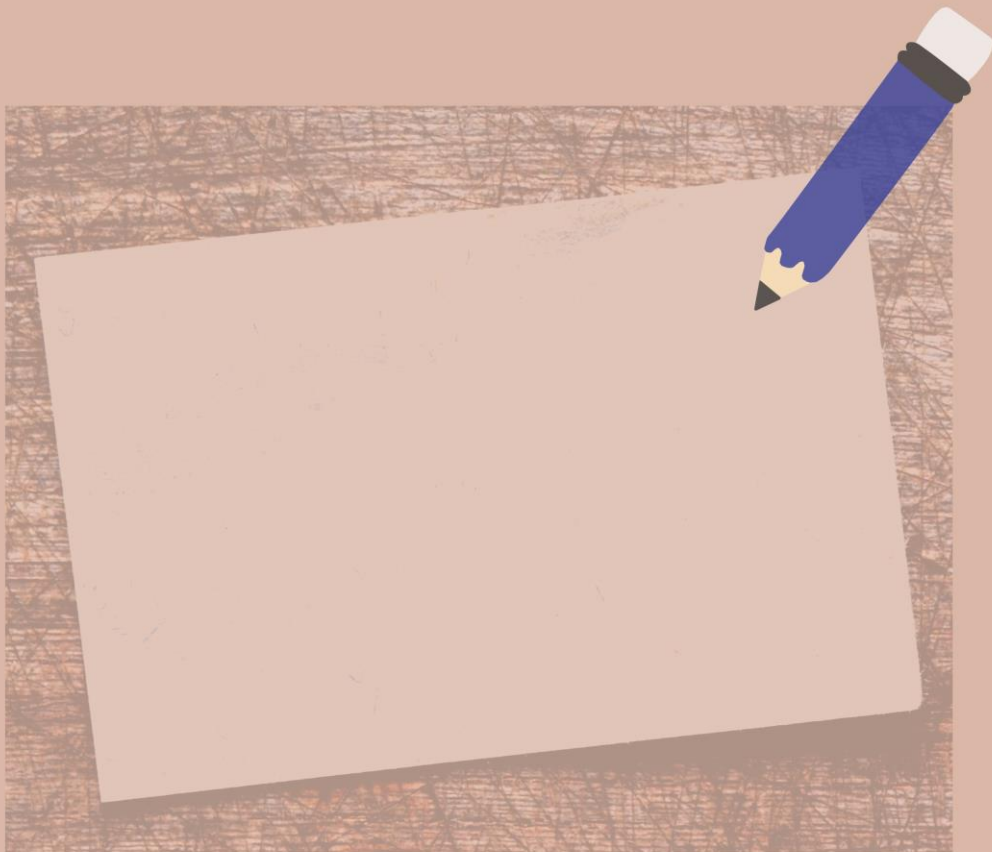
Indicación: respondan, de manera individual, las preguntas con base en la situación que expusieron en el ejercicio anterior. ¿Cuál fue su respuesta ante la actitud del otrx? ¿Qué sentimiento produjo en mí?

A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.A rectangular area with horizontal blue lines and a vertical red margin line on the left side, intended for writing a response.

**Módulo II**  
**Comunicándonos**  
**Segunda parte**

Ejercicio 8

Indicación: lxs hijxs le escribirán una carta a sus madres, padres o cuidadorxs, y a la inversa. En esa carta puedes decirle a tu hijx o a tu madre, padre o cuidadorxs todo lo que no has podido expresar.





### Módulo III

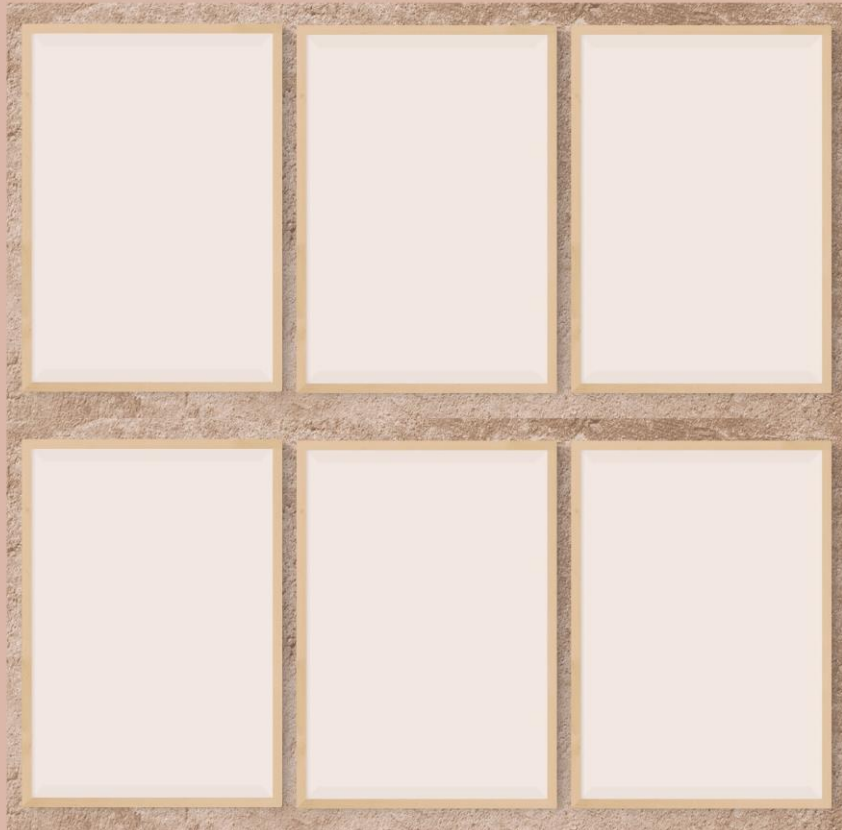
## Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía

### Primera parte

#### Ejercicio 9

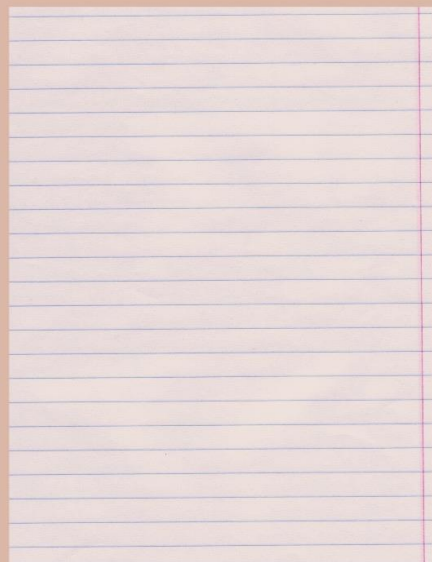
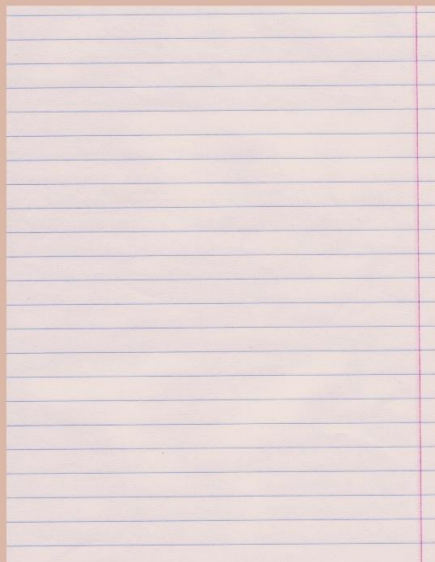
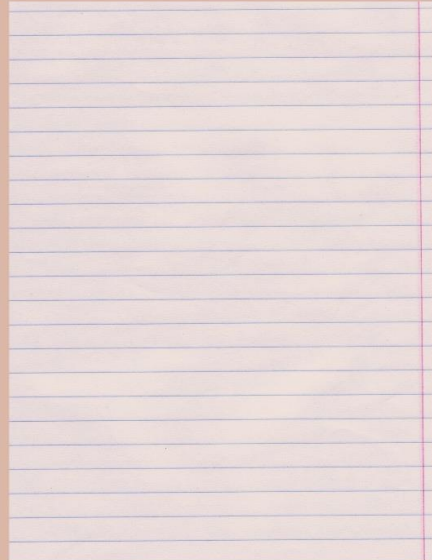
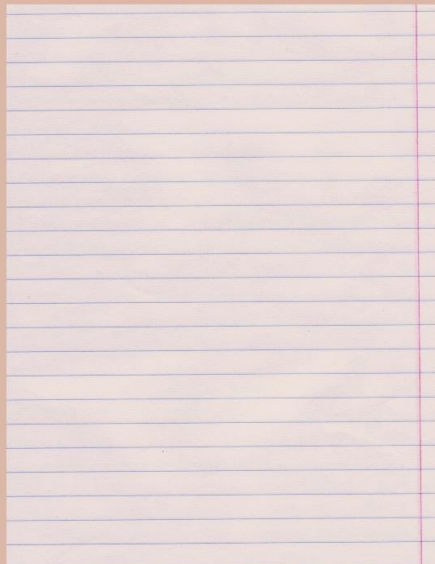
Indicación: después de la lectura de un fragmento del poema "No te detengas", de Walt Whitman, reflexionen con base en las siguientes preguntas: ¿a qué se refiere el poeta en los versos *nos convierte en protagonistas de nuestra propia historia*? ¿Habían escuchado algo similar? ¿Qué tenemos que hacer para convertirnos en protagonistas de nuestra propia historia?

"La vida es desierto  
y oasis.  
Nos derriba, nos lastima,  
nos enseña,  
nos convierte en protagonistas  
de nuestra propia historia.  
Aunque el viento sople en contra,  
la poderosa obra continúa:  
Tu puedes aportar una estrofa."



### Ejercicio 10

Indicación: este ejercicio únicamente lo realizarán los hijxs.  
Enlisten diez formas en la que ustedes (no otrxs) cuidan de sí mismos. Respondan las siguientes preguntas: ¿Qué otras actividades puedo realizar para mi autocuidado? ¿Dichas actividades se enfocan más en el aspecto físico o en el emocional? ¿Soy consciente de que estoy cuidando de mí mismo con esas acciones o por qué las llevo a cabo?



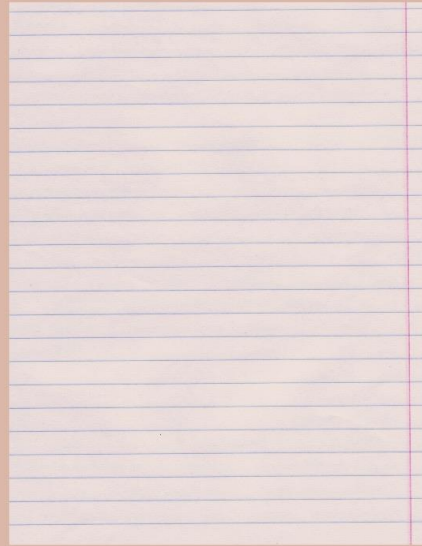
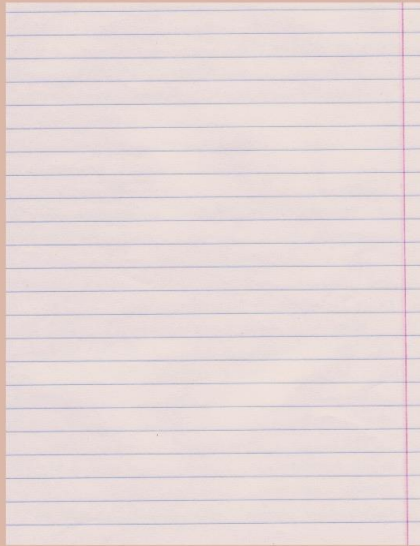
### **Módulo III**

## **Yo también me cuido: caminando hacia mi autonomía**

### **Segunda parte**

#### Ejercicio 11

Indicación: Ixs hijxs redactarán la última situación en la que tomaron una decisión importante, sus motivaciones y prioridades y otras alternativas que se les presentaron. Madres, padres y cuidadorxs redactarán la última situación en la que no dejaron a sus hijxs tomar una decisión importante, de igual forma, sus motivaciones y prioridades y otras alternativas que se les presentaron.



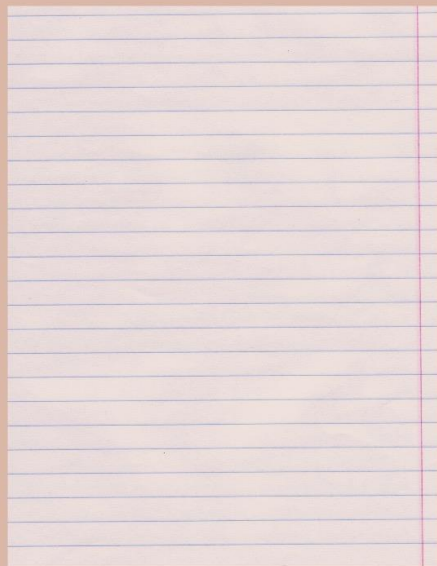
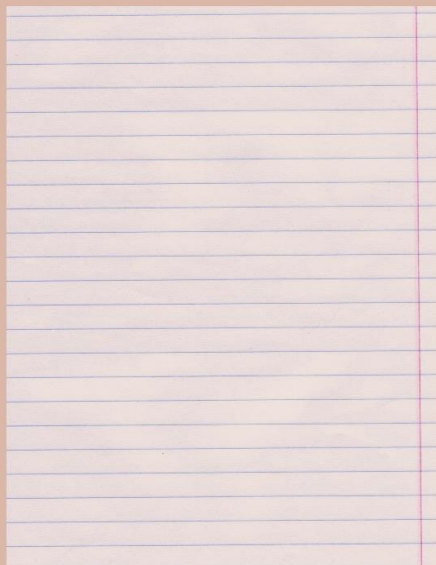
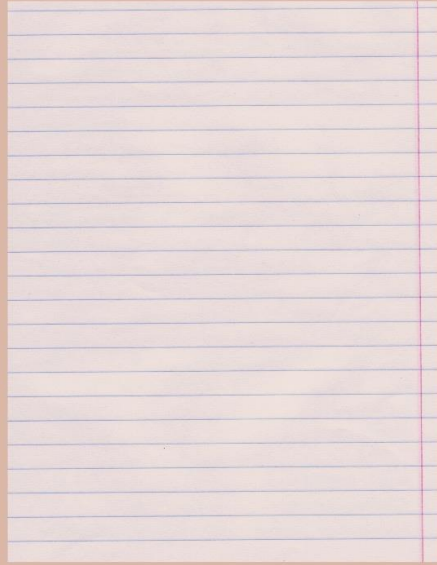
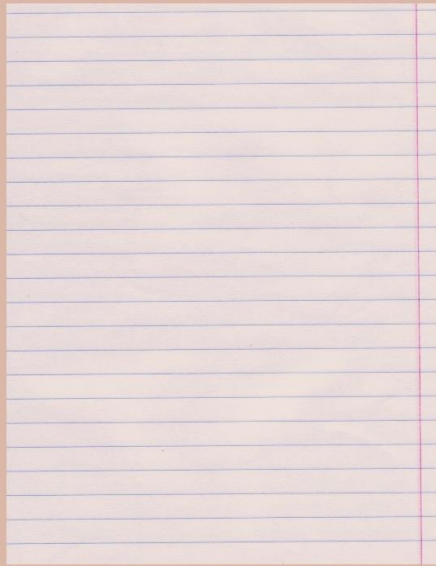
*Anexos-Formatos*















El manual de ejercicios *El libro de los cuidados* es el resultado del diseño de un proyecto de intervención de la Especialidad en Familias y Prevención de la Violencia (Octava generación), Universidad Autónoma de Querétaro.





Derechos  
Humanos



Simetría  
de poderes



Comunicación



Autonomía



IV. Modelo de tablero y galería de imágenes para armar el juego "Serpientes y Escaleras de corresponsabilidad en la labor de cuidados"

